VOZ DE

AÑO I :: NUM. 6 SABADO, 20 DE AGOSTO DE 1938 1 FR.

El pueblo español fortalece sus organos de lucha

Al terminarse el Consejo de Ministros del martes, el Gobierno hizo pública la dimisión del ministro del Trabajo, señor Ayguadé, y del ministro sin cartera señor Irujo. Han sido sustituídos, respectivamente, por los señores Moix Regas (del P. S. Unificado de Cataluña) y Tomás Bilbao, del Partido Socialista, cónsul de España en Perpiñán.

La nota oficiosa añade: «Al dar cuenta de esta modificación, el Gobierno de la República quiere afirmar, una vez más, su inalterable respeto de la personlidad y de los derechos de las regiones autónomas, al mismo tiempo que se complace en ver asegurada la continuidad de las sepresentaciones catalana y vasca en el seno del Gobierno, que conserva así su carácter de Gobierno de Unión Nacional, y mantiene la voluntad de sostener la independencia y la existencia de España a la vez que las libertades regionales.»

«VOIX DE MADRID», hebdomadaire espagnol

MADRID

SEMANARIO DE INFORMACION Y ORIENTACION DE LA AYUDA A LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

PALABRAS de NEGRIN

Respondiendo a una pregunta formulada por el corresponsal en España del «National Zeitung», de Basilea, el presidente del Consejo, don Juan Negrín, ha dicho:

«La pregunta que me formula Herbert Kell, para «National Zeitung», tiene la respuesta en sí misma. El sector de la España rebelde «que hoy en día ya protesta contra la creciente invasión extranjera» para llegar a una acción común con la República no necesita esa respuesta, «porque ya ha empezado a obtenerla por sí mismo». Quien conozca la psicología del español habrá observado que ofrecemos una constante histórica, a saber, el sentimiento insobornable de la independencia. Nuestro pueblo es demasiado altivo para resignarse a una colonización, y los mismos oficiales que engañados por gentes astutas, de sinuosa casuística, no vacilaron en abrirle una tumba a su patria con su falso nacionalismo, hoy, a la vista de esa turba de alemanes e italianos que han acudido para devorar nuestras riquezas, sienten que el error les quema el rostro, como una afrenta. El Gobierno de la República, por mi boca, ha pronunciado ya las palabras que deben orientar a esos compatriotas hacia el deber, hacia el deber máximo del militar, que es luchar por la existencia de su país, por su libertad y su honor nacional.»

Los silencios de Franco

segun el «Times»

El «Times» publica este despacho de su corresponsal en Hendaya:

«El silencio del general Franco, respecto al plan de retirada de combatientes extranjeros, no causa aquí gran sorpresa. Desde que el plan se presentó, se han producido acontecimientos cuya naturaleza hará reflexionar al general Franco y a sus aliados. Una de las razones esenciales del silencio del general radica en la situación militar y en la lentitud de los nacionalistas para conseguir un éxito definitivo. Los tres nuevos ataques lanzados por los republicanos muestran bien claro que las reservas de tropas no les faltan.

No es precisamente en el momento en que el enemigo intenta tomar la iniciativa de las operaciones, cuando un jefe militar prudente puede examinar con serenidad la idea de desprenderse de un cuerpo de ejército, constituído por tropas de choque y comprendiendo unidades motorizadas.

Pero corre también otro rumor en los medios en que se conoce la atmósfera de Burgos: los consejos de Roma parecen haber pesado más estos últimos tiempos, en Burgos, que los de Berlín.

La toma de las minas de Almadén ha tentado siempre vivamente a los italianos, que ven en ellas un medio de liquidar la elevada factura que representa la ayuda facilitada al general Franco.

Mussolini desea quizá retirar sus tropas de España, a fin de que el acuerdo angloitaliano pueda entrar en vigor.

Los españoles, en general—sino el mismo general Franco—no verían con malos ojos la retirada de combatientes extranjeros... Pero, hay razones para pensar que, antes de todo eso, el Duce quisiera arreglar una parte de la cuenta al menos.

De aquí el movimiento ofensivo sobre Extremadura en dirección a Almadén. Pero como el objetivo está separado del punto de partida por unos treinta a cincuenta kilómetros de montaña, se puede pensar que si la respuesta del general Franco al plan de retirada de combatientes está subordinada a la conquista de esas minas, la salida de voluntarios no podrá empezar antes de bien entrado el invierno.»

El redactor diplomático escribe por su parte

«Sir Ralph Hodgson ha llamado la atención más de una vez al gobierno de Burgos sobre la necesidad urgente de una respuesta... Los nacionalistas nos aseguran que estudian el plan con buena voluntad.

Sea bienvenida esta seguridad, pero ella no disminuye nuestra inquietud en un momento en que circulan rumores de nuevos refuerzos de armas y tropas enviadas por italia a España.

En Roma, nuestro encargado de negocios, realiza una investigación. En París, los artículos de M. Léon Blum, en el «Populaire», muestran que las izquierdas aumentan su presión sobre M. Daladier para hacer reabrir la frontera de los Pirineos.»

Vea en 6.ª página un reportaje de

OGIER PRETECEILLE

sobre

EL TERROR FASCISTA EN ASTURIAS

La medalla del Valor a la D.E.C.A.

Por su heroico comportamiento

La aviación italoalemana al servicio de los facciosos se ha multiplicado estos días en los distintos sectores del Ebro. No obstante la intensidad con que han actuado los aviones enemigos de bombardeo, la ocupación de los objetivos señalados se ha realizado con toda precisión. Las tierras lindantes de Aragón y Cataluña, que los rebeldes se habían apresurado a fortificar, han vuelto a ser reconquistadas para la República.

El heroico estoicismo de nuestros soldados ante la nutrida aviación de sus enemigos se debe, en gran parte, a la eficacia con que han actuado los cañones antiaéreos de la Defensa contra aeronaves. Los partes oficiales han señalado ya el número de aparatos que han sido derribados por los artilleros de la Brigada de Maniobras de la D. E. C. A., destacada en las riberas del Ebro. Muchas son las unidades de la aviación invasora que han sido tocadas por la metralla de nuestras baterías, las cuales han desarticulado en todo momento las formaciones de ataque de las escuadrillas enemigas, impidiéndoles cubrir objetivos.

Conocedores de ello, el Gobierno y el alto mando militar de la República han concedido la alta distinción de la Medalla del Valor a la Brigada de Maniobras de la D. E. C. A. que ha actuado en la ofensiva del Ebro.

La orden se publica en el «Boletín General del Ejército del Ebro», correspondiente al día 7 del corriente, y dice así:

«El Excmo. Sr. Presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional ha tenido a bien conceder a la Brigada de Maniobra de la D. E. C. A. el distintivo del Valor, por el heroísmo y entusiasmo puesto en las actuales operaciones, que han dado al Ejército de la República la victoria del Ebro.»

LA GRAN JORNADA de nuestra Gloriosa

En Barcelona, a las 17 horas, nuestras baterías antiaéreas abrieron fuego contra tres aparatos «Breda» que bombardeaban el puerto de Mora. Uno de ellos fué tocado, cayendo en llamas a una distancia de quince kilómetros.

La jornada del domingo ha sido una gran jornada de triunfo para nuestra gloriosa aviación. A las 17,45 tres escuadrillas de caza republicanas salieron a efectuar un servicio de protección de las fuerzas de tierra en el sector de Gandesa. Cuando efectuaban este servicio vieron llegar unos treinta Fiats que patrullaban sobre sus líneas y que rehusaron el combate. Abandonados por los aparatos de caza italianos, entraron en acción doce bimotores Heinkel, para bombardear Mora la Nueva y Mora de Ebro. En el curso del combate con los aviones republicanos se ha visto la explosión de uno de los bimotores en el aire, que cayó en la Sierra de los Caballos. Una vez reunidos los Fiat, nuestros aviones entraron en combate con ellos. Al norte de Gandesa fué derribado un Fiat; otro en la Sierra de Cardo, cerca del Ebro, y otro aproximadamente en el mismo sitio. Otra escuadrilla ha derribado dos bimotores Heinkel en el sector situado entre Mora la Nueva y Miravet. Otro Heinkel bajó «picando» en dirección al territorio rebelde: al parecer se había incendiado. Otros cuatro Fiat han caído entre la Sierra de la Picosa y la Sierra de Perla. Uno de ellos cayó a consecuencia de un choque con uno de nuestros cazas que regresó a nuestras líneas indemne. A las 18,25 nuestros cazas recibieron refuerzos casi al mismo tiempo que la aviación enemiga, a la que venían a unirse dos escuadrillas de bimotores Heinkel, compuestas, respectivamente, de 5 y 6 aparatos, con las que se entabló combate. Durante éste nuestros aparatos fueron atacados por un grupo de Fiat y después por nueve Messerschmidt, una de nuestras escuadrillas consiguió derribar un aparato de caza italiano y otro alemán que fué incendiado; otra escuadrilla derribó tres Fiat, de los que uno cayó después de haber tocado a uno de nuestros cazas que regresó a nuestras líneas con trozos del timón del Fiat clavados en su ala derecha. Los otros dos cayeron en la Cruz de Coll, otro Messerschmidt se incendió cayendo al suelo al sur de Perelló. Otros aparatos de caza derribaron dos Fiat junto a Gandesa. Cuando enviaban algunos aparatos de caza como refuerzo para proseguir la lucha, éramos ya los dueños absolutos del aire y sólo se veían varios aparatos derribados ardiendo en tierra en distintos puntos.

Sin contar el Breda derribado el día anterior por nuestras baterías antiaéreas, el balance de la jornada de ayer es el siguiente:

Trece Fiat, cuatro bimotores Heinkel y dos Messerschmidt, en total diez y nueve aparatos derribados. Nuestros aviones han regresado todos indemnes a su base, con excepción de uno solo que ha sido destruído y cuyo piloto ha muerto, Este piloto, el sargento Rubén Gómez, con la cabeza atravesada por una bala, había conseguido, antes de morir, conducir su avión hasta los alrededores del aeródromo.

Siempre en su puesto

Valencia, agosto.—Sigue la ofensiva en Albarracín. Los aviadores republicanos se han distinguido particularmente durante unas maniobras de defensa. Se encontraban, siempre en su puesto, para hacer frente a la aviación enemiga, con frecuencia superior en número, y la obligaron a emprender la huída. Rechazaron igualmente a las columnas de ataque infligiéndolas grandes pérdidas. La brillante colaboración de las escuadrillas republicanas y de la infantería han asegurado en gran parte el éxito de la jornada.

En una nueva ofensiva desarrollada hoy en el sector de los Montes Universales, en la orilla derecha, es decir, la orilla sur del Guadalaviar, se han conquistado durante un vigoroso avance, los Picanchales, los Altos del Aguila, Mojón Blanco y El Cuervo y se han sobrepasado las importantes cotas 1631 y 1634. En toda esta línea se ha roto la resistencia enemiga. Se prosigue la operación emprendida a lo largo y a los lados de la carretera Guadalaviar-Albarracín. — Agencia España.

Hasta la última gota de sangre

Se comenta hoy en Barcelona el acto de heroísmo llevado a cabo por un piloto republicano durante uno de los grandes combates aéreos que han tenido lugar.

El aviador, que pilotaba un caza republicano, resultó herido; sin embargo, no abandonó el combate, sino que, siempre en su puesto, causó terribles daños en las filas rebeldes. Cuando terminó el combate el piloto se reunió con sus escuadrillas y regresó a la base, donde hizo un aterrizaje perfecto. Como vieran que no salía del aparato abrieron la puerta de su cabina y lo encontraron inmóvil, en su puesto de mando, bañado en un mar de sangre.

Fué transportado inmediatamente en una ambulancia. Los médicos que le examinaron le encontraron dos heridas graves, una en la espalda y otra en el muslo. Aun cuando su estado es grave se espera poder salvarle.

En Extremadura

Barcelona, agosto.—Durante un combate aéreo que se desarrolló en el frente de Extremadura, los aparatos republicanos derribaron un bimotor italiano y dos Fiat. Además se ha visto otro bimotor rebelde que al huir hacia sus líneas perdía altura rápidamente. La aviación republicana no ha perdido más que un solo aparato de caza. Se hace notar que como complemento al comunicado del Aire, las baterías antiaéreas republicanas han conseguido tocar dos aviones italianos Breda, a los que se vió distintamente perder altura.

Habla el Comité Nacional español de Ayuda

Ante la Campaña de Invierno

Se avecina otro invierno de durezas y privaciones para la población civil, otro invierno de guerra, otra tercera etapa en la que hay que redoblar los auxilios a las mujeres y niños que sufren en España callada y resignadamente.

Por fortuna las entidades dispuestas a prestar esta ayuda son muchas y a ellas principalmente dirigimos estas líneas. Muchas son las que se dirigen a nosotros solicitando informes y consejos sobre la manera de hacer más eficaz su aportación y más oportunos sus envíos; estimo que nada puede satisfacer más cumplidamente estas demandas, como el exponer la finalidad del naciente Comité Nacional de Ayuda a España.

Este Comité fué creado por Decreto del 29 de abril de este año y por la orden del primero de julio. Su principal finalidad es estimular, orientar y centralizar todas las aportaciones destinadas a sostener al pueblo español en su lucha, y para hacer fecunda su labor estudiará las necesidades nacionales en sus diversos aspectos y a este fin escalonará las peticiones de ayuda que los organismos españoles señalen y orientará toda la propaganda en el extranjero, cuidando de una manera especial de la distribución de los donativos, ajustándose estrictamente a los deseos de los donantes.

Esta organización dentro de nuestro país no sería completa si no tratara de centralizar y encauzar también el trabajo de las diferentes organizaciones que en el extranjero dedican lo mejor de su esfuerzo al auxilio de la retaguardia. Así, pues, el Comité utilizará como delegaciones agregadas, fuera de España, al Comité Nacional de Coordinación e Información, Central Sanitaria Internacional y Oficina Internacional Pro-Infancia; de este modo quedan también centralizadas fuera de España las iniciativas de todas las asociaciones.

Tiene, pues, el Comité como función especial, ordenar, escalonar y situar un orden de preferencias en las necesidades del país, al mismo tiempo que centraliza en el extranjero los envíos y de este modo los auxilios pueden llegar a ser en extremo eficaces. Antes de la creación del Comité Nacional se daba el caso de que entidades españolas más relacionadas con agrupaciones extranjeras que otras, formulaban sus peticiones a esas entidades amigas y por razones explicables e incluso respetables, era atendida la petición antes que otras necesidades nacionales más apremiantes, y en sentido inverso, recaudaciones del extranjero eran invertidas en mercancías de las que no se carecía en España, mientras se olvidaban otras básicas de las que se carecía en absoluto. Evidentemente todo esto ha sido resultado del buen deseo, pero buenos deseos en los que faltaba la organización y la coordinación con nuestras verdaderas necesidades nacionales.

Nada de esto podrá ocurrir de ahora en adelante; el orden de petición será señalado de una manera rigurosa por el Comité Nacional; la materia de los envíos será objeto de un riguroso estudio y asimismo serán fijados por el Comité el orden de las expediciones. Como consecuencia de ello resultará una ordenación de peticiones dentro de España y como resultado de ella los envíos del extranjero quedarán ajustados a las demandas efectivas.

¿Cómo se puede llegar al Comité? Hay dos caminos para ello: bien a través de la Delegación de este Comité en París, bien a través de las tres organizaciones internacionales que dejamos señaladas. Estos dos caminos son los más cortos, pero el Comité está siempre dispuesto a poner en manos de toda organización que lo solicite, los datos complementarios para que cada uno pueda cumplir, de la manera más perfecta, su noble misión.

Está, pues, creado el organismo que puede llevar a cabo una obra de magnitud inestimable para España, pero a este organismo no le basta con sólo una perfecta organización en el extranjero; le es necesario el entusiasmo y la abnegación sostenida que reclama un país en donde se lucha y se muere por su independencia.

VICTORIA KENT.

Barcos de medicamentos, ropas y víveres de América

Nueva York, agosto.—Acaba de constituirse en Nueva York, un Bureau compuesto de los delegados americanos en la Conferencia Internacional por la Paz, reunida recientemente en París.

Se propone enviar a España, durante el mes de septiembre, un barco de víveres, vestidos y medicamentos.

Por otra parte, el Comité canadiense de Ayuda a la Democracia española, hace saber que ha emprendido en todo el país una extensa campaña, al objeto de recoger trigo, conservas y ropas para el barco americano.

Cuando en la Conferencia Internacional de París, se propuso el proyecto del barco americano, los delegados de la Argentina, Uruguay y Australia se comprometieron, asimismo, a realizar gestiones para enviar otros. Por medio del Sindicato de Agricultores, el Uruguay está recaudando actualmente 2.000 toneladas de trigo.

El Pleno Nacional de la C. N. T. decide apoyar sin reservas al Gobierno

Valencia, agosto.—El Pleno Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo acaba de terminar sus tareas, que han durado del 2 al 10 de agosto.

Han asistido los secretarios de los Comités regionales de Cataluña, Levante, Centro, Andalucía, Extremadura y Aragón, así como los representantes de las provincias del Norte y los delegados de los Consejos Económicos del Centro, Cataluña y Levante.

Se han adoptado las resoluciones siguientes:

1.° Proseguir la lucha hasta la victoria, apoyando sin reservas al Gobierno.

2.° Afirmar aún más la unión de los Partidos.

3.° Aplicar totalmente el pacto de Alianza U. G. T. y C. N. T., el cual exige la creación de un Consejo Nacional de Industrias de Guerra y de un Consejo Superior Económico.

EL DELIRIO por BAGARIA

—¡Oh Dios de las alturas! Te permito que me tutees...

La No Intervencion

Dos pilotos alemanes en nuestras líneas

Como se recordará, el pasado día 5, las defensas antiaéreas de la D.E.C.A. derribaron, en el frente del Ebro, un avión alemán, consiguiendo apresar a los tripulantes del mismo. De ellos se ha conseguido obtener los datos y declaraciones que seguidamente se detallan:

El piloto es el alférez Friedrich Muende. Nació en Dresden en el mes de marzo de 1912. Sus padres viven en la actualidad en la calle Kaulvach, número 8. El padre se llama Georg y la madre Frida Hugbold. El padre es empleado en una fábrica en Sagen. Tiene un hermano de 27 años, llamado Horst, que trabaja como representante de los tabacos en Retdma.

Salió de Hamburgo el 20 de mayo de 1937, con otros 150 alemanes especialistas de aviación. Llegó a Vigo el 25 del mismo mes, donde fué recibido por un individuo que hablaba alemán y un capitán, también germano, llamado Schroeder. Inmediatamente marchó a León, alojándose en el Hotel Regina. En la capital leonesa empezó a trabajar en la Escuela de vuelo sin visibilidad y polimotores, de la cual era jefe el anterior capitán Schroeder, que pertenecía a la Luftbansa. Los profesores eran los siguientes: capitán Schroeder, Schweingel, Muller, Gest y Hoffman. En esta Escuela de León estuvo desde el 28 de marzo de 1937 hasta que fué a La Cenia, unos diez días antes de caer prisionero, habiendo sido profesor durante cinco cursos de unos tres meses de duración cada uno. En el aeródromo de León el jefe de talleres era un alemán de la casa Heinkel, llamado Zimmermann.

Otro de los detenidos es el capitán también de nacionalidad alemana, Wolf Fach. Es natural de Berlín-Wilmrsdorf. Sus padres viven en Osnabrück y se llaman Walter Fach y Elisabeth Grefe (ésta madastra). Tiene una hermana llamada Hilde y viven en la calle Ludwig, núm. 18.

Un individuo le preguntó si quería ir a España, entregándole un papel para que si se decidía lo firmase y se presentase en el lugar que se indicaba. No lo hizo y se marchó a Bremen, reintegrándose a su escuadrilla del regimiento de aviación número 1, en Würzburg, de la cual era jefe el coronel Kranz, que tenía a su mando las escuadrillas 1 y 2 H-45 y H-70. También estaba allí destinado el mayor Avendroth. Esto sucedía el año 1936, cuando él era teniente.

En el mes de septiembre, le llevaron a Lisboa en el vapor «Mercur», con bandera holandesa. Iban unos treinta o cuarenta, pero él solo de aviación, según supone. Al llegar a la capital portuguesa y en la oficina en que estuvo en otro tiempo, fué recibido por un individuo llamado Schellenberger, jefe de pilotos de una Compañía de aviación denominada «H. I. S. M. A.», que decían era española. De allí fueron al aeródromo de Lisboa, situado al oeste y en un J. U.-32, en el que iban ellos dos, un radio y un mecánico, salieron para Sevilla, marchando al Hotel Cristina, donde fué presentado a otros compañeros suyos y que por de pronto se iban a dedicar a hacer la línea Sevilla-Mallorca y a entrenar pilotos. Hizo tres vuelos a Palma. En el último se quedó allí, por haber caído enfermo de malaria. En algún paseo que dió vió varios «Savoia 81», un campo de aterrizaje en Pollensa y otro al norte de Palma. Vivía en Villa Esmeralda, cerca del Hospital, donde estuvo hasta el mes de mayo, en que volvió a Sevilla a recoger su equipaje. En Palma conoció al teniente Bray, al capitán Goltcher y al jefe de todos los bidros, que se llamaba comandante Harlinghaus. En la capital andaluza estuvo cinco días a fines de mayo de 1938, al cabo de los cuales le dijeron que se marchara a Palma para realizar el último viaje, pues allí sería recogido por un teniente llamado Schaeffer y le llevarían a La Cenia, donde se haría cargo del mando de una escuadrilla. Al llegar al citado aeródromo se presentó al comandante Fernet, quien le dió el mando de la escuadrilla que estaría a su cargo. El personal de la misma sería el siguiente: pilotos: alférez Friedrich Muende, teniente Schaffer, alférez Karg, sargento Hoffman, un piloto español, sargento Censens; observadores: capitán Fach, teniente Cerich, teniente Zembrinski, teniente Kirchner, teniente Speck, alférez Rücky; radios: cabo Fernández, muerto en su aparato; otro español llamado Jerónimo, y los alemanes Hoffman y Schwarz. La escuadrilla tiene dos coches ligeros y cinco camiones. Los mecánicos de la misma son: teniente Kund, brigada Ridzel. Manifestó el capitán Schaff que respecto a la aviación italiana no sabía nada, pues apenas tenían trato.

LETRAS

Un libro de VICENTE SAENZ

sobre España

por F. PITA RODRIGUEZ

Desde el comienzo de la guerra española, la contribución hispanoamericana ha sido vasta y variada. Hombres de todos los países acudieron al llamamiento de la libertad en peligro. El generoso río de la solidaridad tuvo y tiene en América su gran afluente. El aporte intelectual americano para la comprensión y conocimiento de la realidad española no es menor. La casi totalidad de los escritores y artistas del Continente se pronunció sin equívocos desde el primer momento en favor de la República agredida. Hombres de ciencia, filósofos, novelistas y poetas, alzaron la voz para decir la razón que asiste al pueblo español. Conferencias, artículos, poemas y libros de análisis e información, se publican continuamente para contrarrestar la miserable labor de la «gran prensa» vendida en su casi totalidad al fascismo colonialista.

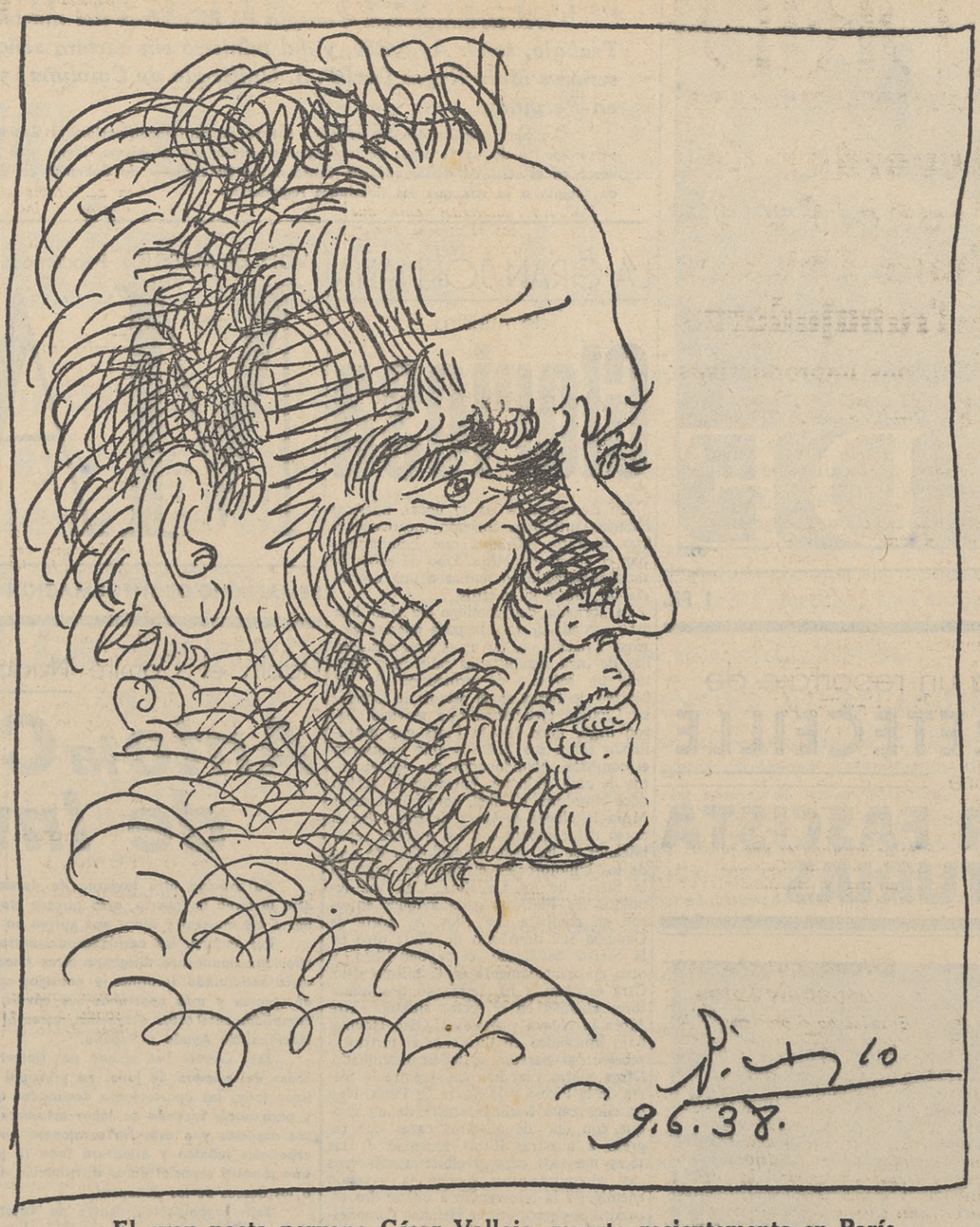
Poetas y escritores de América visitaron España y regresaron a América llevando el caliente espectáculo del gran pueblo que construye, al precio de todos los sacrificios, su cierta victoria final.

Poetas como Pablo Neruda cantaron con fervor la realidad española. Escritores como Vicente Sáenz, autor de este libro magnífico que es «España heroica», encerraron en páginas medulares cifras y datos, documentos y detalles, que sirven hoy para llevar a todas partes esa realidad tan falseada por los informadores venales al servicio del fascismo, y que han de servir mañana para establecer la historia de la más grande y desesperada lucha por la supervivencia de la democracia.

Llega Vicente Sáenz a España el 8 de julio de 1936, días antes de que estalle en Marruecos la rebelión. Testigo apasionado—es con pasión de hombre que hay que mirar para ver algo en la gran tragedia peninsular—asiste al desenvolverse de los acontecimientos. Aprisionado por el torbellino de la guerra, llevado por el gigantesco torrente de los primeros legendarios días de la defensa desesperada, Vicente Sáenz no pierde sin embargo su agudo mirar analítico. Busca en el pasado las razones que culminaron en el presente que vive y anota para el futuro lo que esta indagación le ofrece. Así tienen estas páginas de «España Heroica», bajo el cálido fervor de su expresión, la fría y concienzuda luz de la crítica justa y el análisis severo.

Varios meses vivió entonces Vicente Sáenz en España y a su regreso a Costa Rica, indignado por el falsear sistemático de la propaganda fascista, fué armando en poco tiempo la gran arquitectura de su libro. Todos los problemas fundamentales de la guerra española y de la pre-guerra son estudiados en él y planteados con el aplastante realismo de las cifras y el incontestable argumento de una documentación magnífica. Minuciosamente, y sin perder nunca el ímpetu lírico que domina en su folleto anterior, «El Resplandor de España», van desfilando ante el lector orígenes, consecuencias y presente de la guerra.

La indiscutible importancia que este libro tiene para los países americanos estriba precisamente en ese desfilar y en que hayan sido ojos americanos quienes lo presenciaron y estudiaron. Para España y para el resto del mundo es documento valioso. Para los hispanoamericanos es testimonio de un hispanoamericano en cuya palabra creen por estar respaldada por una gran vida de lucha sin descansos.



El gran poeta peruano César Vallejo, muerto recientemente en París
(Dibujo inédito de Picasso)

Libros sobre el Mediterraneo

en Inglaterra

por EUGENIO IMAZ

Los italianos de Mussolini han descubierto el Mediterráneo. El fascismo se presenta como «la revolución del siglo», y no cabe duda que sólo una revolución profunda en las maneras italianas, que ha tenido sus últimas manifestaciones visibles en el uso del «tú» y en el desuso de la corbata, puede explicarnos que lo que para los orgullosos romanos fué un *mare nostrum* se convierta ahora para sus pretendidos descendientes en un *lago italiano*.

Pero no son solos los italianos en descubrir el Mediterráneo. También parece que lo empiezan a descubrir los ingleses de Chamberlain. Es verdad que para descubrirlo desde Inglaterra hace falta un poquito más de imaginación. ¿Es que no dispone de este poquito míster Chamberlain? Por si acaso, otros ingleses que no son los suyos, que no están, por lo tanto, cegados por su brillante realismo de quincalla, es decir, por la brillante ausencia de su imaginación, les están preparando una serie de libros que pueden leerse y entenderse sin grandes esfuerzos de ella. Las prensas universitarias de Oxford, en pocos días, han publicado tres libros sobre «la política y el Mediterráneo», en un esfuerzo loable de descubrirlo a los ingleses de Chamberlain.

* * *

Cito de uno de uno de ellos (*Italy's Foreign and Colonial Policy* 1914-1937):

«Sobre las cabezas del pueblo italiano pende como una espada de Damocles la convicción secreta de que, no cabe otra cosa que la hegemonía en el Mediterráneo, un predominio de Inglaterra o de Italia. Se siente que este problema, que se considera como una fatalidad inevitable, como un dogma político y militar incontrovertible, exigirá más tarde o más temprano una solución, a pesar de todos los esfuerzos de reconciliación, y sólo por la guerra entre Italia e Inglaterra podrá ser resuelto. Esta es la eventualidad para la que Italia se está preparando y para la que está concentrando todas las fibras de su energía, a pesar de todas las negociaciones, discusiones, propuestas, planos y programas diplomáticos que van entrando en juego.»

Y me acuerdo de una frase de Churchill: «Estos hombres sin imaginación nos van a llevar a la catástrofe.»

* * *

Al pueblo español que, a fuerza de imaginación, descubrió el Pacífico, no le interesa ahora descubrir el Mediterráneo. Como ha dicho Azaña, *statu quo* y que nadie lo mueva. Pero sobre el pueblo español hay unos imperiales «nacionales», auténticos cachorros de la loba. Al Intelligence Service puede también faltarle la imaginación, esto es, la inteligencia, pero no debe faltarle el servicio, esto es, la información. Y sabrá por ella cómo los enviados de Franco (Lequerica, Serna, Millán Astray) han jurado la asistencia militar a Italia para *cuando llegue el día*.

Día que no llegará, o que llegará en mala hora para ellos, porque el pueblo español, con su exceso de imaginación, tan excesiva que se le va en sangre, está enrojeciendo el lago ginebrino de la paz, *lago español* ese cuyas aguas, cuyas sangres, van a dar al Mediterráneo, lago italiano de la guerra. Lago español ensangrentado donde el mundo puede ir viendo quieta la verdad sin tiemblo.

Entre dos bombardeos

LA ULTIMA POSE DEL «DUCE»

En el mundo del cine no hay un galán que pueda exhibir tantas fotos en poses tan diferentes como Mussolini. A pie, a caballo, en traje de mariscal, de piloto, en traje de baño, corriendo a toda marcha — brioso ejemplo — y con *ralenti*, alzado y en jarras sobre un tanque y segando trigo con el torso desnudo, la tripa hundida, el gesto feroz, el gesto sonriente, etc., etc. La penúltima es la del torso desnudo y la hoz en la mano. Una ofensa al trabajo y a los trabajadores. Una estúpida manera de recordar a todos la esclavitud del campesino italiano.

La última «pose» bate todos los «récords». En las maniobras últimas se ha retratado cuerpo a tierra, con el fusil en la mano izquierda y en la derecha una banderita de señales, que agita. No sabemos si las letras del «morse» que finge transmitir dicen «Guadalajara».

En toda tragedia que se estime—con música de Paganini, por ejemplo— hay un tonto. En la tragedia nacional italiana no podía faltar el elemento cómico.

A PROPOSITO...

Por fin han encontrado en Italia al primero que dijo una frase que han repetido luego todos, refiriéndose al «duce». La frase era:

—El «duce» es bueno como el pan.

No es que al «duce» le ofenda demasiado que lo consideren «bueno». Pero es que el pan es tan malo...

Como será el pan, para que la frase constituya un insulto y por ella sola haya sido castigado el que la dijo.

Y TODAVIA...

Sigamos con el «duce», aunque esta vez se trata de su disciplinado enemigo Italo Balbo. Este barbado señor ha llegado a Berlín. Entre los actos a los que ha asistido figura el lanzamiento de un nuevo crucero alemán.

El nombre del crucero es el del general alemán vencedor de los italianos en la catástrofe de Caporetto.

El «duce» tiene una ocasión espléndida para hacerse una nueva foto con el mentón en la mano: reflexionando.

SE TRABAJA EN LONDRES

—¿Qué tal va eso de la No Intervención?

—Muy bien. Estamos discutiendo la retirada de la retirada.

COMO LOS ESPAGHETTI

En cuanto se habla de Mussolini las peripecias cómicas se entrelazan y se prolongan como los *spaghetti*.

Un diplomático contaba el otro día lo siguiente:

Mussolini había invitado particularmente a comer a unos diplomáticos. Sentábanse también a la mesa parientes del «duce». Entre ellos un sobrino suyo de cinco años, que de vez en cuando preguntaba:

—Tío Benito: ¿qué es el fascismo?

El tío no contestaba.

El chico machacó por vigésima vez:

—Tío Benito: ¿qué es el fascismo?

El tío se volvió nerviosamente hacia el y le dijo:

—Come y calla.

Como definición no estaría mal, si se comiera todavía en Italia.

ASESINOS DE PASTORES PROTESTANTES

Los servicios de propaganda rebeldes iniciaron algún tiempo una campaña insistiendo sobre el trato recibido por pastores y fieles protestantes en la zona invadida. Toda clase de argumentos han sido utilizados para probar al mundo que los pastores no han sido asesinados y que, por el contrario, se les respeta y protege. Ahora bien, de fuente que no puede ser discutida, tenemos el siguiente dato:

«En noviembre de 1936 se dijo que había sido asesinado en Salamanca Atilano Coco, pastor protestante. La noticia no era cierta y los servicios de propaganda rebelde movieron todas sus posibilidades para mostrar al mundo la falsedad de las noticias gubernamentales. Efectivamente, Atilano Coco vivía en noviembre de 1936, *pero* el 10 de diciembre *del mismo año, en la carretera de Salamanca a Ciudad Rodrigo, dicho pastor* fué asesinado, *en compañía de un Inspector de la Enseñanza apellidado Camporredondo, el chófer del diputado Prieto Carrasco, detenido poco antes y catorce personas más, entre ellas, al menos, dos mujeres.*

El caso de Atilano Coco ha sido utilizado infinitas veces por los rebeldes. Se ha citado mil veces que en noviembre de 1936, y cuando se decía que había sido asesinado, dicho pastor vivía. Pero lo que no se ha dicho nunca es que el 10 de diciembre fué asesinado.

Si esta información carece de fundamento, ¿por qué las autoridades fascistas de Salamanca no presentan al representante inglés en Burgos una vez más a Atilano Coco?»

SIN COMENTARIO

El italiano Giovanni ha ganado en Copenhague el campeonato del mundo de carreras de rapidez en la categoría de cien metros.

(*De la prensa deportiva.*)

Y NO ES CUENTO

Una comisión de campesinos de Turingia va a ver al «führer», a Berlín. Cuando van a retirarse, uno de ellos dice que los consejeros municipales de la aldea estarían muy contentos y agradecidos si Hitler quisiera hacer para ellos una definición del nacionalsocialismo. Hitler se levanta y lleva a los comisionados a una ventana que da a la calle.

—¿Qué véis abajo?—pregunta.

—Tres automóviles.

—Dentro de un año habrá trescientos. ¿Qué véis en el horizonte?

—Dos chimeneas de fábrica.

—Dentro de un año habrá cien.

Y el «führer» terminó poniéndose una mano en la espalda y otra entre dos botones de la «guerrera»:

—Eso es el nacionalsocialismo.

Se fué la comisión y al llegar al pueblo acudieron todos los consejeros municipales y pidieron la definición del «führer». El más calificado de los miembros de la comisión se rascó la frente echando el sombrero atrás, y por fin dijo:

—Bueno, venid a la ventana.

Todos le siguieron.

—¿Qué véis abajo?

—Dos mendigos.

—Dentro de un año habrá trescientos. ¿Qué véis en el horizonte?

—El cementerio.

—Dentro de un año habrá cien cementerios.

Se encogió de hombros, un poco turbado, y por fin concluyó:

—Eso es el nacionalsocialismo.

PARECE QUE...

Los requetés llaman a los falangistas «rojos estampillados».

✪

Los italianos declaran a quien quiere oírlos que ellos están allí porque les han obligado, mientras que es cosa corriente oír decir a los españoles que no aguantan más a los italianos. «Comen mucho y corren mejor».

✪

Los famosos telegramas cruzados entre Franco y Mussolini durante la campaña del Norte fueron impuestos por este último y Franco se vió obligado a aceptarlos a regañadientes, con la sospecha de que un día los españoles le van a hacer purgar a él, a Franco, los crímenes de los dos.

✪

De lo del Ebro, Franco echa la culpa a los italianos; éstos a los alemanes; los alemanes a los moros, que tenían las posiciones de vanguardia. En cuanto a los moros, parece que se encuentran muy a gusto en nuestros campamentos de prisioneros.

SIGUE LA ARMONIA EN SALAMANCA

Una persona que acaba de llegar a Francia procedente de la zona rebelde ha hecho las declaraciones siguientes, prueba del buen entendimiento entre las diversas fracciones que componen el conglomerado fascista:

«Julio Quiroga, joven falangista de Lugo, hablaba siempre despreciativamente de los «incultos requetés» y aprovechaba toda oportunidad para demostrar su desprecio por ellos. En los últimos días de noviembre de 1937 hizo un viaje a Olite (provincia de Lugo) y el día 27 entró en una reunión en la que predominaban los requetés y armado de un látigo golpeó duramente a varios de entre éstos. Al día siguiente—28 de noviembre—, en una calle de Olite el alcalde de este pueblo, requeté, encontró al joven Quiroga y le reprochó su conducta del día anterior. Quiroga hizo otra vez uso del látigo contra el alcalde. El alguacil, que le acompañaba, disparó, matando instantáneamente a Quiroga. Pocos días después el alguacil fué asesinado. El alcalde se halla, desde entonces, en la cárcel.»

Todo sea por la «salvación» de España, que dirán los italianos, los alemanes y los beniurriagueles.

UNA JOTICA

Decididamente el alcalde de Zaragoza es un genio de la moral. Prohibió salir a la calle en mangas de camisa. Ha prohibido que nadie, con pretexto del calor o del trabajo violento, se desabroche el cuello hasta mostrar el vello del pecho, con lo que en lo sucesivo el que quiera ir cómodo tendrá que afeitárselo cuidadosamente.

Anteayer los periódicos de Zaragoza publicaban otra orden del monterilla prohibiendo que nadie se bañe en público—ni hombres ni mujeres—sin trajes cerrados hasta el cuello. (No sabemos si los bañistas podrán buscar una compensación por debajo o si también se decreta la largura del traje).

A ese monterilla se debía referir aquella jota que oímos una vez en Tarazona, en período de ferias:

La plaza ya está cerrada,
los toriles ya están hechos,
y al bestia de nuestro alcalde
ya lo traen por los barbechos.

La Comision de encuesta sobre los bombardeos

—¿Un herido con cinco balas en el vientre? ¡Se explica que bombardeen el hospital! Es un depósito de municiones...

EL ATICO DON EUGENIO

El «director de Bellas Artes» del «gobierno» italoalemán de Burgos recibió de sus señoritos el encargo de convencer —dinero en mano—a los pintores y escultores españoles residentes en Francia de que debían concurrir a la Exposición Bienal de Venecia.

Don Eugenio de Ors inició sus gestiones visitando a la viuda del escultor Gargallo.

—Vengo a proponerle a usted, señora, la adquisición de dos esculturas de su marido para exponerlas en Venecia.

Respuesta de la viuda de Gargallo:

—¿Qué cree uster que haría mi marido si pudiera escuchar esa proposición? Jamás habría permitido que sus esculturas figuraran en un certamen de los invasores de su país.

Don Eugenio de Ors, cuyos méritos de ensayista han sido obscurecidos por sus aptitudes de acróbata, no se inmutó. Volvió la espalda y pian, piano, continuó su labor de persuasión cerca de Solana, que se dejó convencer.

Pero ni los cuadros de Dalí, ni los de Solana, ni los de Pedro Pruna ni ninguna de las obras de arte expuestas en Venecia tienen que ver con la España de hoy. El mejor cuadro de la Exposición de Venecia está sin pintar. Es un lienzo sobre cuyo fondo se destaca el espectro de una hija espiritual del Director de Bellas Artes del gobierno italoalemán de Burgos, decapitado por las bombas italianas: la sombra trágica de la «Bien Plantada» deslizándose con la cabeza debajo del brazo por las calles de Granollers, sembradas de cadáveres de niños y mujeres catalanas.

PIERNAS ARTIFICIALES

La guerra tiene sus exigencias y el comercio las suyas. Por exigencias del comercio, trescientos ochenta y tres mil kilos de mercancías procedentes de Italia y Alemania han pasado la frontera por Hendaya durante el mes de julio. Trece toneladas diarias de artículos diversos, no todos inofensivos ni dedicados a los trabajos de la paz: material móvil para los servicios motorizados de los invasores y de las tropas insurrectas, productos químicos, obras de hierro fundido, máquinas en piezas separadas y...

...una partida que dice:

«Piernas artificiales: 562 kilos.»

Más de media tonelada de piernas ortopédicas para suplir las que han perdido los españoles, rifeños, italianos y alemanes, que Franco, Hitler y Mussolini obligan a combatir contra los republicanos que defienden la independencia de España.

Sin contar con las que habrá que amputar, por congestión, a algunos «flechas negras».

«SALVADORES» DEL IMPERIO

Reunidos en un Banco faccioso situado en una calle céntrica de París, los pontífices de la «Lliga» se lamentan. Les acompaña Garriga y Nogués.

—Hemos perdido Mallorca—dice Ventosa.

—Italia para los italianos—concede irónicamente Cambó.—¡Y las minas del Rif!—añade, con más amargura.

—Y la industria vizcaína—apunta Garriga y Nogués.

Un silencio.

—¿Qué nos queda, pues?

—Nos quedan las Chades.

Cambó, Ventosa y Garriga Nogués, alarmados, se llevan un dedo a los labios:

—¡Chist! ¡Que no lo oiga Franco!

UN CENSOR QUE ESTA EN LO CIERTO

Un emigrado de la España tiranizada por Franco y residente en París nos ha mostrado una carta recibida de sus parientes que viven en Valladolid. A través de filigranas de estilo y de palabras de sentido doble, se trata de decir, en la carta, que la situación es insostenible, que Franco es un canalla y que viven allí con la esperanza del triunfo de la República.

El censor de la frontera—naturalmente, partidario aparente de Franco—pone un comentario, con lápiz rojo, que dice textualmente:

«No hay que hacer tantas filigranas para insultar a Franco. Yo le llamo canalla con todas las letras y soy el censor.»

El hecho de que hay más de veinte censores y que por estos datos no podrán identificar al que ha sido—le costaría la vida—, nos decide a publicar el hecho. VOZ DE MADRID envía a ese censor su simpatía.

SALVADOR DALI NO QUIERE PASAR POR FACCIOSO

A Salvador Dalí, el piruetista de la Sala Parés, de Barcelona, el asombro del señor Esteve, le cambiaron hace algún tiempo, en Italia, el pasaporte republicano por un salvoconducto franquista. Sin embargo, Salvador Dalí rechaza como una ofensa el calificativo de faccioso.

—Me «empipa»—dice Dalí—que me llamen fascista.

Escuche usted, Dalí: eso no depende de la voluntad, sino de la conducta, y usted hace todo lo que puede para merecer ese calificativo que, realmente, es una injuria. ¿No es cierto, por ejemplo, que ha enviado usted alguno de sus cuadros a la Exposición Bienal de Venecia, celebrada mientras los pilotos «desconocidos» ametrallaban a los catalanes?

Pero aquí comienza otra historia.

EL ULTIMO FARAON

Los Faraones emplearon para construir sus mastabas, cuerdas de esclavos. Los negros de Nubia, los prisioneros caldeos y asirios arrastraban, a fuerza de látigo, las moles de piedra con que se edificaron las pirámides. Era un trabajo de bueyes.

Con una mentalidad faraónica, Franco se surte en los campos de concentración de mano de obra gratis para reconstruir las ciudades por él mismo destruídas.

Esta política social del que el poeta Pablo Neruda llama «Triste párpado, estiércol de siniestras gallinas de sepulcro», le ha valido a su autor un nuevo título, que sumado al título de «generalísimo» y al de «caudillo» y al de «Triste párpado» y al de «estiércol de siniestras gallinas de sepulcro», hacen seis títulos. «Faraón de La Coruña» es la última dignidad nobiliaria que, por sus virtudes y hazañas, le han discernido a Franco sus admiradores.

La frase se atribuye a la mala intención de don Santiago Alba.

Falange Española de la JONS en el Extranjero

(Del proyecto de organización de F. E. de la JONS en el Extranjero, elevado en 1937, por la Delegación de París, a la Junta de Mando y aprobado por ésta):

«En los países donde por existir un régimen similar al que propugna Falange Española, pueda ésta actuar a plena luz, se ha de adaptar la JONS del exterior a las modalidades establecidas por sus correspondientes españolas. Allí donde, por el contrario, los gobiernos son hostiles a nuestro Movimiento, será preciso dejar amplia actitud (?) al Jefe correspondiente para que organice dichas JONS conforme crea más oportuno a las exigencias de lugar y tiempo.

Los camaradas Eduardo y Antonio Aunós han creado, de acuerdo con la Ley francesa de 1804 y al amparo de ella, una Sociedad de Prensa que permite las actividades de F. E.-en Francia.»

—¡Si Francia me regala Niza, Córcega y Túnez, estoy dispuesto a retirar mis voluntarios... de la próxima vuelta a Francia!

CRECE LA OPOSICION CATOLICA EN ESPAÑA REBELDE

Hendaya, julio. — El periódico rebelde «Arriba España», de Pamplona, se ocupa de la oposición católica creciente, en estos términos:

«Hay muchos católicos, o gentes que monopolizan el nombre de católico, que dan pruebas, frente a nuestra guerra y a nuestro movimiento, de una perpetua y sistemática oposición.

»En España esta oposición se manifiesta sordamente, por ataques contra los Estados amigos y por la atribución de intenciones extranjerizantes a la «Falange».—Agencia España.

LA DIFICIL SITUACION DE CHAMBERLAIN

Londres, agosto. — Se sabe que Mr. Chamberlain regresará del campo para cumplimentar una visita personal, pero se piensa en los medios políticos que el objeto principal de su regreso es la posible crisis por la falsa actitud en que le coloca la falta de respuesta de Franco al plan británico de retirada de combatientes extranjeros.

Hace cinco semanas que Franco recibió la nota inglesa y cinco días que le fué dirigido un recordatorio urgente.

Se piensa en Londres que el acuerdo de Italia y Alemania al plan británico había sido dado porque creían que la guerra terminaría en mayo.

Entretanto, en el curso de estos últimos meses Franco ha recibido el refuerzo de 20.000 italianos y evidentemente hará nuevas demandas. Es por ello por lo que se dilatará el mayor tiempo posible y por todos los medios la aplicación del plan británico.

Por otra parte se recuerda en Londres que el cierre de la frontera pirenaica no había sido previsto más que por un tiempo limitado con miras a facilitar la ejecución del plan.

VOZ DE MADRID

NOTAS POLITICAS

Van aclarándose las cosas

En el caos de las reacciones de los gobiernos democráticos ante el problema español parece que se inicia una tendencia al orden y a la claridad. El primer hecho determinante de esa corriente, que desde hace algunas semanas va cuajando y afianzándose en la prensa gubernamental inglesa y norteamericana ha sido el empuje de nuestras recientes ofensivas. El segundo, la conducta de Franco confusa al principio y diáfana «malgré lui» después, según la cual no puede desprenderse ni siquiera de esos 10.000 italianos «simbólicos» sin grave daño en sus líneas. Finalmente, la claridad, el espíritu de paz y la solidez de la doctrina de nuestro Gobierno que sin el menor desaliento, sin una vacilación, sin una rectificación substancial, mantiene desde hace dos años sus puntos de vista sobre la invasión de España y va asistiendo al hecho de que la realidad interior, las necesidades de la paz mundial y las prerrogativas del derecho poco a poco vayan ajustando los criterios más dispares a la manera de ver, de pensar y de actuar de la España republicana. Tenía que ser así. Nuestra razón no estaba a merced de una circunstancia ni de una coyuntura. Subrayada por la energía de nuestro brazo armado, la razón, que no es de hoy ni de ayer, parece nueva, sin embargo. El «Times», de Londres, y otros órganos de peso la contemplan como si acabara de nacer.

Nuestro problema ha pasado al primer plano en todas partes y no como un problema «artificial»—esa era la tendencia de muchos conservadores demócratas que no querían volver a «considerarlo» sino a partir del «triunfo» de Franco—sino como un justo problema de derecho nacido en la más brutal agresión que registra la historia y aumentado y desarrollado entre dos elementos incalificables: el uno, por su grandeza: el heroísmo del pueblo español. El otro por su mezquindad: la indiferencia suicida de las democracias. Hoy se va viendo claro entre los ciegos voluntarios y se oye—nos oyen—hasta los sordos. La historia que escribirían los mismos cronistas oficiales de Londres, París y Wáshington en estos momentos probablemente diferiría menos que ayer de la que escribirían nuestros historiadores españoles.

Pero en esa diferencia está todavía todo el problema de la paz en el mundo y todo el peligro para las democracias. ¿Es a nuestro Gobierno, es a nuestro Ejército, es a nuestro pueblo a quien corresponderá seguir eliminándola? ¿Va a ser nuestro pueblo, nuestro Ejército, nuestro Gobierno quien tenga que hacerlo todo? A ello están dispuestos desde el primer día. Lo único que piden es que los que históricamente deben ser sus amigos no le aten las manos.

La voz de la paz

Una vez más nos llega de España la voz de la República. Los lectores reconocerán en ella la voz de la paz y del derecho. Dice el doctor Negrín a una agencia internacional de Prensa:

«Yo deseo ser bien comprendido. En la República española nadie piensa que la guerra tenga otra solución que la libertad integral de la patria. Esta idea es la fuente de nuestra resistencia. A los dos años de lucha, podemos reprocharles a los no intervencionistas un balance inaudito de dolores e injusticias.

Pero también este balance nos concede el orgullo de ser nosotros los auténticos partidarios de la paz. Cada pueblo tiene derecho a convertir sus experiencias en reservas ante un conflicto como el español.

Ello no implica que los gobiernos tengan, a su vez, el derecho de mantener la paz a costa de la justicia debida a un pueblo que defiende nada menos que su existencia nacional. La paz ilícita, no es verdadera paz. El tiempo, que suele ser más correcto en sus demostraciones que la diplomacia, presentará la cuenta de la sangre derramada inútilmente, de los niños y ancianos ametrallados por consideráseles «objetivos militares».

Hasta ahora, es interesante observar que frente a las demostraciones de la barbarie totalitaria, las grandes democracias apenas alzan resistencia platónicas. Es a los países débiles en recursos militares, aunque riquísimos en potencia moral, a los que les corresponde impedir que la extraña inhibición de los estadistas no totalitarios provoque una catástrofe.

A los dos años de lucha, y termino, los españoles reafirmamos la certidumbre de nuestra victoria. Los españoles del bando rebelde, inclusive, van sintiendo en su fuero interno la sublevación de su pudor patriótico, lo único que puede rehabilitarlos.

Firmado: Juan Negrín, presidente del Consejo.»

Trabajadores y soldados

En otro lugar de esta página encontrará el lector los acuerdos del Pleno de la Unión General de Trabajadores de Cataluña. Es confortador y ejemplar observar a los obreros españoles organizados tratando no sólo sus problemas, sino los problemas nacionales todos con un poderoso espíritu afirmativo, de colaboración. El resultado de ese Pleno es una prueba más—si todavía era necesaria para alguien—de la capacitación de los trabajadores españoles, de su alto sentido de la responsabilidad y de su noción exacta y profunda de las realidades nacionales.

También—y eso sí que no será una novedad para nadie—de su generosidad. Los problemas de reivindicaciones económicas han quedado hace tiempo relegados en segundo plano. Naturalmente, las condiciones son distintas que antes de la guerra; la necesidad de unirse el pueblo entero en una sola corriente bajo un solo interés, el de salvar a la patria, ha eliminado poco a poco las viejas formas feudales de la propiedad de la tierra y ciertas formas anacrónicas también de la explotación en las industrias. Los obreros están satisfechos de nuestra República. Pero si siguen ocupándose de sí mismos es sólo en la medida en que las mejoras no amenazan ni entorpecen las tareas de la defensa armada.

En ese sentido, la identificación de los trabajadores con los ejércitos se ha mostrado constantemente a lo largo de las deliberaciones, como se había mostrado ya desde el primer día de la guerra. Es grato ver que se subraya esa identificación en los acuerdos en forma de felicitación y aliento al gran soldado del pueblo, teniente coronel jefe del sector del Ebro. Este ha contestado al Pleno con el siguiente telegrama:

«En nombre componentes este Ejército y propio agradezco vuestra cariñosa felicitación que es para todos un estímulo más en la lucha contra el invasor. Desde los campos de batalla dirigimos un afectuoso saludo al proletariado catalán representado en este Pleno que tan dignamente sabe combatir en el Frente de la producción, contribuyendo con su esfuerzo a acelerar la victoria. Al recibir vuestro telegrama, nos sentimos orgullosos de él y os prometemos ser dignos de la confianza que ponéis en nosotros, continuando la lucha con el mayor entusiasmo, en defensa de Cataluña, de la República y de la Independencia de España.

Os abraza fraternalmente, MODESTO, teniente coronel jefe de los Ejércitos del Ebro.»

Rodríguez Vega habla de la U.G.T.

No estaría ciertamente en el ánimo de García Quejido y de los camaradas que con él constituían en agosto de 1888 la Unión General de Trabajadores, en Barcelona, el pensar que el organismo creado en Barcelona, acaso porque al amparo de esta región industrial pudiera tener más vida que en el ambiente, en buena parte burocrático, de Madrid, se desarrollara fuera de Barcelona y, lo que es peor, de espaldas a Cataluña.

Desgraciadamente la realidad ha sido así. La Unión General de Trabajadores, hasta hace poco más de dos años ha tenido muy escasa influencia en la bella región catalana. Grupos aislados de camaradas — antes Comaposada, Durán y otros; en nuestra época Olarte, Vilacuenca, etc.—trataban de hacer fructificar la semilla ugetista, mas sin los resultados que fueran de desear.

Se daba, en lo que respecta a la organización sindical, el mismo fenómeno que en general en la política del país se daba respecto a Cataluña: recelos de los catalanes, incomprensión de los que en Madrid limitaban su visión del problema y no se daban cuenta de la conveniencia de que la acción de propaganda de la Unión General en Cataluña habría de producirse, teniendo en cuenta la fisonomía propia de este gran pueblo.

A la posición de centralismo exagerado, ciertamente popular hasta el advenimiento de la República en la política burguesa de todos los matices, correspondía también, en lo que respecta al movimiento proletario, la de buena parte de los dirigentes de nuestro movimiento. A los nombres de políticos burgueses monárquicos y republicanos rabiosamente anticatalanes podían unirse perfectamente nombres de militantes del movimiento obrero que tenían la misma incomprensión del problema.

Afortunadamente, hoy la situación ha cambiado. Al movimiento de comprensión, primero, y de simpatía después, hacia los problemas de Cataluña, producido en todo el país al advenimiento de la República, ha correspondido también en el seno del movimiento obrero una valoración más justa de los problemas que la clase obrera de Cataluña tenía planteados.

Esta aproximación o, por mejor decir, identificación de pensamiento, ha alcanzado su punto culminante en el III Congreso de la Unión General de Trabajadores de la región catalana. Ha facilitado, ciertamente, esta aproximación el que la política general mantenida por el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores correspondiera en buena parte a la que en Cataluña orientaba la Organización de la U. G. T.

La Unión General de Trabajadores en Cataluña, con medio millón de afiliados, encuadrados en más de dos mil Secciones, es para el proletariado de todo el país una realidad. En este cincuenta aniversario de la Unión General de Trabajadores de España, creada en Barcelona, hay que subrayar este hecho. La incomprensión y el recelo han desaparecido. La obra de la cual Quejido e Iglesias fueron artífices, tiene en Cataluña un baluarte.

José RODRIGUEZ VEGA
Secretario General de la U. G. T.

Acuerdos del Pleno de la Unión General de Trabajadores

Salarios improductivos

1 *El Comité de Cataluña de la Unión General de Trabajadores reconoce que el pago de las diferencias de salario a los trabajadores movilizados es para las empresas de forzosas consecuencias ruinosas y también para la economía general del país, por tratarse de cantidades que vienen a aumentar el coste de la producción en unos momentos en que ésta tiene que realizarse venciendo grandes dificultades, como son las de insuficiencia de fuerza eléctrica y la escasez de primeras materias. Considera de suma urgencia dictar las disposiciones oficiales necesarias que hagan compatibles las exigencias de una buena ordenación económica y las necesidades de los familiares de los obreros incorporados al Ejército Popular. Recoge las sugerencias de varias Federaciones catalanas de industria y delegados de vegueria y encarga al Secretariado que las traslade a las Ponencias que están trabajando en el estudio del problema general de los salarios improductivos, las cuales presentarán un dictamen que servirá de base de discusión en una próxima reunión del Comité de Cataluña, que será extraordinaria y especialmente dedicada a este problema si el referido dictamen queda terminado en tiempo oportuno.*

Lucha contra los especuladores

2 *Examinando el problema de las multas y requisas que los Tribunales imponen a las empresas industriales y comerciales por acaparamientos y precios abusivos, el Comité de Cataluña de la U. G. T. recomienda a todas las Federaciones catalanas de industria, a los Sindicatos y a los compañeros ugetistas de los Consejos de empresa y Comités de control la estrecha vigilancia y el fiel cumplimiento de las disposiciones oficiales sobre precios y existencias. Considera que debe aplicarse el máximo rigor de la ley a los especuladores y que no deben ser defendidos por la organización aquellos afiliados que se hagan acreedores al castigo; pero que, en cambio, debe prestarse el máximo apoyo a los compañeros injustamente acusados de sabotear la economía del país. Considera, además, que las multas cuantiosas que vienen imponiéndose a las empresas, como complemento al castigo de los individuos culpables, ponen en situación gravísima a muchas de ellas y deja en la miseria a los trabajadores de la industria en cuestión, que se ven obligados a cerrar sus puertas.*

Para constituir un Comité de enlace de las organizaciones campesinas

3 *Oído el informe del compañero secretario de la Federación Catalana de Trabajadores de la Tierra, el Comité de Cataluña acuerda que el Secretariado se dirija a la «Unió de Rabassaires» reiterándole la invitación para constituir el Comité de Enlace entre las tres organizaciones de campesinos (Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo y «Unió de Rabassaires»). Se ratifica el criterio de considerar inactuales los precios de tasa establecidos para los productos del campo, y se acuerda insistir en las gestiones cerca del Gobierno de la República para que sean proporcionados a los campesinos los artículos alimenticios que les faltan y los productos industriales que les son indispensables para su trabajo y usos personales. Se acuerda encargar al Secretariado que, de acuerdo con la Federación Catalana de Trabajadores de la Tierra y la Ponencia de cuestiones agrarias, formulen un dictamen sobre las experiencias adquiridas en la aplicación de la legislación vigente en el campo catalán y se lleve al Comité de Cataluña para su estudio y resolución.*

Adhesión al movimiento cooperatista

4 *De acuerdo con los estatutos de la U. G. T. y en cumplimiento de las resoluciones del III Congreso, ha asistido al Comité de Cataluña el compañero presidente de la Federación de Cooperativas de Cataluña, habiendo informado ampliamente de los acuerdos recaídos en su VI Congreso. La U. G. T. en Cataluña ratifica su adhesión al movimiento cooperatista, que en la actualidad agrupa a 559 entidades, representando a 346.017 familias y a un total de millón y medio de ciudadanos, y se acuerda continuar la campaña de propaganda en los Sindicatos para conseguir que no quede una sola familia sin formar parte de una Cooperativa de consumo. Se ratifica el acuerdo del III Congreso, condenando la construcción de una Cooperativa en cada fábrica, por entender que, además de no estar de acuerdo con la legalidad vigente en Cataluña, es contrario a la finalidad que persigue el cooperativismo de consumo, que tiene que basarse en una vasta organización popular. Se acuerda interceder para que sean intensificadas las relaciones comerciales entre los Sindicatos agrícolas cooperativos y las Cooperativas de consumo, y se encarga al Secretariado que haga las gestiones pertinentes cerca de la Dirección general de Abastos para que acabe la actual desigualdad que existe en la distribución de artículos alimenticios.*

Delegaciones sindicales

5 *Analizada la actividad de las Federaciones en orden a la creación de las Delegaciones sindicales en los lugares de trabajo, y vista la necesidad de dar el máximo impulso a la constitución de estos organismos básicos en todas las fábricas, talleres y oficinas, se acuerda que colaboren en la creación de las Delegaciones sindicales los Comités comarcales y locales de toda Cataluña, remitiendo al Secretariado relaciones mensuales de las Delegaciones que vayan constituyéndose.*

Apadrinamiento de unidades del Ejército

6 *Que las Federaciones y Sindicatos dediquen especial atención al funcionamiento de las oficinas de Ayuda al Combatiente, creadas en ocasión de la movilización general de la U. G. T. del mes de marzo último, fomentando con el máximo entusiasmo el apadrinamiento de unidades del Ejército Popular.*

Solidaridad de los obreros franceses

7 *Oído el informe del camarada secretario general de la Federación Local de Sindicatos de Barcelona, relativo al apadrinamiento de la Unión Local de Sindicatos de la región parisiense (C. G. T.), el Comité de Cataluña acuerda expresar a la organización hermana de París el agradecimiento de toda la organización catalana de la U. G. T. por esta nueva e importante manifestación de solidaridad de los obreros franceses hacia la causa antifascista que se defiende en tierras hispanas.*

Para conmemorar el 50 aniversario del nacimiento de la U.G.T.

8 *El Comité de Cataluña de la U. G. T. aprueba el proyecto de celebración del 50 aniversario del nacimiento de la Organización, expuesto por el Secretariado y de acuerdo con la Comisión Ejecutiva.*

Libertad de sindicación

9 *Estudiando nuevamente el problema de la libertad de sindicación y ratificando acuerdos anteriores, el Comité de Cataluña acuerda continuar en el respeto más absoluto a la voluntad de los trabajadores, para que éstos se afilien a la Central sindical que quieran, y, en consecuencia, entiende que no procede autorizar, por parte de los Sindicatos, la baja de ningún afiliado, sino que debe dejárseles en completa libertad para darse de baja de la U. G. T. si así lo desean, sin trámites dilatorios de ninguna especie, esperando que los Sindicatos de la Central hermana, C. N. T., harán lo propio, correspondiendo al acuerdo y procedimientos adoptados por la U. G. T.*

Apoyo a «Ayuda Infantil de retaguardia»

10 *Examinadas las actividades que viene desarrollando «Ayuda Infantil de Retaguardia», entidad patrocinada por el Comité de Cataluña de la U. G. T., se acuerda ratificar la confianza a los compañeros responsables de dicha institución de protección al niño y animarles a continuar en sus tareas, con la seguridad de que toda la organización catalana de la U.G.T. está dispuesta a continuar trabajando y colaborando con el máximo entusiasmo para llevar adelante su admirable obra.*

Actuación de los comisarios municipales

11 *Vistos los informes de varios delegados de Vegueria, sobre la perturbación que en la vida local de varios pueblos de Cataluña ocasiona la actividad de los llamados comisarios municipales, y teniendo en cuenta que la multiplicación de estos nombramientos anula la personalidad de los Ayuntamientos y plantea graves problemas a las organizaciones del Frente Popular, se acuerda que el Secretariado haga las gestiones convenientes al objeto de que sean evitados los trastornos que estos nombramientos ocasionan.*

El problema del abastecimiento

12 *La agravación del problema de los abastos en las grandes ciudades y en comarcas, plantea la necesidad de que el Secretariado insista de nuevo cerca de la Dirección general de Abastos del Gobierno de la República, en solicitud de informaciones sobre la posibilidad de mejorar la actual situación de las masas populares, en plazo breve, manifestándole al propio tiempo el deseo de que se atienda en primer lugar a los luchadores del frente y repitiendo una vez más que los trabajadores se dan perfecta cuenta de las dificultades que la guerra plantea para la solución definitiva del problema.*

Saludos a dos jefes del Ejército

13 *El Comité de Cataluña de la U. G. T. acuerda felicitar cordialmente al teniente coronel Modesto, antiguo ugetista y jefe de los Ejércitos del Ebro, que tan brillantemente ha actuado, animándole al ataque y asegurándole en todo momento la estrecha solidaridad de los productores y de todos los antifascistas. Asimismo se acuerda felicitar y saludar fraternalmente al teniente coronel José del Barrio, jefe del dieciocho Cuerpo de Ejército, por el éxito alcanzado en sus últimas operaciones.*

La situación económica de los maestros nacionales

14 *El compañero secretario general de la Federación Catalana de Trabajadores de la Enseñanza, ha informado de las gestiones que vienen realizándose para mejorar la situación económica de los maestros nacionales, y se acuerda apoyar aquellas gestiones y prestarles la solidaridad de toda la organización catalana de la U. G. T.*

Satisfacción por las atenciones recibidas en Manresa

15 *Al terminar sus tareas, el Comité de Cataluña de la U. G. T. acuerda hacer constar la satisfacción del Pleno por las atenciones recibidas durante sus estancias en Manresa, por parte de los compañeros del Comité comarcal del Bages y de la Federación local de Sindicatos de aquella localidad.*

Manresa, 9-10 de agosto de 1938.

UNA DECLARACION DEL PARTIDO SOCIALISTA VASCO

El Comité Central del Partido Socialista Vasco ha publicado la siguiente declaración:

«El Comité Central socialista de Euzkadi, que representa a todos los afiliados al partido socialista del país vasco, en presencia de los tres consejeros con que cuenta en el Gobierno provisional de Euzkadi, ha aprobado por unanimidad la siguiente declaración:

Ardientes defensores de la autonomía vasca, pero convencidos de que el interés supremo es obtener la victoria, estamos dispuestos, hasta que se termine la guerra, a renunciar a todo aquello que pudiera causar al Gobierno de la República una disminución de la libertad de movimientos, que le es necesaria para obtener la victoria.

Para recuperar la libertad de nuestro país, arrebatada por los extranjeros, y devolverla a nuestros hermanos que viven en Euzkadi en la esclavitud, es preciso ganar la guerra. Y para ganar la guerra es preciso que todos, en el Gobierno de la República, obedezcan al mando único supremo que pueda trabajar sin trabas y sin inconvenientes para procurarnos la victoria.»

FRANCO.—La lluvia nos impide continuar las operaciones.
EL MORO.—¿Qué lluvia?
FRANCO.—La de Fiats y Heinkels.

Las damas del "Imperio"

Los periódicos fascistas nos habían querido hacer creer que las señoras y señoritas de la aristocracia, que en su vida han hecho nada útil, se habían convertido en trabajadoras, y trabajaban como negras en hospitales, talleres de costura, etc... Nosotros creíamos que era posible que por lo menos una vez trabajase esa gente. Hay cosas raras en el mundo. Pero un periódico falangista, «Destino», del 23 de julio, viene a sacarnos de este error. Este periódico publica una estadística del «gran» trabajo realizado por las «camaradas» falangistas. He aquí esa estadística:

	Inscritas	Trabajan	Prendas confeccionadas
San Sebastián	625	41	145
Zaragoza	162	34	88
Sevilla	162	10	91
Bilbao	43	20	71

Es decir, que solamente trabajan menos del 10 por 100 de las inscritas, y que, naturalmente, no será ninguna dama aristocrática sino las pobres desgraciadas a las cuales hacen trabajar simplemente por la comida.

LA VANGUARDIA

Con el título «La presencia de un gran partido», publica este periódico un artículo donde comenta la reunión del Comité Nacional del Partido Socialista:

«Las deliberaciones se han celebrado en cierto modo de cara al pueblo, y el matiz de las mismas, que las referencias de prensa revelan, descubre la intención generosa y firme de que las relaciones entre los partidos sean, al servicio de la causa nacional, ante todo leales.

Un síntoma que reputamos excelente, es la carta del Partido Comunista, cuyo contexto desarrolla cordialmente la idea de unidad y de colaboración, que ha sido revisada, incluso a una luz polémica, por los socialistas.

Y por ser ambos partidos imprescindibles en las actuales circunstancias, y en las futuras, cuando haya que reconstruir España, ha sido bueno que el Comité Nacional del Partido Socialista considere que la unidad es conveniente y deseable.»

11 de agosto.

SOLIDARIDAD OBRERA

dice que todo debe ser sacrificado para lograr la victoria, y luego señala:

«Factores de orden interior y exterior flaquean y bullen en el impulso ascensional de nuestras acciones. Con tino y escrupuloso discernimiento hay que pesar convenientes e inconvenientes de acciones, de omisiones y de simples palabras. Si renunciamos a todo, menos a la victoria, la unidad necesaria será un hecho auténtico que a todos nos ate al cumplimiento escrupuloso del deber, cordial y eficazmente.»

6 de agosto.

ABC

refiriéndose a la cuestión española y a la suspensión del pacto angloitaliano, dice:

«En Londres se atribuye todo cuanto ocurre en los frentes del Ejército Español, desde el 25 de julio a esta parte, a la ofensiva del Ebro y al fulminante parón en el frente de Levante. De esta manera se enjuicia y resulta que si alguna relativa facilidad podía encontrarse en Roma y en Salamanca, antes de la ofensiva del Ebro, para obtener una respuesta más o menos condicionada, ha caducado esa misma relativa facilidad, cuando demostraron los hechos que la partida de defunción expedida al Ejército republicano era puro «bluff» y mera propaganda. De lo que resulta que si algo se obtuvo en Roma que podía parecer facilidades a acuerdos de Londres, fué porque considerando extinguida, como otras muchas veces, nuestra capacidad para mantener la guerra, se estimó que podía aceptarse sin riesgo para el triunfo definitivo.»

8 de agosto.

EL DILUVIO

saluda a la Unión General de Trabajadores (U. G. T.) en su cincuenta aniversario, y dice:

«La Unión General de Trabajadores es la obra gigantesca de millones de esfuerzos. Al saludar al glorioso organismo proletario en su cincuenta aniversario, nos inclinamos ante el bien ganado prestigio de sus dirigentes y ante el esfuerzo tenaz de sus héroes anónimos. Es la obra ciclópea de sus caudillos y del entusiasmo inagotable de sus soldados desconocidos.»

12 de agosto.

Frente Rojo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE E.E.I.C.

repite la adhesión y el apoyo del Partido Comunista al Gobierno republicano español, al comentar los decretos aprobados por el Gobierno en el último Consejo: centralización de la Industria de Guerra, militarización de los puertos, normas de organización del Comisariado, etc., etc.:

«No es menester ratificar nuestra leal adhesión al Ministerio republicano, en el que la colaboración de quienes lo componen ha de darnos, en lo sucesivo, resultados semejantes en la firme política de guerra que la República ha de seguir insobornablemente hasta la victoria. Colaboración que nada puede romper ni disminuir, porque todos los sectores antifascistas que forman el Frente Popular comprenden sus deberes y rechazan por igual las deserciones en su cumplimiento. En plena guerra nacional, a ningún español ni conjunto de españoles le está concedido abandonar su puesto ante el enemigo común. Se trata de la vida de Cataluña y España entera, de las libertades en todos tos terrenos, de la independencia de España y nadie puede hacer dejación de sus deberes cuando son tan altos los intereses en juego.

Cerramos el paso a los invasores, no sólo con nuestras armas, sino también con medidas de organización económica y militar, como las aprobadas anteayer por el Gobierno, cuya autoridad y prestigio se engrandecen progresivamente.»

13 de agosto.

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR

«Y respecto a los republicanos, si como es lógico, sus programas implican un nivel de vida digna para todos los trabajadores, nada obsta a una unión de colaboración íntima con ellos. En el fondo, todo esto coincide con los trece puntos históricos del programa del Gobierno.

Es, pues, de una necesidad absoluta la unidad más compacta de todos, porque en España ha sonado la hora de los deberes y no de los derechos. Estos vendrán después, satisfaciéndose, en un orden justo de prelación, al impedido por la guerra, al huérfano, a la viuda, a los padres desamparados, a los que más han sufrido los rigores de la catástrofe.

Pero la importancia de la unión está, como la de todo, en concreciones: en la forma de obrar a una para arrojar al invasor.»

22 de julio.

Mundo Obrero

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE E.E.I.C.

comenta la victoria del Ebro y sus repercusiones y enseñanzas:

«Desde cualquier punto de vista que se le considere, la victoria de las tropas republicanas en el Ebro se destaca con los más felices augurios. Sus repercusiones y sus enseñanzas se harán sentir durante mucho tiempo. En el terreno internacional ha desconcertado a cuantos habían jugado a la carta de la derrota republicana. Sus maquiavélicas combinaciones se han venido abajo, como castillo de naipes. La cínica afirmación del yerno de Mussolini, de que «la guerra está virtualmente ganada por Franco», ha corrido la misma suerte que la estúpida frase de Franco cuando dijo que «Madrid está virtualmente tomado».

Ahora es cuando el pueblo español empieza a desarrollar toda la potencia militar de que es capaz. A la vista de esa fortaleza, los amigos que tenemos en todo el mundo se han lanzado a nuevas acciones de solidaridad, con el corazón henchido de fe en nuestra causa y en nuestra victoria final.»

30 de julio.

DICE EL DEAN DE CANTERBURY

Estoy convencido de que el Gobierno será siempre liberal con la Iglesia

El Dean de Canterbury, Dr. Hewlett Johnson, llegado a Barcelona, ha hecho al corresponsal de la Agencia España las siguientes declaraciones:

«Es la tercera vez que me encuentro en España. La primera vez, hace ya dos años, cuando realizaba un viaje a través de toda España, he visto muchas cosas: Catedrales magníficas, ricas iglesias y un pueblo pobre e ignorante.

En abril de 1937 volví a un país en guerra, a la España republicana. Fué entonces cuando visité Barcelona, Valencia, Madrid y Bilbao, y pude ver la obra salvaje de destrucción de la aviación de Franco. Esta vez he venido especialmente por los niños españoles; he querido ver cómo viven los millares de niños refugiados, los huérfanos de guerra. He visitado hoy escuelas magníficas y colonias en las que los niños viven en las mejores condiciones. Pero también he visto a los que para escapar a los bombardeos se amontonan en el Metro, y quisiera hacer todo lo posible para ayudar materialmente a los refugiados y a sus hijos».

Interrogado sobre la impresión que había recibido de Barcelona, el doctor Johnson declara haber encontrado una Barcelona totalmente cambiada desde hace un año.

«La ciudad y el pueblo de Barcelona siguen ahora la guerra con gran intensidad; el pueblo está alegre y confiado.

Estoy convencido de que el Gobierno de la República española será siempre, tanto durante la guerra, como después de la victoria, liberal con la Iglesia por lo mismo que se muestra liberal en la cuestión de la instrucción y educación del pueblo», declara el Dean al pedirle su opinión sobre la actitud del Gobierno en el problema religioso.

«La actitud de mi Congregación hacia la República española ha evolucionado considerablemente durante el último año. Mientras que en mi último viaje los miembros de la Congregación me lo criticaban y reprochaban, esta vez, cuando salí, me dieron la mano cordialmente y hasta me felicitaron. Este cambio puede atribuirse a dos causas: por una parte, al cambio de opinión pública en general en lo que se refiere a esta guerra, y por otra parte a la maravillosa resistencia del pueblo español que lucha por la salvaguardia de su independencia, resistencia que ha despertado entre nosotros una gran corriente de simpatía.

Por otro lado—prosigue el Dr. Johnson—*el reciente conflicto entre el Papa y Mussolini demuestra una cosa: que hasta la Iglesia católica empieza a comprender que el verdadero enemigo del catolicismo y de la Iglesia no es la democracia ni el socialismo (yo nunca he sido socialista, pero empiezo a creer que el socialismo tiende a realizar lo que predica mi Iglesia) sino que sus enemgos mortales son el fascismo y el nazismo.»*

En aquellos días estaba gestándose la creación de aquello que había de ser, y no sólo por razones materiales, el principal instrumento de la victoria republicana: el Ejército Popular.

La primera barrera ante la invasión la puso el pueblo en armas, el pueblo de los Sindicatos y de los Partidos obreros. Era, por lo tanto, natural e inevitable la diversidad de los comienzos de aquella resistencia. Pero bien pronto se echaron de ver las consecuencias de una lucha sostenida en tales condiciones. Entre los primeros que supieron advertir y proclamar la necesidad de una cohesión y de una disciplina máximas, y predicaron con el ejemplo, están los creadores del famoso Quinto Regimiento. Venciendo toda clase de dificultades, lograron el objetivo.

Al crearse la comisión, nombrada por el Gobierno, para llevar a la realidad los decretos sobre reclutamiento y organización del Ejército Voluntario, se daba el primer paso legal hacia la unificación del esfuerzo popular. La importancia política de semejante medida quedó subrayada por los dirigentes sindicalales que señalaron esa unión sagrada, sellada por la sangre de milicianos procedentes de todos los sectores del pueblo español. De esa sangre generosa brotó la unidad fraternal que simboliza y defiende a la vez el Ejército Popular, arma de la victoria.

★ Se crea en Madrid, por las Juventudes Socialistas Unificadas, el 13 Regimiento de Milicias Populares.

★ Se celebra un mítin de la C. N. T. en Valencia. Federica Montseny declaró en el curso de su discurso: «Todos los republicanos decentes y los partidos de clase han mezclado su sangre con los hombres de la C. N. T. y la F. A. I., determinando una unión sagrada que no quebrantaremos jamás.»

18 de agosto

★ En un registro efectuado en el Palacio del Obispado de Madrid aparecen 18 millones de pesetas en títulos de la Deuda, Valores del Estado, joyas y metálico.

★ La guardia civil entrega 141.000 pesetas para los milicianos que defienden, con ella, el régimen republicano.

★ Una comisión nombrada por el Gobierno llevará a cabo los decretos sobre reclutamiento y creación del Ejército Voluntario.

★ El «Spanish Medical Aid Committee» envía a España su primer equipo sanitario.

★ Son halladas y puestas en lugar seguro, en Castellón, varias obras de arte de inapreciable valor.

19 de agosto.

★ La Generalidad crea Consejos especiales con representación de las organizaciones políticas y obreras.

20 de agosto.

★ En el convento de Carmelitas de la calle de Góngora, en Madrid, se encuentran valores, joyas y efectivos por valor de un millón de pesetas.

21 de agosto.

★ El gobierno de Roma contesta «favorablemente» al gobierno francés, sobre la no injerencia en la contienda española.

22 de agosto.

RESOLUCIONES DEL COMITE NACIONAL

El Partido Socialista Español reclama una acción internacional enérgica

La resolucion sobre politica internacional adoptada, en su ultima reunion, por el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero de Espana, contiene los siguientes parrafos:

«El Partido Socialista declara una vez más que la guerra sólo podrá tener un término victorioso para el pueblo español y que no se detendrá, con tal de llegar a él, ante ninguna clase de sacrificios.

Hace deliberadamente en esta nota la afirmación—que es hoy eje y motor de su conducta—porque más que nunca quiere negar a nuestra tragedia el carácter de guerra civil que pudo atribuirle el error, pero que sólo puede mantener la mala intención. España, por traición de algunos españoles y para desventura de todos, viene siendo el escenario del episodio sangriento en que se decide la guerra implacable que hace el fascismo a la Humanidad. Los dictadores discuten en otros lugares del continente, exclusivamente para ganar tiempo. Lo van ganando mientras les dejan operar la invasión de nuestra Patria. Y si algún día la ceguera, la complicidad o el miedo, prolongando indefinidamente el eclipse del Derecho internacional, les permitieran consumar aquélla, a despecho de la voluntad heroica del pueblo español, habrían roto el equilibrio de fuerzas y establecido su hegemonía, porque imponer la esclavitud a España equivale a imponer el vasallaje a Europa.

Como no es nuestra guerra una guerra civil, como no son nuestras trincheras exclusivamente nuestras, aunque las ocupen exclusivamente nuestros soldados, lo son de todos los hombres que no quieran suicidar su libertad y de todas las naciones que no acepten hipotecas sobre la soberanía y sobre la dignidad.

Es necesario que las democracias reaccionen para evitar que los terroristas de la política internacional recojan la cosecha de temblores que han sembrado con sus gritos. Aun son los más débiles y mejor que nadie lo saben ellos; pero, dejándoles andar por el mundo disfrazados de invencibles, tolerando que atropellen, ensangrienten y esclavicen pueblos libres, se va propiciando la desbandada que buscaban para mellar definitivamente los instrumentos de la seguridad colectiva.

Se ve claramente que tienen constituída una internacional negra, obediente a los dictados de Berlín y Roma, trabajando para acabar con los derechos del hombre, con las conquistas del proletariado y con la vida de las democracias. Frente a eso urge constituir el bloque inmenso de los liberales, vitalizando la Sociedad de las Naciones y hasta enterrando una afirmación que refleja la paralizante actitud defensiva en que injustificadamente se colocan los demócratas. Esta: «Nada de bloques ideológicos. Todos los regímenes interiores merecen nuestro respeto». Hace falta un bloque ideológico democrático, porque hay un bloque ideológico fascista operando descaradamente contra las democracias; no pueden respetarse los regímenes interiores cuando son producto artificial de imposiciones exteriores realizadas contra la voluntad de los pueblos y con la ayuda armada del extranjero; no puede negarse a las mayorías esclavizadas ayuda por no perturbar el orden interior de las autocracias, mientras los autócratas perturban el orden interior de las democracias prestando ayudas criminosas a minorías dispuestas a traicionar su patria; no puede permitirse, con la inhibición democrática, que la intervención totalitaria aplaste la voluntad de los pueblos.

Reclamamos de nuestros organismos internacionales una acción enérgica, que puede llevarles a ser el condensador de una voluntad de lucha que existe dispersa y que urge unir para vencer.

Lo reclamamos insistiendo en que se produzca la concentración de todas las fuerzas de la libertad allí donde el fascismo instale—sea en España o en otro país cualquiera—sus tiendas de campaña. Lo reclamamos, pidiendo que todos los esfuerzos se centren en la necesidad de acabar de una vez con la No Intervención, aunque sea preciso para ello distraerse en la tarea de procurarnos cosas que, con la falta que nos hacen, nos hacen mucha menos falta que las armas necesarias para defendernos y para vencer.

Daríamos aquí por terminada esta resolución si no creyéramos obligado ratificar la actitud del Partido Socialista en orden a la unidad de pensamiento y de actividad de todos los españoles. Unidad en el interior para aumentar nuestra fuerza; unidad en el exterior para no facilitar armas a quienes nos las quisieran disminuir. La resistencia de España es inquebrantable, porque todos los españoles vamos formando un bloque inmenso, en el que no encuentra el enemigo una fisura para deslizar por ella su ponzoña.»

En una declaración rodeada de cierta solemnidad, el Gobierno presidido por el señor Chamberlain anunciaba que si la aviación «desconocida» atacase algún buque mercante británico, los barcos de guerra encargados de hacer respetar el pabellón del Imperio repelerían en forma debida la agresión.

A las pocas horas de publicadas tales declaraciones, los aviones alemanes e italianos al servicio de la rebelión bombardeaban repetidamente un barco inglés que transportaba mujeres y niños evacuados del Norte. Se espera aún la réplica adecuada a tamaña violación de todas las leyes y de los más elementales principios de la civilización. Desde entonces se han multiplicado las declaraciones platónicas del Gobierno británico, pero se han multiplicado muchísimo más los hundimientos, realizados por la aviación fascista, de barcos ingleses y los asesinatos de tripulantes y de observadores del «Control» de la No Intervención.

Porque existe todavía esa ficción sangrienta, a pesar de que hace un año ya por estas fechas que la prensa de Mussolini anunciaba, con el cinismo más absoluto, las «victorias italianas»—con nombres de generales en activo y lista completa de unidades militares italianas—en el avance contra Santander. Sin duda como premio a tanta sinceridad, se firmó luego un pacto «entre caballeros».

★ Se efectúa, en Jaén, la fusión de los partidos Socialista y Comunista, en el Partido Socialista Unificado.

★ Estalla una rebelión en Zaragoza. La artillería facciosa vuelve los cañones contra la ciudad. El desacuerdo creciente entre las diversas facciones produce motines en toda la provincia. Por los informes aportados por los evadidos, se tienen noticias de la tremenda carnicería hecha por los fascistas para dominar la rebelión en Zaragoza.

18 de agosto.

★ Los sindicatos de Londres se declaran contra la política claudicante del Gobierno inglés.

★ El Banco de España anuncia el pago de cupones de los bonos oro de la Tesorería que vencen el 5 de septiembre.

★ En una reunión celebrada por el Gobierno británico se declara: «Si un buque mercante inglés es atacado, nuestros barcos de guerra repelerán la agresión.»

19 de agosto.

★ Los aviones rebeldes bombardean repetidamente un barco inglés que transportaba mujeres y niños evacuados de Santander.

★ Se decreta la apertura de matrícula libre en los Institutos Nacionales de Segunda Enseñanza, del 1 al 15 de septiembre.

★ La Ejecutiva de la U. G. T. se dirige a la Federación Sindical Internacional y a la Internacional Socialista para que examinen los problemas planteados por la guerra a los trabajdores españoles.

★ La prensa italiana comenta cínicamente las «victorias italianas en Santander».

20 de agosto.

★ La C. N. T. efectúa voluntariamente la entrega de las fincas urbanas incautadas en Madrid.

21 de agosto.

★ En Génova son encarcelados numerosos obreros por mostrar su solidaridad con la causa de España.

★ Se termina en Madrid la organización del Instituto Obrero.

24 de agosto.

EN MEJICO

LAS FIESTAS DE CONMEMORACION DE LA INDEPENDENCIA

González Peña representará a España

Barcelona, agosto.—González Peña, ministro de Justicia, ha salido para Méjico.

Ha declarado a la Agencia España que asistirá, en nombre de la U. G. T., al próximo congreso de la Federación Mejicana del Trabajo, representando al Gobierno español en las fiestas conmemorativas de la independencia de Méjico.

—Llevaré el saludo de los trabajadores españoles—nos dice González Peña—para los que el pueblo mejicano es un pueblo hermano que nos presta toda su ayuda moral y material sin más guía que su sentimiento sincero humano y justo. En los momentos actuales, cuando la Unión General de Trabajadores celebra el cincuenta aniversario de su fundación, podré decir cómo el pueblo español, en los momentos más difíciles de su historia, ha sabido responder a la esperanza que la organización había puesto en la clase trabajadora.

En las fiestas de la independencia voy a representar a una España que está soportando la invasión extranjera; un país al que se quiere arrancar su soberanía y que la defiende de una manera magnífica.

En esta ocasión es cuando la representación de la República adquiere su más alto valor. Asociándonos a la conmemoración de la independencia mejicana ponemos de relieve cómo el pueblo español entiende la significación de este acto que en tiempo de paz es alegre y en tiempos de guerra es dramático y exige el sacrificio.

Respondiendo a una pregunta, González Peña nos dice que dará algunas conferencias en Méjico y que asistirá a varios mítines.

Campaña en favor de España, en Inglaterra

Londres, agosto.—El Comité Ejecutivo de la Sección británica del «Rassemblement Universel pour la Paix» ha decidido organizar una extensa campaña de mítines y conferencias en todo el país, al objeto de cumplir las resoluciones aprobadas en la Conferencia Universal, celebrada recientemente en París.

En toda la Gran Bretaña se celebrarán conferencias regionales, que fijarán la acción local a realizar en cada rincón del país, al objeto de protestar ante el Gobierno por los continuos bombardeos de ciudades abiertas en España, y para recaudar fondos que permitan enviar víveres y productos sanitarios a las víctimas civiles.

La Conferencia Regional de Londres se realizará el 10 de septiembre. En numerosos centros se preparan activamente otras conferencias. Todas las organizaciones que han participado en la Conferencia de París y los delegados a esta Conferencia deberán ayudar a la organización de las conferencias regionales, en las que estarán representados todos los sectores políticos.

Sigue el sabotaje en los barcos mercantes italianos

Roma, agosto.—Después de la explosión registrada en Palma de Mallorca, a bordo del crucero italiano «Quarto», se han producido nuevas explosiones en navíos mercantes italianos. En el puerto de Trieste se produjo una explosión a bordo de un buque mercante italiano, que ocasionó siete muertos y dos heridos entre la tripulación. A bordo de un pesquero, y en el mismo puerto italiano, se registró también otro siniestro semejante.—Agencia España.

Otros acuerdos del Comité Nacional

La unidad interna

En las reuniones celebradas por su Comité Nacional, en Barcelona, el Partido Socialista Español ha adoptado las siguientes resoluciones:

«El Comité Nacional se une, por unanimidad, a las gestiones que por la Comisión Ejecutiva y la Comisión Organizadora de la Conmemoración del cincuentenario se realizan para la convocación de un mitin al que asistirán Prieto, Besteiro, Caballero y Negrín.

Todos los organismos del Partido tomarán las medidas necesarias para asegurar la perfecta homogeneidad de todos los militantes, sin tolerar la organización o la actividad de tendencias o fracciones.

Los ministros del Partido, durante su gestión ministerial, serán considerados como miembros deliberantes, sin voto, de la Comisión Ejecutiva.

Un telegrama de saludo será dirigido a Louis de Brouckere y a Emile Vandervelde, veteranos internacionales, amigos de la República española.

Informe sobre la posición política del Partido

En lo que concierne a la posición política del Partido Socialista, el Comité Nacional, actualmente reunido, no ve ninguna rectificación que hacer a las resoluciones tomadas en el curso de su reunión del pasado año en Valencia. El tema fundamental de su declaración fué el de reforzar la política del Frente Popular que, fielmente servida por todos los Partidos, es la mayor garantía de victoria. En este orden de ideas ningún reproche puede ser hecho al Partido Socialista. Con la autoridad que le confiere su conducta, el Partido ratifica hoy sus acuerdos del año pasado, pidiendo y esperando la respuesta que merece. La política del Frente Popular ha sido concretizada últimamente en los trece puntos aprobados por el Gobierno, los que definen la estructura moral de la República. Pero esos trece puntos exigen—y su aceptación lo implica—la obediencia sin condiciones. La excelencia de ese programa, que juzgamos no en virtud de una conformidad doctrinal, sino en virtud de las circunstancias presentes, serviría de bien poco si no se le convirtiese en acción. El implica, para las diversas organizaciones del Frente Popular, un deber primordial: el de un respeto mutuo, evitando todo descontento.

Aquellos que no logren converger todos sus esfuerzos hacia el solo fin de ganar la guerra, asegurando así la independencia de nuestro pueblo, harán poco honor a nuestra lucha, que impone todos los sacrificios y excluye los intereses particulares y los intereses políticos de grupo. El Partido Socialista sabe que no está haciendo una revolución aunque él sea un partido revolucionario. Y sabiéndolo, reitera hoy, sin reservas, su renunciamiento a todo beneficio particular, y obediencia absoluta al Gobierno, a quien, en pocas y sinceras palabras, reitera su total adhesión.»

LA NUEVA EJECUTIVA

Lo Ejecutiva quedara formada asi, segun los acuerdos del Comite Nacional:

PRESIDENTE:
Ramón González Peña.

VICEPRESIDENTE:
Alejandro Otero

SECRETARIO:
Ramón Lamoneda

VICESECRETARIO:
Juan Simeón Vidarte

SECRETARIO DE ACTAS:
Francisco Cruz Salido

VOCALES:
Indalecio Prieto
Manuel Cordero
Manuel Albar
Antonio Huerta
Ricardo Zabalza
Lucio Martínez
Julián Besteiro

VOCALES NATOS:
F. Largo Caballero
Juan Negrín López
Julio Alvarez del Vayo
Paulino Gómez Sáiz

Relaciones con los otros partidos

Uno de los asuntos más interesantes tratados en el curso de las reuniones del Comité Nacional del Partido Socialista, es el de las relaciones con los otros partidos. El Comité Nacional reitera a todos la seguridad de la simpatía del Partido Socialista.

Muy particularmente, y por la afinidad ideológica y los proyectos de unificación tanta veces presentados de una y otra parte, el Comité Nacional manifiesta su deseo de que las relaciones entre el Partido Socialista y el Partido Comunista, lejos de debilitarse, se hagan cada día más cordiales y estrechas.

DECLARACIONES DE DOS EVADIDOS DEL EJERCITO REBELDE

En el frente del Este, en el sector de Tremp, han pasado a las filas del ejército republicano dos soldados rebeldes originarios de Las Palmas. Uno de ellos era marinero mercante y había sido incorporado a infantería; el otro trabajaba en el puerto de Las Palmas. Han pedido expresamente que no se publiquen sus nombres por tener familiares en territorio rebelde. Conocen, por haber sido testigos de ellas, las trágicas represalias de que pudieran ser objeto por parte de los rebeldes.

«Siempre he tenido el deseo—declara el marino—de pasarme a los republicanos, aunque en la zona rebelde nos han afirmado siempre que había muchísimos rusos en vuestro territorio. Varias veces me ofrecí como voluntario, pero creo que debían tener sospechas, pues nunca aceptaron. Por fin fué llamada la quinta del 30 y en el momento que puse los pies en la Península no pensé más que en llevar a cabo mi deseo. Me hace reir el pensar en las declaraciones de los falangistas y de nuestros jefes, que nos afirmaban que el Ejército republicano estaba compuesto de batallones rusos y franceses. Estos últimos, naturalmente senegaleses, con aros en la nariz y particularmente feroces.

Nosotros, naturalmente, nunca lo hemos creído—añade su camarada.

Ninguno de los españoles auténticos, obligados a luchar a las órdenes de los jefes italianos y alemanes, lo creen. Todas estas mentiras tienden a hacer admitir la invasión de la zona rebelde por fuerzas extranjeras. Esto hemos podido comprobarlo con nuestros propios ojos; es un hecho indiscutible. Hemos visto, en los alrededores de Valladolid, numerosos postes con la bandera italiana y que llevan la clásica inscripción «Comando italiano». En Sevilla y Zaragoza y en muchos cuarteles reservados a las tropas extranjeras, hemos podido ver las patrullas moras de vigilancia colaborar con alemanes e italianos. Nadie puede extrañarse de la inquietud latente de los trabajadores bajo la dominación de los rebeldes. Al sistema realmente colonial impuesto desde afuera se añade el recuerdo de todos los actos sanguinarios cometidos por los pretendidos salvadores de España.

Yo mismo he visto, incluso en Canarias—interrumpe el marinero—asesinar gentes de todas clases sociales, acusadas de ser más o menos liberales. Allá todo el mundo se acordará para siempre con horror de una célebre brigada compuesta de fanáticos más o menos borrachos que patrullaban las calles desde las doce de la noche. Penetraban en las casas, sacaban a la gente de sus lechos, sin distinción de sexo, y los llevaban a los alrededores del campo de concentración de La Isleta para fusilarlos. En seguida encerraban los cadáveres en sacos con piedras y los arrojaban al mar. Estamos seguros que todos los trabajadores de España sueñan con el día en que los invasores y los que les sirven serán expulsados de nuestro país. Si nuestros familiares supieran que estamos con los republicanos estarían orgullosos de nosotros y aceptarían con valor todos los malos ratos que les pudieran inflingir.

SUSCRIBIENDOOS A
VOZ DE MADRID
AYUDAREIS A UNIFICAR
EL TRABAJO DE AYUDA
A ESPAÑA

Martirio

NARRACION MADRILENA

por CESAR FALCON

Los niños son el tesoro más rico de España. ¿Qué es lo más profundo y brillante de España, lo que ha labrado su magnífica grandeza en los siglos, sino esos hombres dispersos, brotados uno a uno, solos, por su propia fuerza genial, de las entrañas del pueblo? Esos hombres han surgido casi siempre de entre los pastores, los labriegos, los perseguidos, la mancha oscura y miserable que puebla, alegre, llena de vida y de fuego, las tierras españolas. Vivero de conquistadores, artistas, pícaros, héroes y sabios, que ilustra su estirpe con mil nombres, desde Viriato hasta Cajal, esos niños divinos corren libres en las calles de Madrid. La algarabía de sus juegos, de sus gritos, de sus cantos llena el aire de la calle. Sucios como la calle misma, templados por el hambre, valientes, delirantes de risas, han visto nuestros combates, han cantado las victorias, han comido por primera vez un trozo de carne y pan tierno. Antes quedaban encerrados en sus habitaciones hasta el anochecer, hasta que la madre, exhausta de fatiga, regresaba de ganar los reales que sustituían al jornal del marido en paro forzoso. La victoria de Julio abrió las puertas de la libertad y sació las hambres seculares. ¡Qué alegría de la madre y los niños que, al fin, podían sentarse juntos en torno a la mesa cálida y olorosa!

Pero los niños caen ahora, destrozados por la metralla. Bajo el cielo de algodón, vuelan, roncando, los aviones. Diez, quince, treinta. La ciudad pierde la vista en un infernal estrépito de cristales rotos. El grupo que jugaba en la Glorieta de los Cuatro Caminos no es más que un reguero de pedazos sangrantes. Las mujeres gritan, desesperadas.

—¿Dónde están mis hijos? ¡Mis hijos!

Una encuentra entre el montón de escombros el pie diminuto de su niña. Otra pide, alocada, protección, apretándose el vientre.

—¡Me muero! ¡Estoy herida!

La sangre le empapa las manos. Corren a ella las brigadas de socorro y no le encuentran herida ninguna. Lo que oprime contra el abdomen es la cabeza de un niño, el proyectil trágico que la explosión ha disparado contra ella. Otra madre se queda como en vilo. Iba con su hija de la mano; de pronto, entre el resplandor rojizo de la bomba, la ha perdido; no queda nada de la niña. Los bomberos encuentran una de las piernas en el tejado. Otro niño no ha podido llegar tan arriba. Está impreso en la pared, incrustado en el yeso, plano y negro como un arenque. Los ojos se le han vuelto del revés y un resto de mano cuelga, temblorosa, en muerta llamada de auxilio.

Roncan de nuevo los aviones. Las casas se derrumban como si el cielo cayese en pedazos. Entre el cúmulo de escombros aparece un dedo, señalando, implacable, arriba. Tras él, asido al cuello sin cabeza de la madre, un cuerpecito insignificante, aplastado por una viga.

Los zapadores siguen removiendo desesperadamente el montón de ladrillos, de vientres, matas de pelo; mujeres que tienen todavía, mudo, en la boca, el último grito; viejos con la cabeza hundida en el estómago por el peso de la techumbre. Lejos retumban otra vez las explosiones. Riadas enloquecidas de mujeres corren hacia los túneles del Metro. Una bomba disuelve el remolino de seres angustiados. Los adoquines disparados pasan los cierres metálicos. Cae a plomo la fachada del café. La cabeza de un comensal surge, sangrienta, en el mostrador; una mano esgrime, sobre el pavimento, el cuchillo inútil. Los bomberos recogen un trozo de pierna cortado a cercén y envuelto en punto de seda.

—¿Hasta cuándo durará esto?

—Dure lo que dure, señora, nunca lograrán que les entreguemos Madrid.

—Yo no salgo de aquí hasta que termine la guerra.

—Haga lo que le parezca. Pero no crean esos asesinos que sus crímenes nos van a obligar a rendirnos...

Algunas mujeres instalan sus colchones en los andenes del Metro. Sobre ellos arropan, más que con las mantas raídas, con su propio cuerpo, a los niños que tiritan de frío y de espanto.

—Mami, mami, ¿no caerán también aquí las bombas?

—Aquí, no, cielo mío; duerme tranquilo...

El seísmo de las explosiones sacude la bóveda del túnel. La tierra brama como si le retorciesen las entrañas. De pronto, un silbido feroz y, entre el derrumbamiento de piedras y hierros, aparece en lo alto de la bóveda un pedazo de cielo.

—¿Ve usted? Ya le decía yo que no hay sitio seguro. Lo mejor es quedarse en casa, y si le toca, le toca...

—¿Pero qué buscarán con tanto crimen?

—Lo que no van a conseguir nunca; no tenga usted cuidado.

—Yo antes quería que acabase pronto la guerra, fuese como fuese. Pero ahora no puede ser. Estos crímenes tienen que ser castigados. No podemos sufrir tanto para que después no les pase nada o sean ellos los que manden. No; prefiero mil veces que me destroce una bomba. Tenemos que vengarnos. Ya ve usted. Mi pobre marido ha muerto el otro día en el Prado. Nunca se había metido en política. De su trabajo a su casa, ésa era toda su vida. Le cogió una bala del avión que iba ametrallando, bajo, muy bajo, y lo mató allí mismo... Nunca le he hecho mal a nadie... Pero si pudiera ahogarles a esos criminales, les ahogaría con mis propias manos.

Tetuán de las Victorias arde como una fragua inmensa. Las chozas de sacos, leños y hojalatas, cuevas renegrecidas de mugre y moho, desmorónanse ardiendo. Los pisos caen uno encima de otro, en montón, crepitantes. Las paredes quedan en equilibrio, vacías, sujetando pedazos de techos, muebles perdidos que dan la impresión de rebaños dispersos entre los riscos. Airones de humo coronan la hecatombe. Una cama pende, enredada en los travesaños del suelo, y sobre ella, retorcido, con el vientre desgarrado, el cadáver desnudo de una mujer.

El vecindario huye, arremolinándose, por las callejuelas oscuras, como en la caída de Babilonia. Las mujeres entrechocan, los niños se enredan en las faldas de las madres, los viejos, temblorosos, levantan al cielo las pupilas que apenas ven. Ráfagas de fuego iluminan fugazmente el espacio. Caen los leños encendidos. Una catarata de ladrillos, piedras y cascotes se hunde, como sorbida desde el suelo. Tres mujeres quedan aplastadas por una barra de hierro que ha caído sobre ellas con la violenta inexorabilidad de un látigo. Entre el vértigo de humo, polvo, estruendos, la gente—manada furiosa—corre, revuelta, sobre los muladares, entre latas, harapos, papeles, estiércol, clamando venganza.

—¡Malditas sean vuestras madres! ¡Maldita sea la leche que mamasteis!

—¡Bajad aquí para arrancaros las entrañas!

El círculo de cuervos se amplía, roncando, sobre el panorama de la ciudad. Las explosiones parecen bramidos subterráneos. Lenguas de llamas guiñan al cielo. Tiritan los cristales de las ventanas.

El estridente campaneo de las ambulancias atolondra las calles desiertas, oscuras, pavorosas. El reloj de Gobernación toca lento, en la noche, solo, como un vigilante amodorrado.

Dos mujeres cruzan, afanadas, de la calle de la Montera a la calle de Alcalá. Corren a refugiarse en un portal. El portero está sentado tranquilamente, resguardándose del aire frío.

—¿Podemos quedarnos aquí?

—No hay inconveniente. Pero les advierto que la casa está ardiendo por la espalda. Se lo digo para que no vayan a asustarse cuando lleguen aquí las llamas...

—Nosotras no nos asustamos ya de nada, portero. Nuestra casa también ha sido destruída... Nos hemos quedado sin nada ni tenemos adónde ir a estas horas. Cuando sea de día, veremos.

—Si no vienen otra vez y salimos peor. Ya han venido cuatro veces esta noche. Ayer fueron seis. Yo he resuelto no moverme de este sitio. A ver quién se cansa antes: ellos de venir o yo de esperarles. Todavía no pierdo la esperanza de ver colgados a unos cuantos de ellos en los árboles de la Castellana.

—Más que colgados, arrastrados por las calles...

—Los veremos, los veremos... Hay que saber esperar. Yo estaré aquí hasta que se queme toda la casa... No importa. Ríe mejor quien ríe el último.

Siguen, a intervalos, las explosiones, broncas, profundas. La luz pastosa del amanecer oculta el resplandor de los incendios. Toda la ciudad se endulza como si la humedeciera un baño de leche. Los rostros que salen de los sótanos, del Metro, de las cuevas tienen la demacrada palidez del insomnio torturado y anhelante. El trajín infunde, sin embargo, nuevo vigor a los nervios. Las mujeres componen otra vez las hileras de las colas. Los panaderos terminan la faena. Comienza el ruído de los tranvías, la actividad de los autos, el repiqueteo vehemente de las ametralladoras. De tiempo en tiempo, desgarran, iracundos, los cañones.

—Ahora les estamos dando—murmura, soñolienta, una mujer de la cola—. Eso es por lo de esta noche.

—¡Mil cañones debíamos tener para hacer polvo a esos bandidos!

—¡Anda, que no crea usted!... Serán pocos los que tengamos, pero digo, que ya les están dando lo suyo...

—Machacarlos es poco.

Dos escuadrillas surcan, luminosas, irradiando brillos de plata, los mantos de nubes. Todas las miradas corren vacilantes tras la línea movediza del vuelo. ¿Qué ocurre? Unos a otros se miran las caras, interrogándose en silencio.

—Ya, claro—profiere, autoritario, un hombre—, no hace falta que toquen las sirenas...

—¡Qué sirenas! ¡Son nuestros!

—¿Nuestros?

—¡Sí! ¡Mírelos! ¡Blancos! ¡Ya tenemos aviones!

—¡Nuestros! ¡Nuestros!

El grito brinca como una explosión de mil chorros. Los chiquillos aplauden llenos de temblores febriles. En las ventanas agólpanse las caras palpitantes, sonrosadas de alegría. Los automóviles detienen la marcha para batir el vítor clamoroso de las bocinas.

—¡Que vengan ahora! ¡Que vengan!

La ciudad siéntese llena de seguridades. Cada transeúnte, cada vecino, las mismas cosas experimentan una sensación de confianza, de poder, de indiferencia ante el enemigo. Los aviones envuelven la ciudad en sus giros, baten alegremente los tejados y se pierden en el confín. El cielo queda vacío, dramático. Cuando regresan los aviones fascistas, los nuestros vienen tras ellos, devorando el infinito. El espacio se llena de zumbidos y trepidaciones. Los aparatos suben, bajan, revuelven, cruzan, enredados en el aire. De pronto cae una tea vertiginosa, batiendo su cola de humo. Otro avión humilla la cabeza y vira hacia el suelo con el dislocado brinco de un nadador. En las calles, las plazas, las azoteas, los balcones, los parapetos levántanse millares de manos convulsas, que agitan al viento clamores de victoria.

Hidalgo de Cisneros, en la Jefatura de Aviación, escucha, nervioso, al teléfono.

—¿Falta todavía uno? Avisadme en cuanto llegue.

Es el único aviador nuestro que no regresa. Tres aviadores italianos están prisioneros de Madrid; siete aviones fascistas han perecido contra nuestro suelo. La gente que corre en bandadas a recoger los despojos, entrega después los hierros retorcidos, las hélices, las inscripciones alemanas e italianas en la exposición de «Altavoz del Frente», para que Madrid contemple los trofeos del triunfo.

Nuestro aviador ha caído en terreno faccioso. Muchos le han visto caer, preso del paracaídas, agitando desesperadamente las piernas, como si buscara impalpables senderos hacia su campo. Dos días después Madrid asiste al más horroroso espectáculo de barbarie. Un avión fascista cruza al soslayo, de estampida, y arroja sobre la ciudad el paracaídas, que trae una caja lacrada, y dentro de ella, cortado en trozos, el cuerpo del aviador.

La multitud yergue, silenciosa, el homenaje de sus puños.

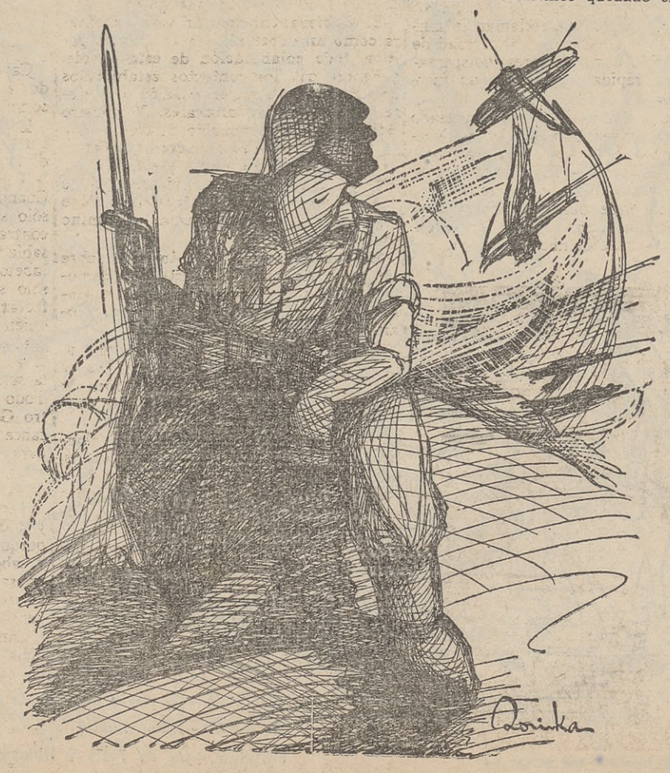
—Es el odio, el despecho de la derrota.

—Cien muertes son pocas para vengar este crimen.

—Nunca más debemos tener piedad de ellos.

—Esto es el fascismo.

Madrid está desgarrada, sangrante, rota por el martirio. Pero no se rinde.



EDMUNDO DOMINGUEZ EN PARIS

Los puentes del Ebro se construyeron bajo una lluvia de fuego y metralla

La ayuda de los trabajadores franceses de la Edificacion a sus compañeros de Espana en viveres y en ropas.

Arrachard, Secretario general de la Federación francesa de la Edificación, expresa la solidaridad de su organización a las fuerzas españolas de Ingenieros, que tan valerosamente han contribuído a la reciente victoria del Ebro. En primer término, a la derecha, EDMUNDO DOMINGUEZ, Comisario de estas fuerzas y vicepresidente de la Unión General de Trabajadores.

La fraternal compenetración que existe entre las organizaciones obreras de España y las de Francia adquiere un matiz de cordialidad extraordinaria entre las dos Federaciones hermanas de la Edificación. Con los metalúrgicos, los «gars du bâtiment» se enorgullecen de haber sido de los más activos en aportar a los trabajadores españoles, en lucha contra el fascismo internacional, su solidaridad efectiva, en incremento constante.

No hace mucho que una caravana de la Federación francesa de la Edificación llevaba a sus compañeros de Barcelona, Valencia y Madrid, alistados en su inmensa mayoría en los regimientos de ingenieros-zapadores y fortificaciones, equipos completos de ropa y calzado y víveres para sus familias. Más recientemente, Arrachard y otros dirigentes de la organización han visitado nuestros frentes de combate, mandatados por su Federación Internacional, con el fin de intensificar y ampliar a una mayor escala esa ayuda práctica a los obreros y soldados de España.

De paso para Estocolmo, ha estado unos momentos en nuestra Redacción el secretario general de la Federación Española de la Edificación, Edmundo Domínguez, quien es a la vez vicepresidente de la Unión General de Trabajadores y comisario general de fortificaciones. Le hemos pedido que exponga a los lectores de VOZ DE MADRID el sentido y alcance de esta campaña de solidaridad; y también la parte que han desempeñado los trabajadores de la Edificación, como soldados de las fuerzas de Ingenieros, en la victoriosa ofensiva del Ebro, ya que el veterano militante madrileño acaba de llegar de aquel frente, con Angel Escudero, de la Ejecutiva, que le acompañaba.

Lo menos que pueden hacer las democracias...

—La visita de los compañeros franceses a España—nos dice Edmundo Domínguez—tuvo lugar al término de la campaña de propaganda, realizada conjuntamente por representantes de los trabajadores de la Edificación de los dos países, por todas las regiones de Francia. En nombre de nuestra Federación española hablaron los compañeros Escudero, Gómez y Abellán en veintiséis actos organizados por la Federación francesa.

El fin inmediato de la campaña era el suministro a nuestros regimientos de ingenieros y fortificaciones, constituídos en su inmensa mayoría por obreros de la Edificación, de equipos completos, especialmente ropa y calzado, indispensables por su dura labor. Este propósito es apoyado por nuestra Federación Internacional, que trabaja para lograr la cooperación activa de las organizaciones similares de otros países.

No es menester añadir que si esta ayuda era antes necesaria, lo es aún más hoy, porque nuestras ofensivas actuales consumen mucho material, y es preciso que nuestras fuerzas estén bien equipadas antes de emprender la próxima campaña de invierno, que ya debemos ir preparando.

—Esta campaña de solidaridad, ¿alcanza también lo referente a víveres?

—Desde luego—nos contesta Angel Escudero, que participa en nuestra charla—. Las mujeres y los niños de nuestros compañeros necesitan con urgencia víveres de todas clases. Tenemos que extender esta ayuda específica entre trabajadores de la Construcción a nuestra población civil, que soporta alegremente toda suerte de sacrificios, reduciendo su consumo con tal de que no falte nada a los soldados en el frente...

—Esta solidaridad — añade Edmundo Domínguez—*es lo menos que los países democráticos pueden hacer* en favor de una España que lucha, no solamente por su propia independencia, sino, además, para salvar la paz y las libertades de todos, para ahorrar al resto del mundo los horrores de la guerra.

La resistencia de España, baluarte de la paz

Nos habla después el secretario general de la Federación de la Edificación de las recientes ofensivas del Ejército de la República, y del magnífico espíritu de que están dando prueba tanto los combatientes en el frente cuanto los trabajadores en la retaguardia.

—Esta resistencia heroica del pueblo español—advierte—es para las democracias de Europa la mejor garantía de que la guerra no se extienda hasta sus propias fronteras. Nuestra ofensiva, en el Ebro primero y luego en otros puntos, ha sido un mentís rotundo para los que iban propalando los embustes fascistas, según los cuales nuestra República había llegado al límite de su capacidad defensiva y se hallaba agotada, punto menos que vencida.

Nuestra ofensiva del Ebro, especialmente, ha puesto de relieve muchas cosas. En primer término, una capacidad de organización que el enemigo no sospechaba. El paso de un río tan caudaloso no era empresa fácil. Se ha llevado a cabo con perfección organizadora y estratégica. La empresa era de un gran volumen y era inevitable que numerosas personas presenciaran los preparativos. Sin embargo, y esto es buena prueba de los sentimientos de la población civil, pudo realizarse todo con absoluta sorpresa del enemigo.

Se construyeron los puentes bajo un bombardeo continuo

—La primera noche en que comenzó la operación se construyeron los puentes, se tendieron las pasarelas y pudo trasladarse un verdadero ejército a la otra orilla.

Los bombardeos de la aviación, a partir de ese momento, no cesaron un momento. A pesar de ello no pudieron impedir que, apenas averiado algún tramo, se reconstruyera en seguida, bajo el fuego de las bombas. El espíritu de que han dado prueba nuestros hombres es algo magnífico. Día y noche trabajaron sin descansar, desafiando la muerte, pese a las toneladas de explosivos que la aviación alemana e italiana arrojaba sin cesar.

La gran mayoría de las fuerzas de pontoneros que han realizado estos trabajos la constituyen obreros de la Construcción. Ofrecen un altísimo ejemplo de tesón, de disciplina, de conciencia. Unen a su experiencia práctica del trabajo un entusiasmo y una fe indescriptibles.

Huelga decir que el éxito de la operación dependía, en gran parte, de estos hombres, que tenían que asegurar, a todo coste, el paso de las fuerzas y del material de toda clase. La aviación negra no pudo impedir que nuestros batallones montaran y mantuvieran sus puentes y el paso del río no se interrumpió un momento.

Con cabal justicia han sido felicitadas estas fuerzas por el comisario general del Ejército de Tierra, que las vió trabajar y exponer su vida para asegurar la victoria. En mi doble condición de secretario general de la Edificación y de comisario de estos batallones, lo digo con el natural orgullo que inspiran a todos sus compañeros.

Los trabajadores de Suecia, al lado del pueblo español

Edmundo Domínguez ha marchado a Estocolmo, para asistir al Congreso nacional de la Edificación de Suecia. Los trabajadores de aquel país han querido manifestar con esta invitación su adhesión fervorosa a la causa que defiende el pueblo español, y discutir en forma práctica la mejor manera de ayudar a conseguir su victoria.

Ante aquella asamblea, el delegado español expuso la situación en nuestro país y alentó a sus compañeros de Suecia a que unan sus esfuerzos a los de los obreros franceses de la Edificación, que han dado ya tantas pruebas de su solidaridad activa e inteligente.

Las organizaciones sindicales representan hoy en el mundo democrático occidental una fuerza enorme en todos los órdenes. Hay que movilizar esa fuerza con intensidad creciente en ayuda de los trabajadores de España, que en los frentes y en las fábricas y en los campos lo dan todo, hasta la vida, para salvar esas libertades esenciales sin las cuales no podrían existir siquiera los sindicatos.

Todos los que han estado en contacto con las masas trabajadoras de Francia, de Inglaterra, de los países escandinavos, incluso de Norteamérica, saben que este sentimiento de solidaridad, como elemental defensa contra la ofensiva del fascismo en el mundo, es hoy compartido por millones de hombres y de mujeres en todos esos países, y que reclaman la unidad sindical internacional y la unidad de acción política como factores indispensables de una rápida victoria de las fuerzas de paz.

Hacemos nuestro el anhelo expresado por el vicepresidente de la Unión General de Trabajadores, de que el sacrificio heroico del pueblo español tenga pronto como fruto esa unificación necesaria—contra toda clase de obstáculos internos y externos—de la acción sindical en defensa de la paz y de la libertad.

Los soldados pasan uno de los muchos puentes tendidos por nuestros bravos pontoneros bajo el fuego de la aviación y la artillería enemiga en el Ebro y en el Segre. Detrás irán las brigadas de fortificaciones

El general Miaja y la defensa de Valencia

El general Miaja, haciendo examen de la situación en el frente de Levante, ha insistido, hablando con la Prensa, en el trabajo que falta para completar totalmente la defensa de este frente:

«Es necesario primero—ha precisado—mantener lo conseguido desde hace unos meses. El Ejército había asegurado que el enemigo no conseguiría penetrar en la zona, y en efecto, no lo ha logrado a pesar de los más violentos ataques lanzados por las fuerzas extranjeras, que creían asombrar al mundo con un triunfo sonante.

«El sacrificio de los soldados leales ha deshecho los planes del enemigo y debe ser un ejemplo para todos los españoles que amen a su patria.

«El ejército enemigo se había lanzado sobre Valencia, como antes lo hizo contra Madrid, creyendo alcanzar su objetivo por la acumulación de hombres y de material, pero se ha encontrado en presencia de un ejército consciente de su misión histórica y que, a las bombas y los cañones italianos ha opuesto su valor sereno, nacido de la convicción de vencer al invasor. Es preciso que éste sepa que ocurrirá lo mismo cuantas veces reitere sus esfuerzos para alcanzar la capital levantina.

«A pesar de las fuerzas italianas, que constituyen sus únicas reservas extranjeras, el enemigo es tenido en jaque. Bajo el mando de generales italianos, tales como Piazzoni, las divisiones italianas «Littorio», «23 Marzo», «Flechas Negras» y «Flechas Azules», intentan inútilmente abrirse camino hasta Valencia; su avance fué difícil al principio, imposible después.

«La línea de defensa preparada por mi Estado Mayor constituye una muralla imposible de franquear: de nuevo Italia y España se encuentran frente a frente en Levante, y los españoles han mostrado al enemigo que su esfuerzo era estéril, y que sólo millares de pérdidas le producía.

«La línea de defensa, que yo llamo «línea Matallana» con el nombre del jefe de Estado Mayor del grupo del Ejército que la ha trazado, marca, sobre la tierra levantina, el límite que el enemigo no sobrepasará jamás.

«60.000 hombres han trabajado día y noche para realizarla. Hoy, os digo de Valencia lo que os había dicho de Madrid: **nunca sus calles verán al enemigo más que vencido.** Las operaciones del frente del Ebro han permitido afirmar aún más la seguridad de la zona levantina, pero todos deben saber que si este esfuerzo de construcción defensiva ha dado ya resultados magníficos, es preciso que la población valenciana continúe su obra a fin de consolidar su defensa y contribuir así al triunfo final.»

EN NUEVA YORK

Comienzan las tareas del Congreso juvenil por la paz

Nueva York.—Veintidós mil personas llenaron el lunes por la noche el «Randall Island Stadium» de Nueva York, para acoger a los quinientos delegados, llegados de 54 países diferentes, al Congreso Mundial de la Juventud.

En la tribuna se hallaban, entre otras personalidades, el alcalde de Nueva York, La Guardia; A. A. Berle, subsecretario de Estado, quien representaba oficialmente al Gobierno de los Estados Unidos, y Charles Taussing, presidente del grupo de las Juventudes por el «New Deal».

El martes por la mañana los delegados fueron, en barco, por el río Hudson, hasta Poughkeepsie, donde tiene lugar la Conferencia, en el Vassar College.

Desfiles pintorescos, animados por festivales y bailes populares, dieron gran relieve al mitin de apertura. El alcalde de Nueva York, La Guardia, dijo en su discurso inaugural:

«Admiro la harmonía que reina entre los delegados, a pesar de las diferencias de lenguaje y de todas las demás dificultades. En condiciones semejantes, delegados de los mismos países, pero que pertenecieran al Cuerpo diplomático, hubieran reñido seguramente.

Estoy seguro de que váis a realizar una labor más eficaz que la de la Conferencia del Desarme.»

Refiriéndose a la nueva concentración bélica de Alemania, La Guardia declaró:

«*Esta movilización de fuerzas quedará inutilizada gracias a la Unidad.*»

El subsecretario de Estado, Berle, al saludar a los delegados en nombre del Gobierno de los Estados Unidos, declaró:

«Vuestro esfuerzo tiende a reforzar la colaboración que debe existir entre los pueblos, si el mundo quiere progresar en el sentido de la civilización y no hacia el desorden anárquico.

El Gobierno norteamericano considera como un deber el alentar, con su política, toda colaboración de esta índole.

Espero que los contactos establecidos de esta manera darán ocasión a mejores intercambios culturales. Y nuestro Gobierno está convencido de que es así, y no por otros medios, cómo las naciones pueden unirse, cómo las malas interpretaciones pueden evitarse, cómo pueden resolverse las dificultades, cómo los pueblos pueden encontrar el camino de la paz.»

El subsecretario Berle insistió sobre el hecho de que solamente las democracias permiten los libres intercambios entre los pueblos. Atacó vigorosamente al bloque fascista.

Las delegaciones desfilaron en el estadio con sus banderas respectivas, y *tanto la delegación española como la de China fueron entusiásticamente ovacionadas.*

La secretaria internacional del Congreso, miss Elizabeth Shields Collins, ha recibido un libro con los nombres de 75.000 personas que se han inscrito para ofrecer 20.000 dólares al fondo de las organizaciones del Congreso.

Hispanoamérica está representada por una numerosa delegación. Asisten representantes de la emigración de los países caídos bajo la tiranía fascista. La India ha enviado una delegación muy importante.

En el momento de entrar en prensa este número, se transmite la noticia de que la *propia esposa del presidente Roosevelt ha pronunciado un importante discurso ante el Congreso de la Juventud.* Publicaremos extractos de su alocución en el próximo número.

LO QUE VA A SER LA «CIUDAD INFANTIL»

La guerra que padece el pueblo español, causada por la sublevación de los militares fascistas y la invasión de los ejércitos italianos y alemanes, ha causado ya muchas inocentes víctimas. Entre ellas figuran numerosos niños cuyos hogares han sido destruídos y cuyos padres han sido asesinados por las bombas de la aviación fascista.

Estos niños están dispersos en ciudades y aldeas; algunos viven en centros de refugio, otros en las colonias establecidas por el Gobierno español o por las organizaciones extranjeras de ayuda.

Pero todo esto es ya insuficiente

El número de niños entre los ocho y los trece años que se encuentran completamente sin hogar es actualmente mucho mayor que el de los niños recogidos en todas las colonias sostenidas por el Estado o por las organizaciones del mundo entero.

Para recoger a los niños sin hogar, para suministrarles los alimentos indispensables a esa edad, para darles una vida sana y feliz, que compense en todo lo posible las graves consecuencias de la guerra que están padeciendo, es preciso realizar un nuevo esfuerzo.

El Gobierno español, con el concurso del «Office» Internacional para la Infancia, se propone crear inmediatamente, en un lugar sano y agradable, cerca del mar, una pequeña CIUDAD INFANTIL, cuyos primeros elementos se compondrán de veinte pabellones de cincuenta plazas cada uno, con otros pabellones comunes para las clases, los juegos, comedores, etc.

Esta pequeña Ciudad Infantil poseerá talleres en los que los niños podrán recibir su primera enseñanza profesional, según sus capacidades y sus gustos. Los terrenos para juegos al aire libre serán instalados en torno a la Ciudad.

Al Gobierno español, cuya atención máxima está concentrada en los problemas de la resistencia contra la invasión italo-alemana y en la organización de la victoria final, le es difícil en estos momentos ocuparse como quisiera de la instalación de estos niños sin hogar. De ahí que el «Office» y las organizaciones juveniles dirijan un nuevo llamamiento urgente a la solidaridad internacional.

Los que han comprendido en qué medida el pueblo español lucha por las libertades de todos, deben responder rápidamente a este nuevo llamamiento en favor de las pequeñas víctimas inocentes, que merecen el máximo de atención, porque constituyen la generación que deberá reconstruir sobre las ruinas sembradas por el fascismo.

Esta Ciudad de los Niños puede ser el más hermoso ejemplo de la solidaridad humana en favor de los niños víctimas de la guerra, y la antítesis directa de las causas que han provocado esta guerra sobre el suelo de España.

Detalles de la instalación

El arquitecto que ha concebido el plan de esta Ciudad Infantil nos comunica sobre ella los siguientes detalles:

La Ciudad Internacional tiene por objeto recoger, dar alojamiento y alimentos a estos niños, y preparar su educación. Se organizarán por lo tanto Centros en los que se tratará de formar a los hombres y mujeres de la España de mañana.

Está previsto un primer centro para mil niños de los ocho a los catorce años, alojados en pabellones colectivos por grupos de cincuenta. Las labores de limpieza y entretenimiento serán, dentro de lo posible, realizadas por los niños. No se les impondrá una disciplina estricta, y por consiguiente el personal especializado y de vigilancia será muy reducido. Se tomarán todas las precauciones debidas contra las epidemias y los incendios.

Para evitar los bombardeos, los tejados estarán pintados de verde.

Se ha establecido un plan-tipo para un Centro de mil niños. Comprende, alojados en un mismo tipo de pabellones, todos los servicios que han de asegurar su existencia. El terreno, ligeramente en declive, tiene una superficie de nueve hectáreas, o sea noventa metros cuadrados por niño, y mide 250 m. × 365 m.

Los dormitorios, previstos para cincuenta niños, cubren una superficie de ciento noventa y cinco metros cuadrados,

o sea tres metros noventa cuadrados por niño. Habrá veinte dormitorios. Con objeto de disminuir la superficie cubierta, las camitas estarán superpuestas en dos hileras. Los niños vivirán sobre todo al aire libre, pero se ha previsto no obstante una sala de estancia, con mesas y bancos, para los días de mal tiempo. El suministro de ropa apropiada permite prescindir de la calefacción.

Los lavabos y retretes estarán constituídos por elementos muy sencillos en fibrocemento. Las niñas y niños estarán separados, y habrá una vigilante por cada cien niños. En cada dormitorio habrá un niño responsable.

Dos comedores, de doscientas cincuenta plazas cada uno, distribuirán las comidas en dos servicios. La enfermería está concebida de modo a poder ser vigilada fácilmente por una sola enfermera. Comprende un pórtico de entrada con despacho para la enfermera, una sala de enfermos con veintiocho camas, aislada de los ruidos, una sala de consultas con farmacia adjunta, una sala de operaciones y otra para tratamientos de primera intención; baños, cinco habitaciones de aislados, un dormitorio para los operados, una habitación para la enfermera, lavabos, retretes, etc.

Se han reunido las duchas, el lavadero, la peluquería, en un solo bloque sanitario cuya superficie es de 245 metros cuadrados. Este bloque incluye además un secadero, una sala para planchar y coser, y, en una sala de limpieza, la caldera que alimenta en agua caliente toda la Ciudad, por canalizaciones.

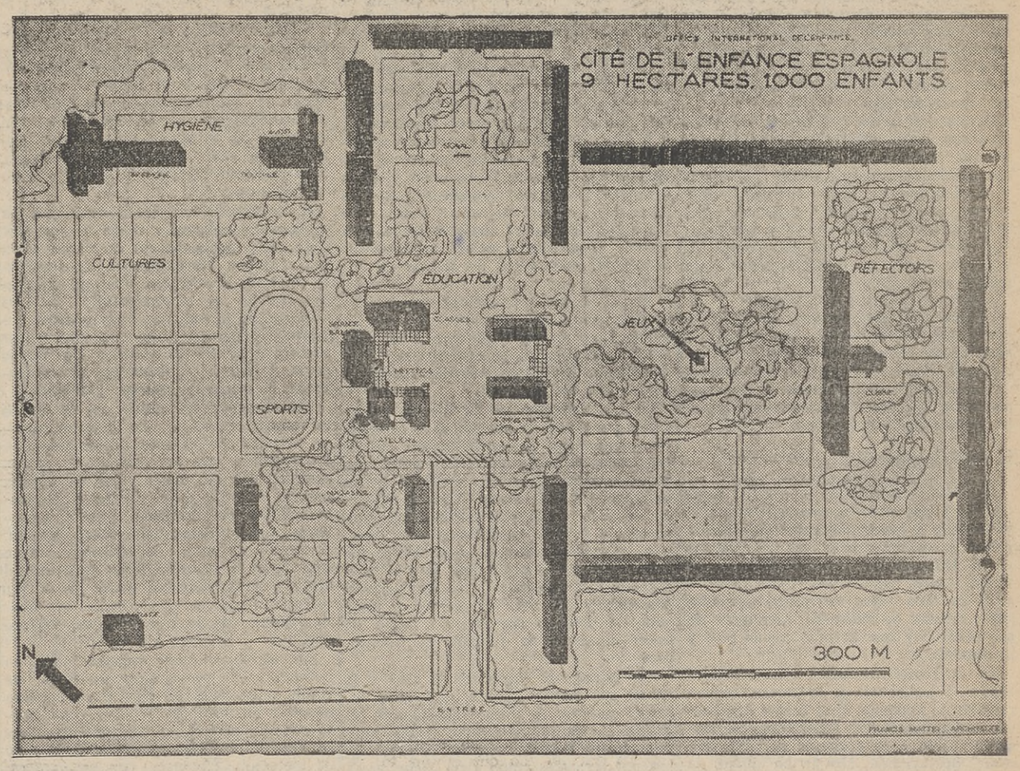
El bloque cultural (581 m. cuadrados) se compone de una sala grande para reuniones, proyecciones cinematográficas, sala abierta para el mal tiempo, con dos tribunas para conferencias y fiestas, una biblioteca independiente, dos talleres para el trabajo de madera y hierro que comunican entre sí, dos clases con dos terrazas, y en el centro un patio para conferencias al aire libre. El terreno de deportes, según queda dicho, estará instalado en torno a la Ciudad.

Campamentos para todos los niños

Los servicios del ministerio de la Defensa han hecho las siguientes declaraciones:

«En unos campamentos alegres, sanos e higiénicos, se va a reunir a todos los niños refugiados y sin hogar, incluso a los niños de los fascistas muertos o de los que huyeron cobardemente, abandonándoles. El ministerio de Defensa Nacional cuidará a estos niños con la misma solicitud que a los hijos de los republicanos, en pleno acuerdo con el espíritu de los trece puntos del Gobierno Negrín.»

Los materiales empleados para la construcción de esta Ciudad Infantil son: El pino para el armazón y el fibrocemento para revestimiento. Cada tabique se compone de elementos desmontables, de dimensiones fijas.



TRES CARTAS DEL FRENTE

Era analfabeto

Camaradas: por primera vez me decido a escribir y me dirijo a todos los combatientes de la IV Compañía.

Quiero manifestaros, en primer lugar, cuál era mi sentir antes de tomar parte directa en la lucha que sostenemos para la defensa de nuestra independencia. Cuando yo me encontraba en mi casa, sólo sabía decir: «Hay guerra; luchamos contra los fascistas». Esto es lo que yo sabía de la guerra. Porque era un analfabeto, era como un ciego que no ve y sólo sabe lo que le dicen. Hoy, sé perfectamente «por qué luchamos, contra quién luchamos y qué es lo que defendemos». Todo esto se lo debo a la cultura, que aunque poca, ya voy teniendo la suficiente para saber todas estas cosas. Todo esto se lo debo, primero, a nuestro Gobierno, porque pone a nuestro alcance todos cuantos medios necesitamos para instruirnos y saber, y, además, a la buena voluntad de nuestros Milicianos de la Cultura.

Todo esto lo hace nuestro Gobierno, y todos los que luchan a nuestro lado, porque comprenden bien nuestra lucha y saben que el hombre que no sabe leer, no sabe luchar, y por lo tanto, no dará el rendimiento que debe por la independencia de nuestra Patria.

Camaradas: yo os invito a que estudiéis en todas las horas de descanso y de esta manera lograremos más pronto la victoria que todos deseamos y aniquilaremos para siempre al fascismo.—*Antonio López Hernández.*—IV Compañía. Primer Batallón.»

De «El voluntario de la Libertad».

A las mujeres de la industria metalúrgica

«Camaradas de la sección femenina del Sindicato de Obreros Metalúrgicos (Unión General de Trabajadores). Barcelona.

Estimados camaradas: os prometemos continuar firmemente la marcha victoriosa hasta conseguir la total liberación de nuestro suelo de las garras italoalemanas, que en preparación de nuevas guerras intentan invadir y esclavizarle.

Sabemos además que luchamos no sólo por reconquistar el terreno de nuestra España, sino también por asegurar las libertades de nuestro pueblo y para mejorar las condiciones de vida de todos los trabajadores.

Con nuestra lucha victoriosa aseguramos la paz para nuestro pueblo y para el mundo. También vosotras, desde ese vuestro puesto de trabajo, que es puesto de lucha, contribuís eficazmente a la consecución de estos firmes deseos del pueblo español.»

(Del Comisariado de Levante a la Sección femenina del Sindicato Metalúrgico, U. G. T. (Barcelona).

He ingresado en las Brigadas Internacionales

«Mucho antes de ingresar en las Brigadas Internacionales, cuando yo me encontraba trabajando en el campo, después de la sublevación fascista, y ya sea que por medio de la prensa o por cartas de algún amigo me enteré que en España se encontraban hombres de las diversas nacionalidades que luchaban a nuestro lado y que formaban lo que se llaman Brigadas Internacionales, cuando me hablaban de la defensa de Madrid por estas Brigadas, yo para mí me decía: ¡quién se encontrara en esas Brigadas! Pero al mismo tiempo sabía que muchos de sus componentes eran de nacionalidad extranjera, y me daba miedo el que hubiese de pertenecer a ellas, ya por no entender el lenguaje, ya porque sabía que en todos los fuertes combates se encontraban; éstas eran mis impresiones antes de pertenecer a ellas.

Cuando ingresé en ella, se me fueron todas esas confusiones al ver que todos los compañeros (italianos y españoles) nos entendíamos claramente y son muy buenos compañeros; que han salido de su nación para luchar a nuestro lado y sacrificarse para derrotar al fascismo opresor del mundo.

Hoy, me causa orgullo el pertenecer a esta Brigada, por las derrotas que causa al fascismo y es el espejo donde pueden mirarse todos los demás, en disciplina, compañerismo y valentía, y son el orgullo del pueblo español.—*José Sanabuja*, Compañía de Ametralladoras del Tercer Batallón.»

APUNTES DEL FRENTE DEL ESTE

Dos ametralladoras

Dos ametralladoras van a hacer una prueba. Dos días atrás, el enemigo nos ha incendiado una cota, con proyectiles de mortero cargados de gasolina. Las altas lomas están cargadas de árboles y zarzales verdes, pero la resina hace el suelo combustible. Uno de nuestros batallones luchó toda la noche contra el fuego. A la mañana siguiente cambió el aire y el humo llega y ahoga la posición enemiga, que sale, en cuña, de la sierra.

Los de ametralladoras aprovechaban la coyuntura para enviar, en líneas paralelas, balas de fuego al bosque fascista. Ellos nos contestaron con morteros, sin ton ni son. Uno de los servidores de máquinas observó:

—Parece que les hemos picado.

Son veteranos de la ametralladora. Salieron el 19 de julio y entraron en combate con cuatro de ellas. Ahora tienen otras nuevas. Uno se ha rasgado la camisa para envolver la suya, y marcha con ella al hombro, como un árbol que se moviera, firme y seguro. El comisario nos repite la consigna del batallón: «Por donde están los de ametralladoras, no pasarán».

Tierra de nadie

Abajo, en el llano ajedrezado, calla la guerra. Los pueblecitos están evacuados. En torno a ellos se tiende la tierra de nadie. Soldados de varias unidades—antiguos voluntarios de la columna Durruti, veteranos también de la defensa de Madrid—han bajado allí, en noches obscuras y en noches de luna, a recoger el trigo, las hortalizas y las frutas, junto a las propias líneas enemigas. Toda la cosecha de la zona más próxima a nuestras líneas ha sido recogida. En zonas batidas por nosotros, el enemigo no ha recogido nada.

Campesinos y soldados

Un campesino de las cercanías se presenta en el primer batallón con una liebre y una gallina. Es un tributo de agradecimiento: los soldados del comandante le habían ayudado a segar el trigo y preparar la tierra para una nueva cosecha. Al principio los campesinos tenían miedo, esperaban el arrase vandálico de sus tierras y hogares. Luego abrieron los ojos sorprendidos: eran soldados dóciles, humanos, disciplinados, que les ayudaban en su trabajo y no tocaban un céntimo de su propiedad.

Catalanes en buena parte, voluntarios en un ochenta por ciento, los soldados que cubren estas posiciones mantienen características (las buenas características) de los primeros meses, superadas por un constante afán de mejoramiento y un nuevo sentido de las realidades de la guerra.

Soldados y mandos

Son los soldados que en mayo asaltaron San Romá de Abella, mientras otra brigada, de la misma división, entraba en Bastús y hacía 712 prisioneros. En San Romá el enemigo se agarraba a las piedras; resistía ferozmente, pero al fin huyó abandonando una iglesia abarrotada de municiones. El comandante dice:

—Allí han caído mis cuatro capitanes, y este camarada es el único comisario que me quedó en pie.

Pero la operación se hizo; se llegó donde se les había mandado. Luego comenzó una campaña de capacitación intensiva. Galán les puso escuelas, les ayudó y les dió ánimos. Los de Durruti quieren hoy a Galán como antes quisieron a su jefe y compañero, y se esfuerzan por ser la mejor unidad del Cuerpo de Ejército. Todas las unidades tienen esta misma aspiración.

Morlanes nos dice con orgullo:

—Tres soldados nuestros, que empezando por la escuela de cabos llegaron hasta la de oficiales del Cuerpo de Ejército, son ahora profesores en esta misma.

Todos hemos comprendido la gran importancia que los mandos medios tienen en la guerra.

Contraste

Es bella y agradable la vida en estos pinares altos; pero el enemigo está allí; se fortifica y acecha. Durante todo el día y toda la noche se oyen, del lado de allá y del lado de acá, los barrenazos. Las fortificaciones han de hacerse de cemento y en la roca viva; las pistas (trazadas para futuras y múltiples carreteras de montaña) hay que abrirlas con el pico y la dinamita.

En nuestras avanzadas, ojos acostumbrados a horizontes y distancias vigilan también al enemigo, y se forjan hipótesis de combate. Estudian el terreno y se imaginan, sobre lo que abarca su vista, posibles operaciones. De arriba abajo, la consigna es ésta: atención al enemigo; preparación para cuanto pueda ocurrir; no hay que adormecerse jamás.

La norma vale para todos los frentes de España.

La calma de los pinares—las duchas improvisadas con recipientes de hojalata, los campos de fútbol, los rincones de lectura y de concierto—contrastan con este reventar de barrenos, alternando con la artillería y morteros. ¡Hay una tensión sorda de combate en ambas líneas!

Lino NOVAS CALVO.

El « National Zeitung » habla del Ebro

Basilea, agosto. — El «National Zeitung» publica un comentario de su enviado especial en España sobre la ofensiva republicana del Ebro, diciendo concretamente:

«Los republicanos se han apoderado de armas e instrumentos topográficos de los más recientes modelos de fabricación italiana 1938. Se ha podido igualmente notar, en el curso de estos combates, que los rebeldes disponían de un grupo de artillería de tiro rápido del calibre 8,8 de fabricación Lincke-Hoffman. Este grupo es servido por cerca de 200 alemanes. No obstante, la proporción de los disparos que llevan hechos estas baterías es inferior al 7%.

VOZ DE MADRID
Redacción y Administración:
3, Rue Montholon — Paris-9e

TERROR FASCISTA EN ASTURIAS

Nos habla un fugitivo

El terror en los valles mineros - « He huído de los infiernos » - Si el mundo supiera lo que allí pasa, caería sobre Franco y los fascistas invasores - Asesinatos, asesinatos, asesinatos...

por OGIER PRETECEILLE

He hablado con un hombre recién salido del infierno... El mismo parece dudar a veces de la realidad, de la nueva realidad que le rodea—de la realidad pasada le queda para siempre el tormento de pesadilla que día y noche horada su mente, y una expresión de terror en la mirada de sus pupilas dilatadas—. Parece dudar del sol que brilla, de los hombres y mujeres que van y vienen libremente, del milagro que representa para este rescatado del infierno el hallarse de nuevo entre seres humanos.

Logró huir, al precio de incontables penalidades, del infierno en que las fieras fascistas han convertido lo que fué Asturias. No puedo contar por qué caminos de montaña y de mar ha vuelto al mundo libre. Tiene todavía, en la zona invadida por las hordas italogermanas y sometida al terror, parientes y amigos que le ayudaron a salvarse para contar la increíble verdad. Y éstos pagarían con la vida un simple gesto de humanidad.

Era este asturiano lo que solía llamarse «un hombre moderado». Republicano, sí: pero comerciante acomodado, y los mineros de su pueblo solían burlarse amistosamente de su conservadurismo. Le querían, con todo. Apreciaban en él una incorruptible rectitud; esa misma rectitud que le ha impulsado a escapar del infierno para gritar al mundo la verdad tremenda, increíble, sobre lo que todavía hoy, a los dos años de guerra, a los ocho meses de invadida Asturias, está ocurriendo en aquella región de España.

«¡No me quieren creer!»

Es lo que más desespera a nuestro hombre: la verdad que trae de allá, esta verdad por la que ha arriesgado varias veces la vida en el monte y en el mar hasta pisar tierra libre, es tan cruel, tan terrible, que sus amigos extranjeros se resisten a creerla.

—¡Ellos que me conocen de toda la vida!—exclama con amargura y un poco de indignación. Duele a su carácter de rectitud, probada a lo largo de muchos años la mera duda ante su relato, que lee en las miradas de sus viejos amigos franceses e ingleses.

—Los españoles sí me creen—añade—, incluso los que no me conocían antes, y no saben que soy incapaz de mentir...

Le creen los españoles porque conocen tales ejemplos de la ferocidad cobarde del fascismo, que ya nada puede sorprenderles.

Mientras Asturias fué de la República

—Hay que haber vivido en Asturias desde el comienzo de la guerra—explica nuestro hombre—para medir, como lo medimos ya todos, el tremendo contraste entre la conducta de las tropas y de las autoridades republicanas y el horror de lo que ahora realizan los que iban a «salvar el país».

Muchas gentes de derechas lo dicen hoy, temblando. Ellos no conocían bien al obrero, al minero sobre todo. Le oían discutir con pasión en el chigre y le temían, sin saber nada de su generosidad innata. Sin embargo vieron que los que llamaban «rojos» no realizaron persecuciones sangrientas. Las condenas pronunciadas por los Consejos de guerra republicanos—y a veces en casos graves—fueron casi todas relativamente leves; las mayores solían ser de cuatro a seis años en batallones disciplinarios.

Y sin embargo... Hubo casos de traición imperdonables; por ejemplo los de médicos que «curaban» a los heridos de tal manera que los mozos morían o quedaban inútiles. Alguno de ellos pagó con la vida ese crimen. Pero, repito, no hubo con nadie ensañamiento, y mucho menos con sus familias.

¡Cómo añoran ese tiempo ahora muchas gentes de derechas, que no han perdido sus sentimientos de españoles!

Cómo entraron los del «movimiento salvador»

—Entre la gente obrera—prosigue nuestro amigo—todos se imaginaron, en cambio, lo que iba a pasar. Recordaban aquellos meses del invierno del 34, lo de Carballín, de Sama, de Mieres, de las Adoratrices...

Cuando los muchachos bajaron del monte porque ya no tenían ni un cartucho para sus fusiles de un tiro, con los que habían resistido hasta lo increíble, y al final, no teniendo ya con qué disparar, echaban rocas sobre los moros que avanzaban detrás de la aviación y de la artillería italianas... Cuando bajaron los hombres, llorando de rabia, fueron muchos miles los que se metieron en la zona minera dispuestos a pelear a mordiscos antes que caer entre las garras de sus verdugos.

Antes de que los fascistas entraran en Gijón, hubo gente que se tiró por los balcones, y prefirió suicidarse a ser torturada, ya que no le quedaba con qué defenderse. Ahora, en Asturias, comprendemos que tenían razón...

Cuando entraron los de Franco, empezaron por sacar de sus camas a centenares de heridos que encontraron en los hospitales de Gijón y Oviedo, y los asesinaron. Fusilaron a los médicos, a los enfermeros y enfermeras, a los practicantes, a todo aquel que hubiera prestado el menor servicio profesional a la causa o a las tropas del Gobierno. Entre los pocos que salvaron la vida está el dentista de la Policlínica de Gijón, Gerardo Alarcón; y ha sido condenado a doce años de presidio por el solo hecho de haber cumplido su función de odontólogo.

Los falangistas saquearon la casa y la clínica del doctor Laredo, que había logrado salvarse, y luego incendiaron el edificio. Al alcalde de Grado, médico muy popular, el doctor Barrado, le arrastraron por las calles atado a un coche, hasta que su cuerpo quedó totalmente destrozado.

Se ensañaron hasta con la gente más alejada del movimiento obrero. Un solo ejemplo entre miles: a un chigrero de Gijón, de un establecimiento popular, «El Mechero», porque estaba situado frente a la Casa del Pueblo le quisieron obligar a que les diera los domicilios de los líderes sindicales. Y como no pudiera facilitar señas que ignoraba, le ataron a la cola de un caballo en el patio del cuartel, le pisotearon, le torturaron de tal manera que está agonizando lentamente en el hospital.

Las ejecuciones convertidas en espectáculo

—Entre las primeras víctimas figuraron casi todos los maestros y maestras de primera enseñanza de Asturias. Dar al pueblo los medios de alcanzar la cultura es por lo visto, para los fascistas, el delito máximo y merece la pena capital. Luego las casas de los maestros fusilados fueron saqueadas, y sus familias perseguidas con la mayor saña.

Lo mismo ha ocurrido con los que fueran denunciados por pertenecer a la Masonería. Solamente en Gijón, encarcelaron por el supuesto «delito» de ser masones a más de sesenta personas. Hay centenares de masones detenidos, y muchos han sido ya fusilados.

En muchas de las ejecuciones aplican previamente la tortura. Puedo citar un caso particularmente sonado: el suplicio del jefe de batallón, Campanal, muy popular en Asturias. La ejecución tuvo lugar en la Cárcel Modelo de Gijón—hoy transformada en presidio—y los fascistas hicieron de ella un espectáculo público, para el que repartieron invitaciones. La gente «bien», y especialmente los señoritos de Falange, que son los peores, fueron a presenciar esa «fiesta»... A Campanal le dieron garrote, pero sin ahogarle del todo, le dejaban volver en sí, para aplicarle el garrote de nuevo. ¡Le torturaron así varias veces, en presencia de los espectadores, hasta que la muerte le arrancó a esos verdugos!

El odio de esas fieras con rostro humano no se detiene ni ante la misma muerte. Apenas entrados en Asturias, los fascistas saquearon hasta los cementerios. Entre otras, violaron la sepultura de Abel Guidez, el heroico aviador francés que tripulaba el avión postal abatido por los alemanes cerca de la costa. Destrozaron el cadáver y rompieron el monumento, que se había hecho con los restos de aquel avión correo francés... Han saqueado así muchas tumbas, por ejemplo de masones conocidos, rompiendo las lápidas y hasta dejando al aire los ataúdes.

A un practicante socialista le cortaron los brazos

El asturiano se pasa una mano por la frente, como si quisiera alejar visiones de pesadilla.

—¡Pero siquiera los muertos no perciben los ultrajes!—dice en voz más baja, velada por la emoción de recuerdos imborrables—. Cunde el terror al llegar la noche. Es entonces, en las sombras, hasta la madrugada, cuando esas hienas van en busca de su presa. Sacan a las gentes de su casa por cualquier denuncia, bajo el menor pretexto, y la mayoría no vuelven nunca.

A los presos los tienen hacinados en celdas estrechísimas, a razón de diez por cada celda normalmente destinada a un solo hombre. Naturalmente, la atmósfera se hace irrespirable. Pero el admirable espíritu de compañerismo de esas víctimas de la barbarie fascista hace milagros. Se relevan cada rato para poder acercarse por turnos al hueco por donde entra el poco aire disponible. Unicamente así es como no mueren asfixiados.

Mantienen a los presos en el estado de mayor abandono, sin dejarles asearse, vestidos con harapos o casi desnudos. No permiten que las familias les entren comida, porque temen que de alguna manera se prive a los verdugos del placer sádico del asesinato más o menos lento. Antes, como la comida escasea, permitían el envío de alimentos. Pero una mujer, a requerimientos de su marido y para ayudarle a poner fin a sus torturas, metió en una tortilla una hoja de afeitar, con la que se cortó las venas...

Sin embargo, otros resisten hasta lo indecible. Un practicante socialista, de Gijón, muy conocido pero cuyo apellido escapa a mi memoria, se agarró con fuerza sobrehumana a los barrotes de la reja, cuando quisieron llevarle al piquete de ejecución. Entonces, con un machete afilado, le cortaron los brazos... Luego le remataron a tiros.

Hombres y mujeres van a la muerte cantando

—Conocía el temple de nuestro pueblo—me dice el escapado del infierno—; pero nunca pude sospechar que llegaba hasta tanto. Ni tampoco, justo es confesarlo, que la bestialidad humana pudiera alcanzar los refinamientos que emplean los fascistas.

Ante sus simulacros de Consejos de guerra fueron condenados a muerte todos los soldados leales al Gobierno constituído. Primero, las clases y oficiales; luego los soldados, lo mismo los que se alistaron voluntariamente que los que fueron movilizados al ser llamadas sus quintas. En ocho meses de «ocupación» yo calculo que habrán ejecutado, en Asturias, entre hombres y mujeres, a más de 30.000 personas.

Hay días de 600 ejecuciones... En Oviedo y en Gijón, especialmente, se llevan a los presos en camiones; por grupos de veinte a la vez. *Y todos, hombres y mujeres, suben hasta la tapia del cementerio cantando la «Internacional», saludando con el puño en alto y gritando: ¡Salud, camaradas! ¡Hasta nunca, pero nos vengarán!*

Las ejecuciones son más numerosas los días de fiestas tradicionales. Y después de esos asesinatos en masa, abundan las procesiones...

El « accidente » que costó la vida al obispo de Oviedo

—¿Cuál es la actitud del clero ante tanta salvajada?

—A mí me es muy doloroso decirlo—

contesta mi informante—, pero es la verdad: una gran parte del clero bendice todo eso, torturas, suplicios y ejecuciones. O les presta la complicidad de su silencio. Hay, afortunadamente, honrosas excepciones. Pero suele costar muy caro a los discrepantes.

El caso más conocido es el del difunto obispo de Oviedo. Todos sabían que estaba disconforme con los crímenes de los fascistas. Parece ser que había expresado reiteradamente, y con fuerza, su protesta indignada. Y ya ve usted: el único viaje en automóvil que hizo sin ir acompañado de su secretario, sufrió un «accidente» que le costó la vida.

Pero los falangistas no hacen mucho caso de la religión que dicen defender, ni de sus servidores. Puedo citar otro caso típico: el de las monjas de los hospitales, que habían sido muy respetadas y ayudadas por la población obrera. Hubo incluso milicianos que dieron su vida por salvar a las moradoras del Convento de las Siervas de Dios, durante el bombardeo que precedió al ataque y la toma del cuartel de Simancas por las tropas de la República. Esas mujeres habían prestado sus servicios humanitarios, y los milicianos, agradecidos, consiguieron salvarlas sacándolas a hombros del convento. En el salvamento dos soldados perdieron la vida.

Pues bien: cuando estos soldados de la República cayeron presos y pasaron en Consejo de guerra, las monjas del Simancas intercedieron por ellos, citando su heroico comportamiento. De nada sirvió: los fascistas les fusilaron.

Cómo tratan los lacayos de Hitler a las mujeres españolas

—¿Es cierto que los facciosos ejercen, además, represalias contra las familias de los supliciados?

—Cuando fusilan a una persona, van a su domicilio y lo saquean. Se llevan las sábanas, los trajes, todo lo que tiene algún valor, y dejan a la familia en la mayor miseria. ¡Y que nadie que tenga el menor apego a la vida se atreva a protestar!

El trato que los invasores y sus lacayos han dado y siguen dando a las mujeres consideradas como de izquierda es algo monstruoso, que ha de llenar de sonrojo a todo español bien nacido. A muchas mujeres de combatientes republicanos las han fusilado, sobre todo si se hallaban encinta, «porque — dicen los fascistas — queremos que de los rojos desaparezca hasta la semilla». A otras las matan más lentamente, metiéndolas en baños de agua helada hasta que la congestión pulmonar «siga su curso».

Procediendo con ese mismo criterio de exterminación, a numerosas mujeres embarazadas les obligan a ingerir fuertes cantidades de aceite de ricino, para provocar el aborto. En la Maternidad de Gijón se han dado bastantes casos en que, al nacer un niño cuyo padre fué combatiente republicano, el personal fascista lo dejó sin atarle el cordón umbilical, para que la criatura no lograse vivir.

En los pueblos más castigados, conceptuados como más leales a la República, los señoritos de Falange y sus amos tienen unas listas de las muchachas más bonitas. Estas tienen que entregárseles sin resistencia. De lo contrario las violan después de someterlas a toda suerte de humillaciones y malos tratos, y satisfecha su bestialidad les cortan el pelo... o las matan, porque muchas desaparecen.

Como las muchachas se niegan y resisten, es frecuente el hallazgo en las cunetas, al borde de las carreteras, de cuerpos desnudos de mujeres violadas y asesinadas. A veces, atrozmente mutiladas además, con los pechos cortados y la bandera republicana clavada en el cuerpo de la víctima...

Un presidio para niños

—¡Hasta con los niños se ensañan! En la cárcel de San Marcos, en León, han establecido un penal especial para hijos de los leales a la República.

Viven allí hacinados más de cuatro mil niños, cuya edad oscila entre los diez y los doce años. ¿Su crimen? El de «no haber querido decir donde están refugiados sus padres»....

¡Los fascistas no tienen los montes!

—¿Hay todavía mucha gente refugiada en los montes?

—¡Seguramente más de veinte mil! La imaginación popular llega hasta doblar esta cifra. Pero lo cierto es que EN LA ZONA MINERA LOS FASCISTAS SOLAMENTE OCUPAN LOS PUEBLOS. ¡NO TIENEN LOS MONTES! Casi podría afirmarse que esto ocurre también en el resto de Asturias. En la parte de Covadonga y en la cuenca minera hay muchos miles de hombres armados, dispuestos a vender cara la vida.

Poseen un buen sistema de enlaces, y de vez en cuando bajan a los pueblos a buscar comestibles... y municiones. Vuelven a subir con la carga de reservas, hasta otra expedición. Con alguna frecuencia sostienen batallas con la guardia civil y los falangistas. Esto ha ocurrido no hace mucho, unas cuantas semanas, en Infiesto y en Pola de Siero. Los mineros salieron bien del trance y se llevaron al monte, entre otros productos, la carga de dos camiones de harina.

Los fascistas ofrecen premios para la delación. A veces alguien les señala la presencia de un grupito de mineros en algún lugar del monte. Para capturar a seis hombres, aprovechando la noche, suelen salir expediciones de 200 falangistas y civiles, armados hasta los dientes. Muchos de ellos no vuelven a bajar... y no siempre consiguen los demás apresar a los sitiados.

En cambio bajaron grupos de guerrilleros a algunos pueblos donde asaltaron la cárcel, logrando libertar a sus compañeros presos.

El fusilamiento de un niño de pecho

—¿Cuál es la reacción de los facciosos ante esta intrepidez de los mineros?

—Su furor les lleva a ejercer represalias de una ferocidad inaudita, pero cobardemente, en mujeres y familiares indefensos. Recientemente se ha hecho célebre en Asturias el caso de Candás. Un vecino de aquel pueblo, después de pelear contra los invasores, buscó con sus compañeros refugio en el monte. Varias veces bajó al pueblo a mudarse de ropa. Pero tenía un primo falangista que lo supo y le denunció a la guardia civil.

Los civiles y las hienas de Falange rodearon la casa donde se hallaba el guerrillero. Viéndose cercado, éste se defendió como un valiente. Causó varias bajas a los atacantes; dos de ellos, por lo menos, no cometerán ya más asesinatos. Agotadas sus municiones guardó el último tiro para sí mismo: no quería caer vivo en las garras de semejantes verdugos.

¡En venganza, LAS AUTORIDADES FACCIOSAS EJECUTARON A TODOS LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA DE AQUEL VALIENTE, COMPUESTA DE DIEZ Y SIETE PERSONAS, ENTRE ELLAS UN NIÑO DE DIEZ Y OCHO MESES! El pueblo entero de Candás, incluso las gentes de derechas, pidió clemencia cuando menos para esa inocente criatura. No solamente aquellas fieras se negaron a dejar vivir al niño, sino que advirtieron a las mujeres (gente adinerada y muy de derechas, por cierto) que imploraban piedad y clemencia desde los balcones, que si no callaban y se apartaban de las ventanas dispararían sobre ellas.

Yo creo que este fusilamiento de un niño de pecho ha hecho más que todos los argumentos para convencer a millares de nuestros compatriotas, que no han perdido todo sentido de la decencia, de lo que cabe esperar de esos traidores. Van repitiendo que «ellos no tienen prisa, pues habrá tiempo para dar cuenta de todos».

Muchos días no se pueden visitar los cementerios...

—Para remate de tantos crímenes—nos dice para concluir nuestro amigo astur—hay que añadir la pésima situación económica, la conducta insoportable de los invasores extranjeros, el número crecidísimo de bajas que los rebeldes tienen en los frentes.

Todo ello va creando un ambiente irrespirable para los responsables de la traición, y muchos miles de españoles que, engañados por una propaganda basada en la falsedad desvergonzada, les prestaron un apoyo pasivo, se niegan ya a soportar por más tiempo ese yugo intolerable.

Otro día le hablaré de los innumerables impuestos que gravitan sobre el pueblo; ¡hasta para ir por la calle, en la zona invadida, se necesita llevar una chapa especial y pagar el impuesto correspondiente! Pero hay un tributo singularmente odioso, y es el que exigen para dejar visitar los cementerios.

No basta, sin embargo, con solicitar el permiso y pagar. Hay días en que la entrada en los cementerios está rigurosamente prohibida.... ¡Después de las matanzas! Uno de tales días logré entrar un instante, pese a la prohibición, venciendo la resistencia del conserje que temblaba por su libertad, por su vida incluso. Y vi lo que nunca, nunca, podré olvidar.... ¡Vi el camposanto sembrado de cadáveres, la tapia toda salpicada, regueros enormes de sangre, como en un matadero!

Apresuradamente abren en los cementerios unas largas trincheras, de unos 80 centímetros de profundidad, en las que arrojan los cuerpos de los supliciados. Apenas si les recubren con una leve capa de tierra, y después de una lluvia fuerte suelen aparecer manos, trozos de ropa.... Por toda la zona invadida, pero muy especialmente en Asturias, se advierte una verdadera epidemia de moscas enormes y corren por todas partes unas ratas monstruosamente cebadas.

Fe y esperanza del pueblo asturiano

La evocación de tantos horrores, vividos y padecidos por él hasta hace unos días tan solo, ha puesto en el rostro de mi amigo una expresión de terrible angustia. De pronto reacciona, cierra con fuerza los puños y exclama:

—¡Pero todo eso ha de acabar, y mucho más pronto de lo que ellos imaginan! Por mucho que torturen y asesinen, no pueden extirpar del alma de nuestro pueblo la fe y la esperanza en la victoria de la República. Gentes como yo, comerciantes, campesinos acomodados, que antes se hallaban distanciados de los obreros, y hasta familias derechistas que figuraron, más o menos activamente, en los partidos opuestos, han presenciado tales cosas que hoy se sienten unidos al triunfo del Gobierno.

El ejemplo magnífico que a todos dan los miles de mineros refugiados en los montes, corre de boca en boca por todo el país. Y se realizan milagros de valor y de ingenio para enterarse de lo que realmente sucede en los frentes, para oír la verdad que difunden las emisoras republicanas. Todo eso a pesar de la persecución feroz de los falangistas.

No hace mucho ha sido fusilada una campesina que había instalado un aparato de radio en las ramas de un castaño. Creen que con tales asesinatos «hacen ejemplo». Pero la gente sigue reuniéndose en el campo, en los lugares más insospechados, para escuchar las emisiones del Gobierno, que luego se repiten al oído y corren muchas leguas en poco tiempo. La esperanza, lejos de decaer, crece con el tiempo. Ya saben todos que los fascistas no podrán vencer nunca: han cometido demasiados crímenes, ha corrido demasiada sangre...

NUESTRAS TRES OFENSIVAS

Cualquiera que sea la extensión de las conquistas militares, lo más importante de nuestras recientes ofensivas es la significación política. La guerra no puede decidirse por una toma palmo a palmo del territorio. Cuando los ejércitos invasores han roto nuestras líneas y ocupado hasta centenares de kilómetros cuadrados, siempre hemos sostenido que estas ventajas parciales no decidían la lucha. Del mismo modo hoy, ante los triunfos de nuestras tropas, es necesario advertir que tampoco nuestras acciones venturosas deciden la guerra. Lo cual debe decirse con toda claridad para que todo el mundo sostenga la cabeza en su sitio y nadie pierda la noción de los grandes esfuerzos y sacrificios que todavía habremos de hacer hasta llegar al final victorioso.

La reconquista de tierras no establece el verdadero valor de nuestras acciones en el Ebro, en el Guadalaviar y en el Segre. ¿Qué lo establece, entonces? La capacidad ofensiva de nuestro Ejército, en primer lugar. Es evidente que un ejército capaz de llevar adelante las operaciones que ha realizado los últimos veinte días es, sin duda, un ejército potente, cuyo nivel de potencia, para valorizarlo justamente, debe ser medido en contraste con su situación hace apenas cuatro meses. ¿Por qué el ejército que en marzo sufrió uno de los más duros reveses se ha reconstruído y fortalecido tan poderosamente? Sólo se explica porque detrás de él, comprometida en el empeño de luchar a toda costa contra los invasores de la patria, está, como decía en mi artículo anterior, la voluntad íntegra y decidida del pueblo.

Pero nuestros bondadosos amigos que esperan la oportunidad de vernos reincorporados para mediar en «favor de la paz», deben comprender que el pueblo español ha hecho ese esfuerzo gigantesco y se lanza a otros mucho mayores todavía, no para llegar a la misma altura de Franco y darse la mano con los enemigos, sino para imponer, sin condiciones, la independencia de España y la expulsión de las tropas extranjeras. El sentido de nuestras ofensivas no es ganar terreno: es, más bien, crear las condiciones militares que permitan, al mismo tiempo que parar ahora los más violentos ataques del enemigo, desencadenar en su momento la gran acción ofensiva que triture al enemigo. Porque ni en el frente ni en la retaguardia nuestro pueblo acepta otra cosa. Es vano, pues, el afán de los piadosos «amigos de la paz» que quieren ver surgir de nuestros progresos militares una situación equiparada que permita negociar, mediante sus buenos oficios, una «paz honorable». Para España la única paz honorable es la retirada incondicional de las tropas extranjeras. ¿Puede conseguirse esta retirada con negociaciones diplomáticas o con intervenciones amistosas o siquiera con pactos internacionales? La experiencia de dos años nos responde con absoluta claridad. ¿Por qué pensar, entonces, que al fascismo no le puede doblegar de otro modo que asestándole golpes decisivos con las mismas armas que él emplea?

La paz, en realidad, no tiene amigos: tiene defensores y enemigos. Es decir: hombres que combaten en su defensa y agresores fascistas que la socavan. Para defenderla de veras es preciso, por esto, combatir, y combatir sin tregua ni vacilaciones, como hace el pueblo español, vanguardia hoy de los defensores de ella.

Ningún político español responsable ha pensado jamás que la guerra pueda terminarse de otro modo que con la victoria incondicional de las armas españolas. Si alguno ha tenido un pensamiento distinto, habrá sido tan íntimo que no podrá salir nunca de la intimidad. Porque al pueblo y al Ejército español se le pueden pedir hoy de frente todos los sacrificios, todos los esfuerzos, todos los heroísmos; pero lo que nadie puede atreverse a pedir es que resigne las armas antes de la victoria.

Comprendemos que desde lejos, al margen de la tremenda hoguera patriótica que inflama las tierras de España, haya amigos nuestros que deseen ayudarnos a restablecer la paz. Es justo que nuestros amigos, los verdaderos amigos del pueblo español, quieran ayudarnos a terminar cuanto antes los estragos de la guerra. El pueblo español también la quiere. Jamás quiso la guerra ni fué él quien la provocó. Pero no quiere ni acepta la paz a cambio de la esclavitud ni dejándose en la garganta el dogal fascista. La única ayuda eficaz y aceptable que pueden prestarnos nuestros amigos es unir su acción con nosotros y con todos los antifascistas para aplastar cuanto antes a los invasores de nuestro suelo. Que es, por otra parte, el único medio de lograr la paz verdadera y de impedir que la guerra desborde, más pronto o más tarde, el suelo español.

La semana del homenaje a Jacinto Benavente

Valencia, agosto.—La comisión organizadora de la Semana de Homenaje a Jacinto Benavente ha enviado al alcalde de Valencia la cantidad de 10.000 pesetas, producto de la representación del domingo pasado en el Teatro Principal. Esta suma será dedicada a los servicios de ayuda a la Infancia.

La Alianza de Intelectuales organiza un mitin que presidirá Jacinto Benavente

—Sólo habla el español: no entiende ni el alemán, ni el italiano, ni el portugués, ni el árabe...
—¡Entonces es un rojo!

La ayuda de los emigrados españoles a la República

En Lyón, todos los Comités españoles de solidaridad se han agrupado en un Comité regional unificado, adhiriéndose al Comité Nacional de Defensa del pueblo español, con lo que dan un hermoso ejemplo a todos los emigrados españoles residentes en Francia, que quieren, por encima de todo, ser dignos de la epopeya de nuestro pueblo en armas contra los invasores.

La solidaridad en el Herault

por R. CASTELLOTE

El departamento del Hérault es uno de los centros más importantes de la emigración española. Tierra de vino y de labores agrícolas, la mano de obra española se emplea en el Hérault en gran cantidad, predominando el elemento levantino y catalán.

En Béziers, capital del departamento, hay una emigración añeja. La colonia española, instalada en rue du Cirque, 9, que es casi una institución en la vida local, data del siglo pasado. Más recientemente se constituyeron otras sociedades españolas, y al desencadenarse el asalto contra los poderes legítimos en España, todas las organizaciones iniciaron con entusiasmo el trabajo de solidaridad.

¿Cómo se desarrollan las actividades de solidaridad en Béziers y su departamento?

En los locales de la colonia española funciona el Comité d'entr'aide compuesto en su base y en su dirección por elementos del Frente Popular. A este Comité pertenece la mayoría de los emigrados españoles, así de la capital como del departamento.

El Comité d'entr'aide tiene en su dirección a los representantes de los organismos franceses del Frente Popular, representantes de la Colonia y representantes de la Federación de Emigrados Españoles residentes en Francia. Su labor ha sido y es importantísima, no siendo ajeno a esta importancia el dinamismo, la vitalidad de un viejo amigo de España, el camarada Peyrotte.

Existe por otra parte el llamado Comité antifascista, y existe aún otro Comité más que nació con el nombre, luego suprimido, de Delegación oficial de ayuda a España.

He aquí, pues, que la solidaridad en el Hérault aparece fraccionada en tres cachos, y sin negar que cada una de estas tres fracciones ayuda a España, bien podemos afirmar que una unidad de esfuerzo haría más eficaces las actividades de la solidaridad. ¿Es difícil realizar esta unidad? ¿Es imposible realizar esta unidad?

El agrupamiento de la solidaridad en el Hérault NO ES IMPOSIBLE, y las dificultades que pudieran existir ES FACIL VENCERLAS. Una reunión de las juntas directivas de los organismos locales podría encontrar la fórmula unitaria que permitiera constituír, organizar un solo bloque alrededor del Comité d'entr'aide. Las razones son las siguientes: Primero, el Comité d'entr'aide es un organismo mayoritario. Segundo, el Comité d'entr'aide cuenta con el apoyo de nuestros amigos franceses de Frente popular, y ya sabemos que esta colaboración tiene un valor moral muy precioso. Tercero, porque el Comité d'entr'aide dispone de medios y de aparato capaz de dar curso a las actividades de la solidaridad; y cuarto, porque este agrupamiento no haría perder su independencia orgánica a ningún comité, y beneficiaría sin embargo el desarrollo de la idea de centralización nacional de la solidaridad.

Tú, obrero agrícola del Hérault; tú, levantino o catalán de Béziers; tú, metalúrgico emigrado; todos vosotros, a quienes conozco, deseais reunir vuestros esfuerzos. Hacedlo. Vuestra unidad en el plano regional puede contribuir a forjar la unidad en el plano nacional sobre la base clásica del trabajo de la emigración española en favor de los atlantes que con su unidad han puesto en derrota a las legiones musolinianas. Es decir, sostenimiento de familias de combatientes, sostenimiento de heridos, enfermos o inválidos de guerra y envíos de víveres, medicamentos u otros artículos a España.

El estudio y discusión de las ideas fundamentales del Congreso del Comité Nacional y la resolución adoptada por dicho Congreso, ayudarían eficazmente a canalizar y resolver los problemas en el area local, en el area regional, peldaño para llegar a las soluciones de carácter nacional que nos impone la guerra.

Nos dicen los refugiados de Clermont-Ferrand

Más de un centenar de españoles, ancianos, mujeres y niños viven en régimen de colonia en Clermont-Ferrand. Ocupan un edificio confortable. Junto al edificio hay un jardín para el recreo de los chicos. Este grupo de compatriotas arrancados a la barbarie fascista es asistido por la municipalidad de Clermont-Ferrand. El director del establecimiento y el personal a sus órdenes gozan del cariño de la población refugiada por el trato correcto y exquisito de que son objeto.

UNA VISITA AL REFUGIO

Aprovechando la celebración de un acto del Comité Nacional en Clermont-Ferrand, los miembros del Comité de aquella localidad, acompañados de los camaradas C. y G. hicieron una visita a estos compatriotas. El director del establecimiento dió toda clase de facilidades a los visitantes, que fueron acogidos con entusiasmo por los refugiados.

Durante la visita a las dependencias en que están instalados los refugiados hemos podido observar que viven en un régimen de aire, de alegría y de alimentación confortable. Los refugiados están contentos y hacen ostensible su reconocimiento a los compañeros del Comité Regional de Defensa del Pueblo Español de Clermont-Ferrand, que no les olvidan en ningún momento. También manifiestan su reconocimiento al Comité Nacional por la ayuda moral que en todo momento les presta.

EL NIÑO DE SAN SEBASTIAN

La llegada de los visitantes produce alborozo entre la gente menuda. Sueltan el vestido de la madre y corren por el jardín. Pero la llegada del fotógrafo los congrega como moscas sobre el panal de miel. El fotógrafo lleva siempre un poco de alegría a los niños.

En el grupo se abre paso, para llegar hasta nosotros, un chico de San Sebastián. Es despierto. Quiere ponerse en primera fila «para salir bien».

—¿Dónde vivías?—le preguntamos.

—En el barrio de Amara.

—¿Y quieres volver a San Sebastián?

—Sí, pero cuando ganemos a los «fachis».

El muchacho, como se ve, tiene plena confianza en la victoria. ¡Como que es de San Sebastián!, y en San Sebastián, hasta el alcalde franquista, señor Pagoda, debe oler ya que la playa de la Concha está triste sin nosotros.

Hay bastantes niños de distintas edades en el refugio. Algunos, los mayorcitos, leen de cuando en cuando la prensa española. Pero esto no es suficiente para asegurar su educación, y estaría acertado que nuestros amigos de la Delegación pro infancia evacuada estudiaran la posibilidad de establecer un régimen pedagógico para que los pequeñuelos no encuentren mañana el vacío de un par de años sin clases en el proceso de su formación cultural.

LA VIEJA MONTANESA CATALANA

En el grupo destaca el trazo cortante de la vieja montañesa catalana que escapó a la furia de los fascistas. Es dura como una roca y todavía aguanta con intrepidez el peso de sus ochenta cinco años. Esta vieja de las montañas pirenaicas habla una mescolanza de castellano, catalán y francés.

«Escolta, noi», me dice. El resto de su conversación no se comprende. Pero sus gestos los entiende todo el mundo. Dice que huyó de la casa aldeana porque los fascistas lo destruían todo. Con un grupo de payeses se lanzó a las montañas y después de cuatro días de luchar con la nieve y con el freno de los años llegó a tierra francesa. La vieja se pone en cuclillas para decirnos que su cuerpo hambriento se doblaba. Ahora está contenta. Es la niña mimada de la colonia. Y dice que sólo volverá a España cuando triunfe la República. Como se ve, hasta estas viejecitas piensan todo lo contrario de Mr. Chamberlain, por ejemplo.

CONFIANZA GENERAL EN LA VICTORIA

En esta pequeña república volante, que al fin se ha instalado en Clermont-Ferrand, chicos y grandes tienen confianza en la victoria de las armas republicanas. Hay mujeres que llevan en la colonia más de un año. Otras personas llegaron después de los pasos dramáticos por las nieves de los Pirineos. Pero un mismo pensamiento les une a todos. Una misma confianza es compartida por todos. Ni el dolor de las evacuaciones, ni el exilio, ni el recuerdo de los hogares desmantelados les hace cavilar. Son gentes recauchutadas ya, y lo único que desean, como todos los españoles honrados, es NO QUE LA GUERRA ACABE PRONTO, SINO QUE LA GUERRA LA GANEMOS NOSOTROS, para poder vivir libres de la peste fascista.

DISTRIBUCION DE ALEGRIA

Dar unos cigarrillos a los viejos y unos caramelos a los niños no tiene importancia. Lo importante es saberlos dar bien, y esto es lo que ha hecho la representación del Comité Nacional que ha visitado a los refugiados. Los refugiados han oído palabras de aliento, de amor y de fe en la victoria entre el humo del cigarrillo de la solidaridad chupoteado con fruición por los viejos y entre el chasquido de los caramelos hechos añicos por los dientes simpáticamente golosetes del enjambre alegre de rapaces que el fascismo italiano y alemán ha arrojado de sus casas, ha expulsado de su suelo. Pero los rapaces, que serán mañana trabajadores, artistas, soldados, técnicos de una España arrancada del yugo de los miserables extranjeros que la ocupan contra toda ley y que serán aplastados por la voluntad unánime del pueblo español.

Nuestros compañeros organizaron en el refugio la conmemoración de los dos años de resistencia republicana y los triunfos del Ejército republicano en el Ebro. Pronunciaron palabras sobre la significación del acto a todos los refugiados. Muy sencillo, muy emocionante. Una lágrima en los ojos de los viejos, puños en alto como movidos por un resorte, y fin de fiesta con vivas a la República libre e independiente, con vivas a España sin invasores, con un gora Euzkadi y un visca Catalunya que puso en tensión los nervios de la viejecita octogenaria que no quiere vivir con los fascistas.—*El Corresponsal.*

Actividad en Gironde

Colaboración con la Comisiion de Solidarité du Rassemblement Populaire français (en metálico): 10.276,75 francos.

(Además de esta cantidad, nuestra organización ha prestado su apoyo a dicha comisión colectando fondos con listas a su nombre, entregadas directamente y recogiendo víveres por medio de nuestros adherentes en esta capital y por medio de camiones, por toda la provincia, cuyos vehículos fueron prestados, chóferes y colectores prestados por nuestra organización gratuitamente).

Este apoyo fué prestado para el envío de un barco de la Gironde a Bilbao, Santander y Asturias, a fines de diciembre de 1936, así como los barcos «Plouzalbanec» y «Porros-Guirec» al norte de España durante el mes de junio de 1937.

Entregado al compañero Costilla, jefe del grupo de voluntarios, para remitir directamente al Ministerio de la Guerra: 5.000 francos.

Ayuda a las familias de combatientes: 397.388,80 francos.

Compra y envío de víveres a España: 68.543,65 francos.

Ayuda a refugiados (al desembarque, en la estación y en los refugios), compra de calzado y varios: 8.253,90 francos.

Ayuda a milicianos: 1.769,40 francos.

Ayuda a heridos: 1.618,85 francos.

Envío a la Federación a París (1937): 11.199,75 francos.

Venta de tarjetas postales del Comité Nacional, para homenaje al Ejército Popular: 3.729,00 francos.

Venta de billetes de tómbola del Comité Internacional: 4.455,00.

Suscripción para el Comité Internacional: 2.026,15 francos.

Gastos generales: 28.742,00 francos.

Total: 543.014,10 francos.

Además de estos trabajos, nuestra organización ha confeccionado jerseys y calcetines para los milicianos. Ha enviado un camión de paquetes (aguinaldo de milicianos), primero de enero de 1937 y primero de enero de 1938. Valor: 18.000 francos. Arbol de Noel, para los niños de los voluntarios: 5.000 francos.

Recogida y envío de dos camiones de pan y dos camiones de azúcar, leche condensada y legumbres. Valor: 46.000 francos.

Todo este trabajo efectuado con la colaboración de los grupos siguientes, con sus respectivas aportaciones:

	Francos
Cenon	129.445,60
Floirac	60.187,10
Maucaillou	51.514,95
Docks	43.474,55
Kleber	40.232,90
Chambery	29.289,15
Bouscat	26.197,50
Facture	25.544,10
Talence	19.158,30
Bassens	17.337,00
Begles	17.049,90
Merignac	16.279,25
Victoria	14.483,00
Pauillac	11.283,00
Couqueuques	6.871,25
St.-Michel-sur-Charente	3.402,25
Blaye	3.195,00
Lege	2.150,90
Saint-Christoly-de-Blaye	725,00
Libourne	413,50
Mont-de-Marsan	364,00
Frontenac	296,00
Flota Republicana	1.738,00
Varios	19.526,25
»	10.503,55
»	213,00
Total a fin de julio	550.880,35
Salidas	543.014,10
Queda en caja	7.866,25

Estas cantidades han sido recaudadas por medio de cotizaciones, donativos, colectas, rifas, fiestas, bailes y funciones teatrales con la colaboración de los grupos artísticos: «Vida Nueva», grupo artístico antifascista; grupo artístico «Pérez Galdós»; grupo artístico Defensa Proletaria, Bouscat; grupo artístico de Chambery, así como de las orquestas populares Faustino Gil, el de Cenón y otros.

Instrucciones para el envío de paquetes a España

Hacemos conocer a todos los españoles que envían a nuestra permanencia paquetes dirigidos a civiles y militares de España que deben hacerlo teniendo en cuenta los detalles que constantemente les son comunicados. Es decir, que deben poner con claridad la dirección del remitente y la dirección del destinatario, indicando en el interior el contenido de cada paquete.

Además del precio ya conocido para el envío de paquetes, es necesario no olvidar que se nos debe enviar la cantidad de 1'50 francos por paquete para atender a los gastos suplementarios de envío.—*El responsable de la permanencia del Comité Naconal de defensa del pueblo español.*

Por un Estatuto Jurídico para los extranjeros

Ingresad en la Federación de Emigrados Españoles

El 16 de septiembre próximo hará dos años que nuestra organización fué constituída; dos años durante los cuales no hemos regateado ningún esfuerzo, ningún sacrificio para hacer conocer a todos los trabajadores españoles residentes en Francia la Federación de Emigrados Españoles, su programa y su carácter y las enormes ventajas que ha de dar a la emigración española el Estatuto Jurídico de los extranjeros, al cual aspira la inmensa mayoría de los trabajadores de distintos países que han establecido su hogar en Francia.

Los decretos concernientes a los extranjeros que el Gobierno presidido por el señor Daladier hizo públicos el mes de mayo último no corresponden a las justas reivindicaciones inscritas en el proyecto de Estatuto Jurídico presentado por el Centro de Ligazón de los Trabajadores inmigrados, del cual somos adherentes. Cada día son más numerosos los españoles que se dirigen a la Sección Jurídica de nuestra Federación para que ésta intervenga cerca de los poderes públicos, por medio del Centro de Ligazón, a fin de solucionar los casos que presentan: en general, negativa de acordar o de renovar el carnet de identidad de trabajador. Por medio de nuestra Federación, algunos de estos casos han sido ya resueltos. Los trabajadores españoles que han podido así adquirir o recuperar el documento que les permite poder trabajar en Francia se han dado cuenta de la necesidad de estar organizados en una Federación potente para defender nuestros derechos de trabajadores honrados. Sólo el Estatuto Jurídico para los inmigrados—al cual nuestra Federación consagra su mayor actividad—dará a los españoles residentes en Francia una situación legal con respecto al trabajo, y el derecho también a gozar de los mismos beneficios adquiridos por nuestros camaradas franceses respecto a las leyes sociales: subsidio de paro forzoso, seguros sociales, etc. Nuestros comités regionales y secciones locales han de intensificar la propaganda para hacer conocer el Estatuto Jurídico a todos los españoles residentes en sus departamentos respectivos. El Comité federal lanza la consigna: *¡Ni un solo español sin conocer el Estatuto Jurídico! ¡Ni un solo español sin pertenecer a la Federación de Emigrados Españoles!* Los responsables locales y regionales deben ponerse al trabajo para realizar esta consigna, cuyos resultados no tardarían en dar sus frutos en beneficio de la emigración española.

Las bibliotecas populares de la Federación

Nuestra Asociación ha inscrito también en su Reglamento la cuestión cultural. A causa de la guerra infame que el fascismo internacional ha impuesto a nuestro país, la Federación ha encontrado grandes dificultades para realizar este punto tan importante de su programa. Pero precisamente porque el fascismo tiende a la destrucción de la cultura—¡el pueblo español está haciendo la experiencia!—nosotros debemos defenderla y propagarla más que nunca. Para ello, el Comité federal está gestionando la adquisición de libros, folletos, revistas y boletines de gran interés para los españoles. Teniendo en cuenta las dificultades económicas de la emigración española, estudiaremos la forma menos costosa para que en cada Sección, en cada Comité regional pueda crearse una biblioteca. Además, en las regiones donde sea posible, el Comité federal organizará conferencias culturales. En la medida de nuestras posibilidades, lucharemos—como lo hacen en plena guerra nuestros hermanos de España—contra uno de los mejores auxiliares del fascismo: la incultura.

El deber de la emigración española

No teniendo nuestra organización carácter político, religioso o filosófico, en ella tienen cabida todos los españoles que viven en Francia del producto de su trabajo. Hay todavía millares de españoles que no han comprendido la necesidad de venir a nuestra Federación para luchar todos unidos por el Estatuto Jurídico, contra las expulsiones arbitrarias, por nuestros derechos de trabajadores honrados, para establecer relaciones fraternales y culturales entre todos los españoles amigos de la República. A todos éstos, les hacemos un llamamiento para que vengan a reforzar nuestra Federación, que ha de ser la gran familia de todos aquellos que emigraron para encontrar en esta tierra hospitalaria el pedazo de pan que el régimen podrido de la monarquía les negó.

Los españoles que vivimos en Francia debemos reforzar la Federación de Emigrados, en la que caben todas las personas dignas que residen fuera de las fronteras de la patria.

¡Adelante, españoles, por el Estatuto Jurídico de los inmigrados, por una situación legal para todos los extranjeros!

¡Viva la unión de los españoles residentes en Francia!

F. LEON

Vicepresidente de la Federación de Emigrados Españoles.

Emigrado español herido en defensa de su patria

El emigrado español residente en Francia Pablo García, de Aubervilliers, que se incorporó al Ejército republicano para defender la independencia de España, resultando herido por las balas fascistas en el frente de Lérida. El comportamiento de este compatriota debe servir de ejemplo a todos los emigrados españoles, decidiéndoles a reforzar la solidaridad y el movimiento de unidad de toda la emigración en favor de España.

Recaudaciones de solidaridad en Saint-Ouen

El comité local de defensa del pueblo español de este distrito, que cuenta 65 adherentes (6 trabajando y 59 en paro, ha recaudado en las tres quincenas últimas lo siguiente:

Primera.—859,50 francos, más 25 pesetas.

Segunda.—959,50 francos más 25 pesetas.

Tercera.—1.090 francos más 25 pesetas.

Nuestra actividad ha determinado un aumento en las recaudaciones y este aumento debe continuar. Nuestro sacrificio nunca será grande si tenemos en cuenta el sacrificio generoso de nuestro pueblo.—*El Comité.*

Los Comités españoles de Lyon se adhieren al Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español

en la reunión ampliada de los Comités Unificados, a la que asistieron un delegado del Comité Nacional y de los Comités de Oullins, St-Fons, Montplaisir, Gerland, Vénissieux, Villeurbanne, Moulin-á-Vent, Parrilly, Célestin, Rive-de-Gier, Péage-de-Roussillon, Villefranche y de los grupos femeninos «Nelken» y «Pasionaria»

Después de amplia discusión, se acuerda por unanimidad: La adhesión plena y total al Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español.

Sobre la estructuración de los Comités se acuerdan, unánimemente, los puntos siguientes:

1.º Los Comités locales unificados, conservarán momentáneamente su estructuración actual.

2.º Los comités locales serán regidos por el Comité Regional Unificado y éste, a su vez, por el Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español.

3.º El Comité Regional Unificado continuará por el pasado y por su delegación en el Comité Regional Internacional, las más cordiales relaciones con este organismo y las resoluciones del Comité Internacional, sobre «jornadas de ayuda» y movilización general de la solidaridad, deberán ser auoyadas y ejecutadas por el Comité Regional Unificado.

4.º El Comité Regional Unificado tratará de poner en práctica la aplicación de todas las iniciativas del último Congreso del Comité Nacional de Defensa del Pueblo Español.

5.º El Pleno ha procedido al nombramiento de un delegado efectivo y un suplente en el seno del Comité Nacional, recayendo esta delegación en los camaradas Gaztañaga y Martínez, respectivamente.

6.º La Tesorería de los Comités Locales Unificados será centralizada en el Comité Regional Unificado.

7.º En tanto la aplicación de las tareas del Congreso Nacional no hayan completamente llegado a cubrir las necesidades de la tesorería regional, el Comité Nacional se encargará de hacer frente a ellas en la medida de sus disponibilidades. Igualmente el Comité Regional Unificado, después de satisfacer las necesidades de tesorería de la región, pondrá su excedente a la disposición del Comité Nacional.

8.º El Comité Regional establecerá estadísticas de pagos a familias, gastos de administración, organización, etc., de todos los Comités Locales; estadísticas que serán enviadas regularmente al Comité Nacional, al mismo tiempo que al Comité Internacional, para que éste tenga el más claro conocimiento de las actividades y desarrollo de estos Comités.

También por unanimidad fueron tomados estos otros acuerdos:

Jornada quincenal, lanzada por el Congreso Nacional.

Nombramiento por la Ejecutiva Regional de una comisión de coordinación.

Centralización (incluso en los momentos actuales) de todos los ingresos en el Comité Regional, para su distribución a los comités locales.

Nombramiento de una Comisión de revisión de todos los casos de socorros compuesta de un miembro de cada comité local.

El Comité Regional.

En próximos números continuaremos dedicando algún espacio a los problemas de la solidaridad en Lyon.

La batalla de la infantería contra la aviación

Barcelona, agosto.—El capitán Mendoza ha expresado las siguientes consideraciones relativas a la batalla del Ebro:

«Bajo la denominación de batalla del Ebro han sido designadas las operaciones emprendidas recientemente sobre las orillas de este río, que en realidad fueron rebasadas algunas decenas de kilómetros. Gracias a una operación admirable, el Ejército español ha creado una nueva e interesante situación estratégica. Nuestras tropas, animadas de un gran entusiasmo, que ya poseían en la etapa defensiva y que se ha aumentado al recibir la orden de atacar, avanzaron con un empuje y una seguridad sorprendentes hasta el límite fijado. La impetuosidad de nuestros soldados hubo de ser moderada por la serenidad y experiencia del alto mando. Raramente el magnífico soldado español, inundado de pasión, llega a comprender por qué se le detiene cuando se da cuenta de la flojedad vergonzosa de su adversario, que posee armas pero no valor. Se ha llamado a esta batalla la batalla de la infantería contra la aviación; en realidad nuestra maravillosa infantería se ha comportado como si esta aviación enemiga no hubiese existido.»

Organismos de la emigración española que ayudan a España

Las dos corrientes fundamentales de solidaridad hacia España existentes en el seno de la emigración española son las siguientes:

COMITE NACIONAL DE DEFENSA DEL PUEBLO ESPANOL

FEDERACION DE COMITES ANTIFASCISTAS DE PERPINAN

Existe un organismo de solidaridad no afecto a ninguna de estas dos corrientes. Es el COMITE CENTRAL DE AYUDA A ESPANA, DE MARSELLA.

Hay también algunos otros pequeños comités locales que actúan independientemente.

Estos comités pueden enviar a VOZ DE MADRID correspondencia de sus actividades de solidaridad en favor de España. VOZ DE MADRID, periódico popular, tiene sus columnas abiertas a toda actividad de los españoles que ayudan a su pueblo. Nosotros necesitamos que nuestro periódico refleje esas actividades y los comités necesitan también publicarlas para desarrollar el estímulo entre todos los antifascistas.

A la Federación de Comités antifascistas de Perpiñán

Recibimos, con ruego de publicación, el siguiente comunicado, que insertamos gustosamente porque somos entusiastas de toda idea que tienda a la unión de nuestros compatriotas residentes en Francia, deseosos de prestar el concurso de su solidaridad a la República española. Dice así este comunicado:

«No rehuimos la discusión cordial, porque la creemos necesaria y útil; pero somos enemigos de la polémica sin objeto respecto a nuestras responsabilidades contraídas con las familias de los combatientes, viudas, huérfanos y heridos evacuados.

Desearíamos conocer públicamente si el trabajo realizado por nuestro Comité Nacional, sus perspectivas y consignas lanzadas en el Congreso del 18 y 29 de mayo (léase la resolución de nuestro Congreso) responden a la situación de los problemas de nuestra emigración en Francia, en orden a la solidaridad. Si responden sobran la polémica y la confusión y trabajemos unidos para ayudar a las familias de todos los camaradas de diferentes ideologías que marcharon sin ninguna condición, pero creyendo siempre que sus familias serían atendidas por todos los antifascistas de la emigración.

A nuestro Comité Nacional nunca le interesó conocer la ideología de los compañeros combatientes que marcharon a defender la causa de España; pero sí se ha preocupado hasta el presente de hacer todo lo posible para ayudar a sus familias lo mismo que a los heridos y mutilados.

Creemos no debe pasar más tiempo sin que nos podamos explicar en la forma más correcta y fraternal estudiando a fondo todos los problemas a fin de asegurar la ayuda a las viudas de guerra, familiares de combatientes, huérfanos, heridos, etc.

Esto es lo práctico y para lograrlo lo esencial es no suscitar polémicas estériles ni lanzar ataques en la prensa contra este o el otro comité o contra este o el otro camarada. La satisfacción de vernos unidos debe substituir toda otra idea perjudicial para la solidaridad. Todo nuestro esfuerzo en favor de la unidad, previo estudio de las normas que han de determinarla: he aquí nuestra posición. Esta es la propuesta que públicamente hacemos a la Federación de Perpiñán, con el ruego de que sea respondida.—*El Comité Nacional de defensa del pueblo español.*»

Un gran mítin en Praga «SI ES PRECISO SEGUIREMOS EL ALTO EJEMPLO DE ESPANA»

Praga, agosto.—El gran mitin organizado con ocasión del segundo aniversario de la guerra de España y que por razones de organización no pudo celebrarse el día 18 de julio último, ha sido celebrado esta noche en Praga. Más de tres mil personas se congregaron en la sala más espaciosa de la capital.

Numerosas personalidades tomaron la palabra, entre las que se destacaban el capitán Voska, presidente del Comité de Ayuda a España Republicana; el profesor Dr. Joseph Fischer, presidente de la Sociedad de Amigos de la España Democrática, que hizo una interesante exposición sobre la reciente Asamblea Universal por la Paz, en París, en la que figuró como delegado de Checoslovaquia; M. L. Kemeny, ingeniero, social-demócrata húngaro, que exaltó el carácter universal de la lucha española; el poeta Jan Ponican; M. Wuensch, periodista.

Todos los oradores afirmaron que, llegado el caso, Checoslovaquia seguiría el alto ejemplo de España y que está dispuesta a defenderse hasta derramar la última gota de su sangre. El pueblo checoslovaco no ha estado nunca tan unánime a este respecto como ahora.

En fin, el capitán Voska hizo una interesante exposición sobre la actividad del Comité de Ayuda a España, que hasta ahora ha enviado víveres a los republicanos españoles por un valor superior a dos millones de coronas.

El capitán Voska se extendió a continuación largamente sobre el descubrimiento del médico español, señor Durán, gracias al cual numerosos heridos pueden ahora ser salvados por la transfusión de sangre.

Siguiendo el ejemplo de España acaba de fundarse en Checoslovaquia una asociación de donadores de sangre voluntarios.

Otros cuatro aviones rebeldes derribados en Extremadura

Valencia, agosto.—Se ha desarrollado un gran combate aéreo en el frente de Extremadura entre doce bimotores rebeldes de bombardeo, protegidos por 25 cazas Fiat, y doce aviones de caza republicanos. Dos bimotores y dos Fiat han sido derribados por los aparatos republicanos, cayendo en las líneas leales. Un avión de caza republicano ha caído en las proximidades de Cabeza de Buey.

Nuestras victorias hieren «en lo vivo»

Tánger, agosto.—En los medios financieros de Tánger, se señala que la baja de la peseta rebelde es atribuída a los éxitos militares de los republicanos sobre los frentes del Ebro y de Teruel. Esta baja se espera sea acentuada más si el Ejército español continúa su avance. Se sabe que la peseta rebelde ha perdido 30 unidades en los últimos días.

—¿Tiene algo que decir?

—Querría que aplazaran mi ejecución hasta la toma de Madrid.

SEMANA MILITAR

Mantenemos la iniciativa

El 25 de julio, los republicanos, tras largas y duras luchas defensivas, tomaron la iniciativa de los combates. A partir de aquella fecha histórica no han cesado de dominar en todas las operaciones, sobre todos los frentes: el enemigo se ve obligado a batirse allí donde el Alto Mando gubernamental lo desea; y transcurridas unas semanas que para él han sido sangrientas, ha tenido que renunciar a emprender acciones por propia iniciativa. De este modo, los republicanos agotan a los rebeldes, obligándoles a llevar precipitadamente—según el plan trazado por el Estado Mayor de Barcelona—de un sector a otro sus reservas, e incluso sus mejores tropas de choque.

✪

La ofensiva republicana en el meandro del Ebro fué el punto de partida en esta nueva fase de la guerra de liberación que sostiene el pueblo español. En cinco días se habían conquistado 700 kilómetros cuadrados de terreno, de una gran importancia estratégica, y la ofensiva se detuvo después de alcanzar el objetivo fijado por el Alto Mando.

En este sector, que considera decisivo para el desarrollo de la guerra, el enemigo había concentrado apresuradamente la casi totalidad de su artillería y de su aviación; sus divisiones escogidas, alineadas hasta entonces en el frente de Teruel-Sagunto, fueron llamadas con toda urgencia para emprender una gran ofensiva, planeada para echar a los republicanos del arco del Ebro. Se entablaron las luchas más encarnizadas de la guerra, y las batallas aéreas que tuvieron lugar fueron, sin duda, las más importantes de toda la Historia.

El 15 de agosto, los aviones de caza republicanos abatían, en un solo encuentro, 21 aviones italoalemanes.

✪

En fin de cuentas, los rebeldes habrán lanzado, en este sector reducido, toda su superioridad en material y alineado los mejores batallones de choque, renunciando a toda actividad en los sectores de Madrid y en los demás del Este hasta los Pirineos. A pesar de todo, sus esfuerzos contra Gandesa y a lo largo de la carretera de Gandesa a Mora de Ebro fracasaron por completo. Las primeras líneas de los republicanos no se han modificado desde que la gran ofensiva estratégica se detuvo.

Luchas de una intensidad tremenda han tenido lugar en el sector al suroeste de Gandesa, en la sierra de Pandols, que domina las dos grandes carreteras desde Gandesa hacia Alcañiz al Oeste, y hacia Tortosa al Sur. Varios puntos estratégicos de la Sierra, como las cotas 671, 698 y 705, han cambiado a menudo de dueños; pero al fin han quedado en manos de los republicanos.

Las pérdidas que ha sufrido el adversario desde fines de julio en el arco del Ebro, son enormes. Sin la menor exageración pueden calcularse en 2.500 muertos como mínimo. El número de heridos puestos fuera de combate rebasa con mucho los 10.000.

En el curso de esas tres semanas la aviación, por una y otra parte, ha desempeñado un papel predominante. En los alrededores de Gandesa hubo con frecuencia de 60 a 80 aviones en el aire a un tiempo. Hemos hablado ya de la gran batalla aérea del 15 de agosto. Las alas republicanas se cubrieron en ella de una gloria eterna. A pesar de que nuestros aviadores tuvieron que luchar, en la mayor parte de los casos, contra una gran superioridad numérica, han abatido desde el primero de agosto, en el solo arco del Ebro, unos cincuenta aviones italoalemanes. Por su parte perdieron unos diez aparatos, cuyos tripulantes, en su mayoría, lograron salvarse en paracaídas, cayendo detrás de las líneas republicanas.

✪

En plena actividad de los combates en el arco del Ebro, el 9 de agosto los republicanos iniciaron la segunda ofensiva, cruzando el río Segre entre Lérida y Balaguer, y avanzando sobre un amplio frente en el territorio situado en la ribera Oeste del Segre. El adversario, sorprendido por esta operación audaz, sólo consiguió reorganizar la resistencia a las cuarenta y ocho horas. Emprendió una serie de contraataques contra las posiciones republicanas de la orilla derecha, que fueron todos rechazados con pérdidas enormes para el enemigo. Pese a los esfuerzos encarnizados del adversario y a su derroche de material, no sólo no cedieron los republicanos, sino que avanzaron considerablemente sus líneas, amenazando seriamente a las fuerzas enemigas estacionadas en la cabeza del puente de Balaguer y en la orilla izquierda del Segre.

Este paso del río Segre, efectuado frente al enemigo y bajo su fuego, representa una de las operaciones más brillantes de la guerra. El cuerpo de jóvenes pontoneros republicanos, después de su admirable éxito en el arco del Ebro, ha tenido ocasión de dar una nueva prueba de sus capacidades. Y la hazaña realizada por los grupos de tanques no ha sido menos notable, pues tuvieron que cruzar el río en formación de combate, y entrar en actividad incluso antes de haber alcanzado la otra orilla.

Desde el principio de la operación, el adversario concentró sus esfuerzos para tratar de interrumpir las comunicaciones a través del Segre y cortar de sus bases las líneas avanzadas republicanas en el lado derecho. Todos estos intentos han fracasado completamente. Nuestras posiciones al otro lado del Segre permanecen intactas y han sido ampliadas y fortificadas considerablemente, desafiando cualquier intento del enemigo.

✪

Mientras los facciosos tratan de cosechar laureles en sectores de importancia secundaria, como el de Extremadura, el avance de las tropas republicanas prosigue en el sector de Albarracín, al Oeste de Teruel. En un terreno muy quebrado y difícil, han roto la resistencia de los rebeldes en los Montes Universales y avanzan a ambos lados de la carretera Guadalaviar-Albarracín-Teruel en dirección Este.

EL TENIENTE PEREZ.

Le gérant : ETIENNE CHAUVAIN

IMPRIMERIE COOPÉRATIVE ETOILE
18-20, Fbg. du Temple, Paris (11e)

Los invasores contenidos y castigados en Extremadura

Avanzamos nuestras posiciones en los sectores del Ebro, Teruel y Segre

***Barcelona.*—La audaz maniobra de la travesía del Segre puede considerarse como una de las empresas más difíciles de la táctica militar moderna, se ha lanzado en dos puntos, a diez o doce kilómetros al sur de Balaguer, frente a los pueblos Menarguens y Torrelameo, habiéndose realizado brillantemente. Sostenidos con eficacia por el fuego de las baterías emplazadas en la orilla oriental del Segre, las tropas republicanas atravesaron el río, se adueñaron al asalto de posiciones de la infantería enemiga, ocuparon el sector de artillería de los rebeldes y avanzaron hasta la línea prevista por el mando. Esta línea, que se interna en el frente enemigo Lérida-Balaguer, ha sido fortificada inmediatamente. Al mismo tiempo otras tropas que se apoyaban en la orilla del Segre, aseguraban por los dos lados de la línea las posiciones de flanco.**

Antes que el adversario, que ya se había retirado en desorden, pudiera reorganizar su resistencia en el transcurso de la jornada de ayer, paso al contraataque siendo rechazado sin dificultad y sufriendo enormes pérdidas.

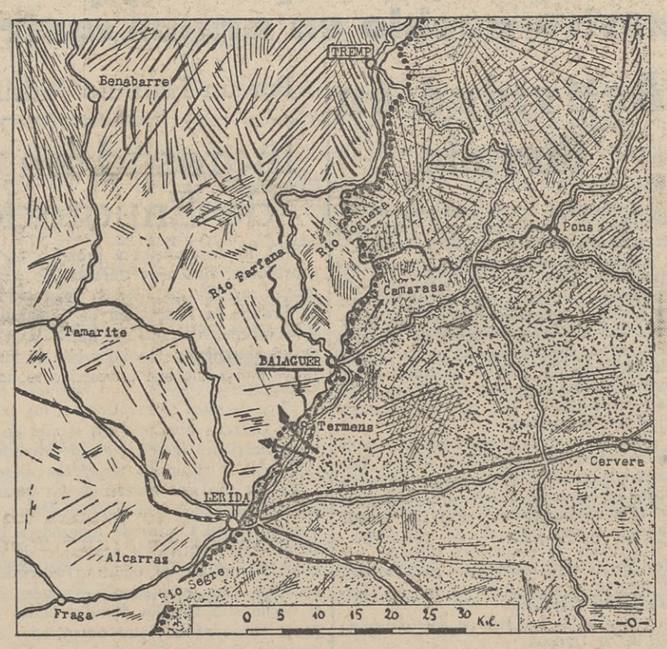
Los jóvenes pontoneros republicanos, después de su brillante éxito en el Ebro, han tenido la ocasión de dar una nueva prueba de su capacidad. La hazaña realizada por los grupos de tanques no ha sido menor; han atravesado el río en formación de combate entrando en actividad antes incluso de haber llegado a la otra orilla.

Hoy se ha extendido la base de las posiciones republicanas de la orilla derecha del Segre. El ala norte de las tropas republicanas se encuentra a corta distancia de la confluencia del Farfana y del Segre. Algunos contraataques rebeldes fuertemente sostenidos por artillería y aviación se han estrellado bajo el fuego de las armas leales. El paso de las tropas, de material y de víveres se prosigue sin interrupción y sin dificultades sobre el Segre.

El victorioso avance republicano sobre la orilla occidental del Segre agrava más que nunca la situación de las tropas rebeldes que se encuentran aún en la orilla oriental en los meandros de Balaguer.

Esta iniciativa audaz del alto mando republicano ha tenido inmediatamente los resultados previstos: la contraofensiva ya lanzada por los rebeldes contra las posiciones republicanas del arco del Ebro se ha detenido inmediatamente. En este sector que el enemigo consideraba hasta ayer de una importancia primordial, no se ha registrado por así decirlo, ninguna actividad. En varias ocasiones se ha podido observar que se habían retirado formaciones enteras rebeldes de las primeras líneas de este sector para trasladarse a toda prisa hacia el norte.

La distancia entre Gandesa y el nuevo sector de combates del Segre es de unos 80 a 100 kilómetros en línea recta. Las comunicaciones por carretera son en parte muy malas, y las comunicaciones directas, incluso las de primer orden, se hallan en parte bajo el fuego directo de la artillería republicana.



Frente de Lérida.--El sector indicado con las flechas es el conquistado últimamente

La ofensiva paralizada

***Barcelona, 17.*—La ofensiva iniciada pronto hará un mes por los rebeldes en el frente de Extremadura ha sido contenida desde hace tres días con grandes pérdidas del enemigo que trata en vano de seguir avanzando.**

Ha sido obligado a fortificarse a 35 kilómetros aproximadamente de Almadén, que constituía el objetivo de esta ofensiva. Todas las fuerzas lanzadas por el enemigo al asalto de nuestras líneas han sido diezmadas y obligadas a retroceder a lo largo de los tres últimos días.

La intervención heroica de nuestra aviación que ha derribado en pocos días 8 aviones ha influído mucho en nuestros contraataques.

ULTIMAS NOTICIAS

***Barcelona, 17.*—En el sector de Gandesa nuestras fuerzas han avanzado las líneas en algunos puntos, a pesar de la resistencia encarnizada del enemigo que desde hace dos semanas trae lo mejor de sus reservas a este frente. Varias unidades enemigas, diezmadas por la acción de nuestras vanguardias, han sido obligadas a retirarse, y los relevos que forzosamente son hechos durante la noche son dificultados por el eficaz tiro de nuestras baterías.**

Las últimas noticias que nos llegan del sector del Segre anuncian que hemos consolidado las posiciones últimamente tomadas y que el mando republicano ha conseguido tender nuevos puentes que facilitan el movimiento de la segunda línea y resuelven completamente los problemas de evacuación y de aprovisionamiento.

Apoyadas por nuestra aviación, varias unidades han hecho reconocimientos y han atacado posiciones enemigas, logrando rectificar a vanguardia nuestras líneas.

Sigue el avance progresivo y seguro sobre Albarracín. Después de las últimas operaciones no se ha avanzado de manera considerable, pero se mantiene en todo momento la iniciativa del ataque y hemos conseguido fortificar puntos avanzados desde los que se dificulta los movimientos rebeldes en su retaguardia.

Los éxitos diarios de nuestra aviación fortifican la moral ya por sí muy elevada de nuestras tropas.

HITLER MANDA EN SALAMANCA

«Hasta ahora los alemanes dirigían los servicios técnicos del ejército rebelde y controlaban los puertos y las comunicaciones (ferrocarriles, telégrafos, teléfonos). Actualmente controlan además la economía española.»

Estas declaraciones ha hecho un industrial de la provincia de Zaragoza, de paso por Hendaya.

«Tanto es así—añade dicho industrial—que las fábricas no pueden obtener materias primas sin la presentación de una autorización especial entregada por los servicios alemanes. El reparto de los productos fabricados está dirigido por los mismos servicios que fijan, con el jefe de la empresa, el precio de coste y el precio de venta.

En resumen: los alemanes son los amos. Las autoridades «nacionalistas» no tienen poder ninguno.»

El mismo industrial aporta la declaración siguiente, que le han hecho unos oficiales alemanes:

«Los españoles son unos incapaces. Hemos pedido y conseguido la dirección de las operaciones, pues su derrota sería igualmente la nuestra.»

La ayuda sanitaria a la España republicana

Respondiendo a la llamada urgente de la Central Sanitaria Internacional para ayuda sanitaria a la España Republicana, la Federación Nacional del Alumbrado de Francia acaba de entregar a esta organización la suma de 50.000 francos.

★ El Comité de ayuda a España republicana de Oslo (Noruega) ha efectuado igualmente una entrega de 821.000 francos a la central sanitaria internacional que prosigue su campaña con intención de reunir los tres millones de francos necesarios para cubrir las necesidades más urgentes de los servicios sanitarios españoles en favor de las víctimas de la guerra.

HITLER QUIERE LA GUERRA

Un periódico poco sospechoso de antipatía hacia los regímenes totalitarios, «Paris-Soir», ha publicado un reportaje de Maurice Leroy sobre los preparativos guerreros del Tercer Reich. Merece entresacarse este párrafo:

«Los alemanes llevan sus trabajos de fortificación a un ritmo acelerado. Se dice que antes de fines de octubre estos trabajos, por orden expresa de Hitler, deberán estar terminados. Noche y día, los equipos se suceden sin parar. Se traen obreros de todas partes. La construcción del Metro de Munich ha quedado interrumpida, y la mano de obra ha sido enviada a las fortificaiones del Oeste.

«En cuanto a la disciplina que se exige a esos obreros, es severísima. «Peligro de muerte inmediata», dicen los carteles fijados en las alambradas que rodean las obras de fortificación. En efecto: EL 9 DE AGOSTO, CERCA DE FRIBURGO, DOS OBREROS EMPLEADOS EN LA CONSTRUCCION DE FORTIFICACIONES, ACUSADOS DE HABER COMETIDO INDISCRECIONES, HAN SIDO DECAPITADOS, e incluso se dió cierta publicidad «ejemplar» a su ejecución.

«En la frontera, para ciertos trabajos secretos de fortificación, los alemanes emplean a unos presos señalados con una insignia negra: son condenados a cadena perpetua. Con ellos no se temen las indiscreciones...»

Mateo Hernández, el gran escultor, se encuentra desde el primer día [illegible] lado del pueblo español en sus afanes, en sus angustias y en sus glorias

Como cambian los tiempos

El Gobierno británico y la guerra española

Londres.—La política española de Mr. Chamberlain hubiera dado lugar a una crisis importante si el Parlamento no estuviera actualmente en vacaciones. Casi todos los miembros del Parlamento se hallan ausentes de Londres, y de todas maneras no tienen los medios de obtener las aclaraciones necesarias a los recientes acontecimientos. Se observa en los medios gubernamentales, así como en el seno del partido conservador, una gran inquietud.

Los agentes británicos han proporcionado al Foreign Office numerosos informes sobre actos de intervención italiana posteriores al cierre de la frontera francesa. Se sabe que desde el momento en que se decidió este cierre se daba por entendido que España quedaría «esterilizada» hasta que pudiera realizarse la retirada de tropas extranjeras.

Existen pruebas indiscutibles de que no son solamente aviadores, oficiales y técnicos italianos los que han desembarcado en los puertos rebeldes. En Mallorca han desembarcado 10.000 soldados y una gran cantidad de aviones, tanques y cañones se han enviado a otros puertos rebeldes.

Cada vez se oye decir con más frecuencia que Mr. Eden tenía razón al pedir garantías exactas al tratar con Mussolini. Ultimamente han tenido lugar largas discusiones entre el encargado de negocios inglés en Roma y el conde Ciano, así como entre el encargado de negocios inglés en París y M. Bonnet mientras que el Foreign Office se relacionaba con la Embajada de Italia y la de Francia. En los medios franceses se insiste en que la frontera pirenaica continúe cerrada. Entre los italianos se hace resaltar la necesidad de no crear dificultades al gobierno británico en el momento en que la política de «pacificación» de Mr. Chamberlain pudiera empezar a dar sus frutos.

Si no se obtiene algún éxito diplomático en los asuntos de España, se estima que será imposible poner en vigor el acuerdo angloitaliano.

El segundo motivo de inquietud lo suscita la ausencia de respuesta del general Franco al plan inglés. En los medios gubernamentales se estima ahora que este retraso no hace más que abrir una serie de medios dilatorios que los Estados totalitarios pondrán en obra deliberadamente, pues la retirada de combatientes extranjeros, sean cuales sean la lentitud y los defectos del plan inglés, significaría un serio peligro para la causa de Franco. Este retraso aumenta además las dificultades que existen para mantener cerrada la frontera pirenaica.

Por su parte, las recientes ofensivas del Ejército republicano han tenido profundas repercusiones en el seno del Consejo de ministros. En marzo pasado, el Foreign Office decía a los periodistas que la guerra terminaría «en dos semanas». Han pasado cinco meses. Hoy se dice a los periodistas que «es imposible prever la duración de la guerra y cuál sera el resultado final». Este punto de vista lo comparten evidentemente Alemania e Italia que por este hecho se oponen firmemente a todo lo que sea disminuir la ayuda a Franco.

Por último, los recientes ataques contra unidades británicas de la Marina y la publicación de la encuesta a que han dado lugar, según el acuerdo entre Chamberlain y el general Franco, han provocado una viva irritación y un cierto malestar en los medios comerciales, no sólo entre aquellos que comercian con España, sino también con otros países. Los recientes ataques han demostrado además que las promesas de Franco carecen de valor.

VOZ DE MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	3 meses	6 meses	Un año
Francia y Colonias.	10 fr.	20 fr.	40 fr.
Estados Unidos.		2 $	3 $
Méjico, Centroamérica y Suramérica.		2 $	3 $
Otros países extranjeros.	24 fr.	46 fr.	80 fr.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Don .....
residente en la calle ....., núm. .....
Ciudad ....., se suscribe a
VOZ DE MADRID por (*) .....
Firmado,

(*) Un Trimestre - Un Semestre - Un Año.

3, rue de Montholon. — PARIS-9e
M. Etienne Chauvain. — Compte chéque postal 2259-90

La opinion de nuestros enemigos

El diario alemán «Francfurter Zeitung» publica la información siguiente de su corresponsal especial en Zaragoza:

«Desde que los gubernamentales han atravesado por sorpresa los meandros del Ebro en una longitud de 60 kilómetros, hace quince días, no han cesado de transportar tropas y material de guerra al otro lado del río. Construyen trincheras y fortificaciones, instalan alambradas, estableciendo en este terreno accidentado, cubierto de árboles y arbustos, tres o cuatro líneas de defensa sucesivas para resistir mejor el empuje nacionalista. Transportan baterías, municiones, material para abrir trincheras y material de todas clases por los seis puentes sólidos, docenas de pequeñas lanchas y algunas pasarelas estrechas. Continuamente afluyen tropas de refresco a la zona del Ebro.»

En otro lugar el mismo periódico escribe en un editorial:

«En la segunda quincena el aspecto militar de la guerra española ha variado considerablemente. No se trata ya de una ofensiva que durante algunas semanas acapara la atención de los estados mayores y de los observadores. En distintos campos de batalla se prosiguen con breves intervalos ataques y contraataques. Esto da a los acontecimientos en general un aspecto tan rico en sorpresas como inquietante.

Mientras que el general Miaja cedía lentamente ante Sagunto, las tropas catalanas en el Norte parecen haber aprovechado la tregua que se les había concedido para reunirse después de las batallas de primavera. Hace quince días una parte de estas tropas pasó el Ebro y desde entonces libran terribles combates con las tropas nacionalistas. Desde el martes pasado la situación se ha complicado más aún por haber flanqueado el Sebre algunos batallones. El frente se ha extendido.

Las ofensivas de los gubernamentales son importantes, pues el general Franco se ha visto precisado a oponerles reservas retiradas de otros frentes. Por esta razón, sin duda, reina una calma relativa cerca de Sagunto. Por su parte, el general Miaja ha obtenido así la tregua que necesitaba.

Todavía no puede preverse un fin rápido a los combates sangrientos que tienen en suspenso a la diplomacia europea.»

Araquistáin presidente de la Comisión de Defensa Nacional

Acaba de ser constituida la Comisión permanente de Defensa Nacional, presidida por Luis Araquistain; tiene como vicepresidente Elfidio Alonso; como secretario Manuel Muñoz y como vicesecretario Manuel Suárez.

Un millón de libras esterlinas para España

Londres, agosto.—Se supone que el Congreso de los «Trade-Unions», que será inaugurado en Glasgow el 5 de septiembre, hará suya la proposición que le fué sometida por la Federación de mineros de la Gran Bretaña, de constituir un fondo de un millón de libras esterlinas para la ayuda al pueblo heroico de España. Esta proposición se halla aprobada en las minas y por la mayoría de los trabajadores ingleses.

Todo hace pensar que España constituirá uno de los temas dominantes en este Congreso. Esta cuestión será suscitada por el informe del Consejo General, así como por una resolución incluida en el orden del día del Congreso a instancias de los ferroviarios que insisten para que sean tomadas medidas eficaces obligando al Gobierno Chamberlain a levantar el embargo sobre las armas destinadas a España.

Los sindicatos de mineros y de mecánicos, en sus reuniones anuales han tomado igualmente la resolución de insistir para que sean adoptadas medidas de ayuda al Gobierno republicano de España.—Agencia España.

En la zona invadida sólo hay hambre y dolor

Hendaya, julio.—El periódico rebelde «Unidad», de San Sebastián, publica un artículo firmado por J. L. Barba, quien dice, entre otras cosas: «Nosotros queremos vivir y comer. Esto es ya bastante».

«No lo olvides, «caudillo», no lo olvides: España no es una turba de «patriotas» que te ofrecen sus homenajes mercantiles... Mira a los huérfanos sin albergue, a las viudas hambrientas, al hogar vacío para siempre. ¡Así es España!».—Agencia España.

Los alemanes compran numerosas propiedades en la costa vasca española

Hendaya, agosto.—Aumenta sin cesar el número de alemanes residentes en el país vasco que adquieren propiedades en la región, pagando por ellas precios inclusó excesivos. Se cita principalmente el caso de un médico alemán que ha comprado en Ondarreta una propiedad valorada en 200.000 pesetas, por la cual ha pagado 300.000 pesetas. La forma definitiva que adquiere así la invasión alemana en la España rebelde se comenta mucho entre la población tanto más cuanto que se sabe que en Andalucía se instalan igualmente en numerosos cortijos.